

Maestría en Trabajo Social
Escuela Superior de Trabajo Social
-Universidad Nacional de La Plata-

Tesis de Maestría

La intervención del Trabajador Social desde una perspectiva
interdisciplinaria

Tesista: *Licenciada Silvina Inés Sánchez*

Directora de Tesis: *Máster Susana Leonor Malacalza*

Año 2004

Comisión Examinadora:

Agradecimientos.

En primer lugar quiero agradecer a mi familia, en especial a mi marido Javier y a mis hijos Agustina y Facundo sin quienes no hubiera sido posible sostener este ambicioso proyecto de generar una tesis de posgrado. Por su paciencia, comprensión y contención, y por la donación del tiempo que por derecho siempre les correspondió.

En segundo término, mi agradecimiento va dirigido a mi directora de tesis, Mg. Susana Malacalza por compartir mis ideas sobre el Trabajo Social y acompañar desinteresadamente la maduración de las mismas. Por su claridad, contención y apoyo en los momentos en que uno se desmoronó.

También vale agradecer aquí al Dr. Antonio López, Titular de la Cátedra Epistemología de las Ciencias Sociales de la Escuela Superior de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata; con quien comparto el interés por esta área del conocimiento desde hace algunos años. Aunque él no lo sabe, ha sido mi guía en los caminos por los cuales cuestionar a esta disciplina que amo y a la que estoy empeñada en aportar para su superación.

No puedo dejar de agradecer a la cantidad de alumnos que me han padecido. Ellos siempre son una fuente de inspiración para seguir apostando a esta profesión que por momentos se vuelve ingrata, no por su historicidad, sino por el fuerte atravesamiento de la realidad cotidiana que no deja de sacudirla.

Por último no quiero olvidar a mis colegas y compañeros del ámbito asistencial en el que llevo adelante mi profesión, el Hospital de Niños “Sor María Ludovica” de la ciudad de La Plata. Este gigante de material conserva en su seno a un grupo de personas con verdadera vocación de servicio sin los cuáles no hubiera sido posible pensar en una propuesta interdisciplinaria como la presente. Ellos también inspiraron estas ideas seguramente sin saber que ponen en acto a diario lo que ellas transmiten.

Gracias a todos.-

Lic. Silvina Sánchez-

Resumen.

La atención de la demanda profesional desde un espacio institucional rígido como es el ámbito hospitalario, enfrenta a los profesionales de la salud al reto de tener que ofrecer calidad y eficiencia en su trabajo. La población usuaria de dichos servicios aumenta en número y complejidad cada día más. Ello, a su vez, obliga a reflexionar y repensar las formas de la intervención. Para un campo específico como el de Trabajo Social, esto remite al debate actual sobre la especificidad de la profesión e interpela respecto a su legitimidad.

La comprensión de lo social desde una perspectiva multidimensional y compleja redimensiona las relaciones históricas existentes entre disciplina e interdisciplina, otorgándole a dicha relación una nueva lógica que reunificada en la intervención, funcionará como una dualidad operacional no contradictoria. Para poder ver, comprender y explicar se adopta la perspectiva constructivista como modo de pensar. De esta manera se sostiene que el conocimiento es válido en cuanto al propósito del conocer y no para descubrir verdades absolutas.

Se entenderá, por consiguiente a la interdisciplina como **intercambio cooperativo**, definiendo la relación entre disciplinas como un interjuego constante y dinámico de choque-encuentro. El objetivo es llegar a una construcción compartida de la explicación de los hechos; generada a partir de la interacción de los diferentes marcos epistemológicos que sustentan a cada profesión.

El resultado final de la investigación contribuirá al debate al interior de la disciplina de Trabajo Social respecto a su legitimación, por la vía de su especificidad, mostrando que a partir de interrelaciones constructivas dentro del campo de las Ciencias Sociales, se puede definir una intervención profesional sólida.

Palabras claves: Trabajo Social- intervención- interdisciplina- interacción cooperativa.

Resumo.

A atencao da demanda profissional desde um espaco institucional rígido como é o âmbito hospitaleiro, confronta a os profissionais da saúde ao desafio de ter que oferecer qualidade e eficiencia em seu trabalho. A populacao usuária destes servicos aumenta em número e complexidade cada dia mais. Isso, a sua vez, obriga a refletir e repensar as formas da intervencao.

Para um campo específico como do Servico Social, repensar seus modelos da intervencao remete a debate actual sob a especificidade da profissio e pergunta a respeito a sua legitimidade. A comprensao do social desde uma perspectiva de múltiplo dimensao e complexa resignifica as relacoes históricas actuais entre disciplina e interdisciplina, outorgá-lo a essa relacao uma nova lógica que voltada a unir nela intervencao, funcionara como uma dualidad operacional nao contraditória.

Para poder ver, compreender, explicar, adoptase a perspectiva constructivista como modo de pensar.

Desta maneira se sustenta que o conhecimento é válido em quanto no propósito do conhecer e nao para descobrir verdades absolutas.

Enteinder-se-a, mais bem a interdisciplina como intercambio cooperativo, definindo a relacao entre disciplinas como um interjogo constante e dinamico de choque-encontro. O objetivo é chegar a uma construcao compartilhada da explicacao dos feitos, gerada a partir da interacao dos diferentes marcos epistemológicos que sustentam a cada profissao.

O resultado final da pesquisa contribuirá ao debate ao interior da disciplina do Servico Social, respeito a sua legitimacao, pela vía de sua especificidade, mostrando que a partir de interrelacoes constructivas dentro do campo das Ciencias Sociais se possa definir uma intervencao profissional sólida.

Palavras chaves: Servico Social- intervencao- interdisciplina- interacao cooperativa.

INDICE GENERAL

Agradecimientos.

Resumen.

Resumo.

Introducción.

Consideraciones iniciales-----8

Justificación-----15

Capítulo 1- Sobre las prácticas profesionales.

1-1 La práctica profesional actual del Trabajo Social en el ámbito hospitalario-----19

1-2 La intervención profesional como práctica universalista-----23

1-3 El debate en la intervención profesional. Distintas posiciones-----27

1-4 Bibliografía del capítulo-----31

Capítulo 2- Sobre la necesidad de ampliar la mirada.

2-1 Las raíces epistemológicas del cambio de mirada-----35

2-2 Las claves del cambio de mirada para las Ciencias Sociales-----40

2-3 Epistemología de la complejidad y constructivismo-----44

2-4 Conocer como acto de distinguir-----46

2-5 Aportes de la perspectiva constructivista en la intervención del Trabajador Social-----49

2-6 Bibliografía del capítulo-----52

Capítulo 3- La intervención profesional y su necesidad de cambio.

3-1 Acerca de la tensión disciplina – complejidad-----57

3-2 La tensión entre lo particular y lo universal puede resolverse a partir de la predisposición para la movilidad y el cambio-----62

3-3 La práctica profesional como construcción interdisciplinaria-----66

3-3-1 Lo “inter” como posibilidad de abordar lo complejo-----69

3-4 Elementos para una reflexión sobre la práctica profesional desde la interdisciplinarietà-----73

3-5 Una propuesta de interdisciplina: la interacción cooperativa-----76

3-6 Construyendo saberes dentro de una profesionalidad práctico-reflexiva-----	80
3-7 Bibliografía del capítulo-----	83
Capítulo 4- La interdisciplina como respuesta ontológica para la superación de las perspectivas instrumentalistas en la calidad de la intervención profesional.	
4-1 La particularidad de la evaluación de los resultados en el ámbito de la salud-----	86
4-2 Perspectivas críticas en torno a la evaluación de la calidad de los servicios de salud. Las variables de un sistema de atención-----	90
4-3 El problema de la equidad: su asociación con una oferta profesional de calidad-----	95
4-4 Especialización versus horizontalidad. La interdisciplina como mediación?-----	98
4-5 La interacción cooperativa entre profesionales como una intervención de calidad para la equidad del trabajo hospitalario-----	102
4-6 Bibliografía del capítulo-----	107
Consideraciones finales.	
- La salud como valor y como campo propicio para desarrollar una interacción cooperativa-----	112
- Los aportes de una nueva ontología para el Trabajo Social-----	115
- La necesidad de no perder la especificidad de lo propio-----	117
- La abducción como camino epistemológico posible para la búsqueda del objeto teórico del Trabajo Social-----	119
Bibliografía general-----	122

INTRODUCCION

CONSIDERACIONES INICIALES

Los años de experiencia laboral en instituciones estatales ejerciendo como miembro de distintos equipos profesionales compuestos por Trabajadores Sociales, Psicólogos, médicos, sociólogos, profesores en ciencias de la educación y enfermeros dio a luz este proyecto que hoy se plasma en la construcción de esta tesis.

La preocupación por indagar sobre la propia práctica no es algo novedoso para los Trabajadores Sociales, pero sí suele desvelar varias noches de la profesión.

Tal vez por ser un tema inacabado persista tanto en las discusiones académicas como laborales, y a pesar de recorrer distintas vías de análisis, la necesidad de encontrar respuestas los une al final del camino recorrido.

La complejidad del mundo en el que hoy vivimos revela como insuficiente una búsqueda absolutista de su comprensión motivo por el cual sumar estas búsquedas resulta de importancia.

Reconociendo esta complejidad y la incompletud de la mayoría de los análisis existentes, es que sostengo que indagar hacia el interior de una disciplina como el Trabajo Social implicará en principio, una recreación constante de la tensión existente entre sus orígenes históricos y su actividad actual; conformando ambas dimensiones un lugar privilegiado en la discusión por la identidad¹ y por el estatuto de su objeto teórico.

¹ Martinelli, Maria Lucia: *Identidad y Alineación*. Edit. Cortés, Brasil. 1995: La autora apuesta a encontrar el camino de la legitimación de la disciplina a partir del análisis de la categoría de la identidad profesional. Pensada dialécticamente como una categoría política y socio-histórica se construye en la trama de las relaciones sociales, en el espacio social de la lucha de clases. Los modos de producción de la identidad están estrechamente relacionadas con la historia, lo que torna imposible estudiar la identidad profesional del servicio social sin establecer nexos de articulación con las revoluciones burguesas, con el surgimiento y ascensión del capitalismo y en especial con la lucha de clases. Relacionada con la identidad aparece la conciencia como elemento fundante de todo proceso de aprehensión y apropiación de la realidad. Esta es la base de la trayectoria profesional la cual sentará las bases para definir la perspectiva de la práctica y sus estrategias.

Esta investigación pretende aportar a esta discusión desde una experiencia que involucra la particularidad de la búsqueda, vale decir por el **hacer** y no por el **ser**.

Desde la irreverencia de mi corta experiencia académica considero lícito poder aportar al debate desde el contexto laboral, pues sostengo que es a partir de la articulación del encuentro entre academia y ejercicio profesional de donde emerge la posibilidad de plantearse distintas interpretaciones del objeto de la disciplina. Una constante ha acompañado mi ejercicio profesional: la percepción de la ambigüedad en la definición del objeto de intervención, es hacia este último aspecto que van dirigidas mis contribuciones a partir del análisis de una experiencia concreta.

Sin perjuicio de desechar las *continuidades*² de nuestro quehacer profesional y con la firme convicción de que reflexionar sobre ellas alimenta nuestra práctica, este trabajo pretende ahondar sobre las *rupturas*³, sobre los espacios de creación y re-creación que pueden encontrarse dentro de las instituciones públicas.

Transitar el camino de las rupturas significa otorgarle a la práctica profesional una identidad que debe ser reasegurada constantemente a partir de su historia como práctica social.

Para contribuir a la construcción crítica de esta identidad creo necesario re-pensar en la *forma* en que llevamos adelante nuestras prácticas cotidianas, y repensar sus formas implica re-crear los espacios de intervención.

La intención final de este trabajo está dirigida a aportar nuevas formas de relación entre la disciplina de Trabajo Social y las otras disciplinas con las que convive dentro de la institución hospitalaria para favorecer espacios concretos de ruptura a esta práctica profesional particular; entendiendo que tal entramado de relaciones entre profesiones responde a la propia complejidad de lo social que se presenta en cada uno de los problemas que atienden.

En este caso la categoría de Identidad profesional se asocia a la idea de legitimación, adhiriendo a la tesis del Dr. Carlos Montaña "El endogenismo del Servicio Social" Boletín electrónico SURA. Universidad de Costa Rica, 1999.

² Iamamoto, Marilda.: Renovación y Conservadurismo en el Servicio Social. Editorial Cortéz, Brasil 1995.

La autora plantea una vía de análisis de la identidad por la vía de la indagación de las continuidades y las rupturas que la profesión ha venido sobrellevando históricamente.

³ Idem Op.Cit.

Se hace cada vez más necesario enfrentar desde una **interacción cooperativa de profesionales** a la demanda social fuente de las prácticas hospitalarias en este caso, a fin de asegurar una atención profesional de calidad⁴, categoría que no puede esperarse sea sólo ofertada desde el mejoramiento de las estructuras institucionales.

Incursionar en el camino de la interdisciplina como alternativa de abordaje superadora de las ofertas tradicionales de la institución, podrá al final del camino recorrido encontrar respuestas que arrojen cierto grado de certeza respecto a lo específico del campo de intervención del Trabajo Social.

A pesar de que esto último resulte paradójico será en la interrelación con las otras disciplinas donde el trabajador social podrá completar su mirada de la realidad y complementar su accionar.

Es a partir de esta convivencia que podrá encontrar abordajes adecuados para responder a su demanda, no por descarte del espacio que quede libre para intervenir, sino por la co-construcción de un lugar legitimado desde sí y a partir del consenso de los otros profesionales. Si ésto se logra se podrá otorgar mayor calidad, coherencia y contextualidad a las respuestas que se ofrezcan.

El presente trabajo pretende indagar las diversas estrategias utilizadas por los profesionales de la salud para atender la problemática emergente del abuso sexual infantil en el contexto de un hospital público.

La problemática de la salud ha convocado a múltiples disciplinas que han incorporado a lo largo de su historia, un cúmulo de saberes y estrategias de abordaje.

La etiología multifactorial y compleja de las demandas que se presentan, las ha empujado paulatinamente a búsquedas por fuera de su ámbito disciplinar, obligándolas a compartir su saber otrora seguro y previsible con conocimientos provenientes de otras áreas de conocimiento.

⁴ Paganini, José María. Calidad y Eficiencia en la atención hospitalaria. Publicación de la OPS. Año 1993: El autor ha dedicado varios de sus publicaciones al análisis de la categoría calidad asociada a las prácticas profesionales hospitalarias. Considerada una categoría de medición es el grado en el cuál los servicios de salud brindados a individuos o poblaciones mejoran sus condiciones iniciales de atención alcanzando los resultados deseados en sus objetivos de máxima. Por lo general este criterio se asocia no sólo a la posibilidad de mejorar las estructuras del sistema de salud, como puede ser la incorporación de tecnología de punta sino también a la incorporación de los últimos adelantos con relación al ejercicio de las profesiones que ofrecen sus servicios dentro de dicho sistema.

Así las diferentes disciplinas han incorporado el abordaje interdisciplinario como una perspectiva para la intervención.

Sin embargo, poco se ha dicho sobre los obstáculos que esta incorporación ha generado.

La intervención profesional desde un espacio institucional rígido, como es el ámbito hospitalario, enfrenta a los profesionales al reto de ofrecer calidad y eficiencia en la atención a un usuario que aumenta en número y complejidad cada día más, ello, a su vez obliga a reflexionar y repensar los modelos de intervención.⁵

En el campo⁶ de la salud⁷, existen métodos de control de calidad destinados a lograr mayor eficiencia⁸ en la utilización de los recursos, y en la atención del paciente, pero los trabajos respecto a mediciones que contemplen ambos aspectos en forma integral son escasos.

Autores como José María Paganini⁹, entre otros, han enfatizado la necesidad de obtener mayor experiencia y conocimiento en este tipo de mediciones integradas las que, a partir de

⁵ Modelo de atención (intervención): aquí se adhiere a nuevos trabajos de investigación que proponen un modelo de gestión centrada en los equipos de salud. En oposición a las organizaciones basadas en métodos fayolistas o tayloristas, estas nuevas estrategias sostienen el cambio de los organigramas en salud y de los métodos de intervención en equipo (equipos reflexivos, sistemas de referencia-contrarreferencia, etc)

Gastão Wagner de Sousa Campos. Pensar en salud. Editorial Lugar. Bs.As. 2001

⁶ Campo: campo de la salud

⁷ Salud: en un sentido amplio, es un sentimiento de seguridad. Es una manera de abordar la existencia humana con una sensación no solamente de poseedor o portador; sino de creador de valores, de instaurador de normas vitales. (Camguilhem, 1982).

En esta cita se hace evidente la conceptualización dinámica de los términos salud, enfermedad y curación. El dinamismo, la subjetividad, y la relatividad cultural de estas nociones no anulan la irreductibilidad de estos valores para un individuo determinado, viviendo en un cierto tiempo y espacio geográfico-social. Tampoco enmascara la estrecha vinculación de esta instauración de normas vitales con los deseos, intereses y necesidades de cada uno y de todo un colectivo. Es decir, salud, presupone una cierta capacidad de utilización de instrumentos naturales y artificiales -socialmente construidos, como la clínica y la salud pública- como un intento de apartar el dolor, el sufrimiento y la muerte. “Curar a alguien será siempre luchar para la ampliación del coeficiente de autonomía de esa persona particular” (de Sousa Santos, 2001)Op.Cit.

⁸ Eficiencia: (ligado a resultados obtenidos) es la prueba fundamental de la eficacia y efectividad de la atención profesional y su efecto sobre la salud del paciente. Si la atención de salud debe implicar un cambio favorable, en cada circunstancia se deberá medir el nivel inicial de la salud, el nivel alcanzado y la participación del sistema de salud en dicho cambio. En la medición del resultado, también se debe considerar las características o necesidades que motivaron la atención de salud. Puede medirse a nivel de individuos o de grupos usuarios de los servicios. En estos últimos, el estudio de los resultados, se define como estudio de efectividad y mide el efecto de una actividad y los resultados o beneficios que una población recibe en relación a objetivos predefinidos. (Donnabedian Avedis. Evaluating the quality of medial care. En: Calidad y Eficiencia de la atención hospitalaria. José Paganini. OPS 1993)

⁹ Paganini, José María: “Calidad y eficiencia de la Atención Hospitalaria”. HSS/SILOS-30. OPS/WHO. 1993
El autor define a la calidad de atención como sinónimo de resultados. A su vez define resultado como el cambio positivo en la historia de una enfermedad, riesgo, condición de salud atribuible a las ciencias de la salud a través de los sistemas y servicios de salud. Existen normas internacionales para medir la calidad de atención, agrupados en base al paradigma biomédico de evaluación de procesos de diagnóstico y tratamiento, o en base a la evaluación de los resultados, o los que analizan la eficiencia o calidad económica, o los

los datos hallados, podrá aportar a la construcción de una mejor intervención en la atención de problemáticas complejas como las que se presentan en el ámbito hospitalario desde un panorama más preciso.

Un estudio dirigido a indagar las modalidades de abordaje profesional, desde la perspectiva unidisciplinar¹⁰ e interdisciplinar¹¹, podrá contribuir a ampliar el conocimiento acumulado sobre esta temática.

Un esquema de investigación de tipo descriptivo-analítico, posibilitará una medición integral de la calidad de atención.

Estableciendo un paralelo a partir de las consideraciones de Vasconcellos¹², en el campo de la salud mental, la discusión de la importancia de la acción interdisciplinar para proporcionar calidad a la atención profesional, no apunta al retorno a ideas totalizadoras del saber sobre la hegemonía de una única disciplina como puede darse con el saber médico.

Más bien apunta a la posibilidad de reintroducir en el debate y en las acciones interventivas, la insuficiencia del tratamiento de las situaciones sociales de riesgo desde una sola mirada.

Sólo la comprensión del grado de complejidad que implica el abordaje de las problemáticas que se presentan en la actualidad, posibilitará la institución de nuevos modelos o paradigmas de atención al enfermo que demanda al sistema de salud.

Sumado a ello, la historia de las ciencias ha contribuido al establecimiento de objetos disciplinares que en un esfuerzo por delimitar legítimamente su campo, han fraccionado el saber en su práctica.

Al respecto Morin afirma... *“El desarrollo disciplinar de las ciencias no sólo aporta las ventajas de la división del trabajo es decir, la contribución de las partes especializadas a*

centrados en la organización y la gestión, los de acreditación y certificación, y los centrados en el análisis de la satisfacción del usuario.

¹⁰ Unidisciplinar: desde esta perspectiva, la profesión se convierte en una compañía de tenencia (una “empresa holding”), un marco secundario compuesto de personas quienes están ubicadas objetivamente en campos diversos. Con base en tareas intelectuales distintivas, cada disciplina tiene una tradición de conocimientos – categorías de pensamiento- y códigos de conducta relacionados en cada campo hay una forma de vida a la cual son inducidos gradualmente los nuevos miembros. (En, Clark: “Higher Education System” pp. 34,76.)

¹¹ Interdisciplinar: No implica rechazar las diferencias entre los objetos de las ciencias, ellos pueden ser distintos, más lo que los une es más importante en el plano epistemológico, de lo que los separa. Se constituye en agrupamientos intencionales o no, caracterizados por la intensidad de la integración real entre disciplinas. Es un empréstito mutuo de ciertos instrumentos y técnicas metodológicas. (En, Boaventura de Sousa Santos, “Un discurso sobre las ciencias”, 1990. Pg.67)

¹² Vasconcellos, E.M. Servicio Social e Interdisciplinariedad en el campo de la salud mental. Revista Servicio Social y Sociedad N° 54. San Pablo. Cortez, 1996

*la coherencia de un todo organizador; sino también los inconvenientes de la superespecialización, compartimentación y fragmentación del saber”.*¹³

En cualquier análisis epistemológico de las disciplinas es tentador suponer la necesidad inevitable de la organización del conocimiento. No obstante desde una perspectiva histórica, la introducción de las especialidades se asocia a un proceso constante de la división del trabajo profesional, en el que la estructura cambió de ser un medio para dar a conocer el saber, a ser una federación de especialidades entre las que se puede escoger libremente.

La organización de los servicios de salud en líneas disciplinares, y la proliferación de especialidades, ha tenido como resultado, una concepción fragmentaria del cuidado de la misma, sobre todo cuando existe dentro de las instituciones una sumisión a normas rígidas y una idealización en cuanto al desarrollo de las actividades profesionales.

Suele ocurrir con frecuencia, en razón de las jerarquizaciones, un choque entre la relativa autonomía de cada uno de los integrantes del equipo de salud donde existe la necesidad de horizontalizar saber en virtud de sus prácticas.

Compatibilizar ésto se torna más difícil y delicado aún debido a la predominancia histórica del saber médico sobre los otros profesionales.

Los aportes de otras disciplinas que simbólicamente rompen con la hegemonía del saber médico, encuentran una incorporación dificultosa de su hacer hacia el interior del equipo de salud en su conjunto.

Los problemas sociales asociados a la presentación de un caso clínico no escapa a estas tendencias siendo tratados focalizadamente por distintas disciplinas, quienes han impreso su punto de vista de acuerdo con sus propósitos individuales con escasos intentos de integrar los avances alcanzados en cada una.

El reconocimiento de que los problemas de salud no son puramente biológicos, sino que también se encuentran condicionados por la estructura social, económica, política y cultural, implica reconocer la incidencia de causas multifactoriales en su aparición las cuales deben ser tenidas en cuenta para su tratamiento.

¹³ Edgar Morin: Por la ciencia. En Ciencia con Consciencia. Editorial: Anthropos Primera edición, mayo de 1984. pag. 32.

El concepto de **paciente en situación de...**¹⁴ reúne las características de un sistema complejo y refiere a una perspectiva ontológica diferente en donde el enfermo se transforma en sujeto.

En el ámbito de la salud el trabajo en equipo se sitúa como una de las formas de tratamiento más eficaz ya que desde una visión integral, es factible que se asegure una mayor calidad en su atención. Del mismo modo contribuirá a un conocimiento de los problemas más adecuado a su naturaleza compleja.

¹⁴ Concepto que será adoptado a lo largo de todo el trabajo en cuanto a la referencia sobre los problemas de salud.

JUSTIFICACIÓN

La investigación en el campo de la salud referenciada al tratamiento de diversas patologías se ha centrado en los estudios de la frecuencia y gravedad de las lesiones producidas, la delimitación de grupos de riesgo y el impacto que tienen dichas lesiones.

Es importante reconocer que lo patológico no obedece sólo al daño físico, a una discapacidad emocional o a secuelas sino que también marca una acentuada disminución de la calidad de vida¹⁵ en las personas que lo viven.

Los tratamientos médicos y programas profesionales aplicados para la atención de las enfermedades buscan en general aumentar la calidad de vida de los pacientes, pero su aporte a la calidad de atención suele quedar reducido a cifras estancadas en lecturas lineales de la realidad.

A pesar de reconocer a estas prácticas como insumos beneficiosos para la planificación de políticas de salud y para los lineamientos de abordaje en la intervención los efectos de la linealidad de la realidad todavía se ven..

Tal situación suele ser ignorada como resultado medible de la atención por el simple hecho de que es difícil de estandarizar.

Una forma de estudiar la calidad de la atención de un sistema de salud es la clasificación propuesta por Donnabedian¹⁶, desarrollada según los conceptos de Starfield¹⁷. Para este autor, todo servicio de salud se basa en un sistema de atención conformado por variables que miden la estructura, el proceso, o los resultados de la atención profesional.

¹⁵ Calidad de vida: su estudio remite al entorno material (bienestar social) y al entorno psicosocial (bienestar psicológico). Ha quedado definido como un concepto que implica dos ejes: el objetivo y el subjetivo, siendo cada eje el agregado de siete dominios que han sido operacionalizados en la escala de comprensión de la calidad de vida construida por Cummins. Los dominios de referencia son: bienestar material, salud, trabajo-productividad, intimidad, seguridad, comunidad, bienestar emocional. (El Dr. Robert Cummins dirige el Australian Center on Quality of Life Research, Deakin University. Australia) 1996

¹⁶ Donnabedian Avedis: Evaluating the quality of medical care. En "Calidad y Eficiencia de la Atención Hospitalaria. José Maria Paganini. HSS/SILOS-30. OPS. OMS. 1993

¹⁷Según esta autora el estado de salud es el resultado de la interacción de al menos cuatro fuerzas: la carga genética individual, el medio ambiente, la conducta de las personas, y el ejercicio de la Medicina (y otras profesiones que actúan en Salud) Starfield, Bárbara: Health service research. A working model. N.E.J.Med 289 (3), 132-136. 1973

Tanto en los estudios de estructura como en los de proceso se ha intentado evaluar la calidad, comparando con niveles estándares o considerados óptimos ya sea en relación a la experiencia acumulada o la opinión de expertos. También se ha intentado establecer parámetros de medición a partir de investigaciones sobre eficacia y eficiencia.

Starfield¹⁸, ha destacado que *“para que los criterios de estructura y proceso sigan siendo indicadores útiles de calidad de atención se necesitan emprender inmediatamente esfuerzos sistemáticos para establecer las relaciones de ellos con los resultados”*, porque *“es poco lo que se sabe sobre los vínculos entre el proceso de atención y los resultados de la misma”*¹⁹

Estudios comparativos sobre resultados de la atención profesional pueden revelar una ventaja estimativa de un estilo de tratamiento sobre otro a partir de parámetros no lineales, aún midiendo variables ambiguas y complejas²⁰, como es la calidad en la atención que recibe el paciente.

Un camino posible para contribuir a una medición confiable, es el de identificar los paradigmas y estrategias actuales de atención profesional en el área de la salud, para las prácticas disciplinarias e interdisciplinarias que actúan en la atención de los problemas de salud, ya definidos como problemas complejos.

Trabajar sobre propuestas que aporten una visión más completa del problema redundará en una mejor oferta en la atención,²¹ sobre todo si se realiza a partir de una evaluación real de las ventajas y dificultades de cada una con vistas a su aplicación o desestimación en un ambiente institucional dado como es el hospital público.

Por otro lado, los resultados obtenidos podrán servir de base para su análisis y/o aplicación en otros espacios de acción profesional o para reconfirmar los existentes, teniendo siempre como impulso para la reflexión la propia subjetividad²² de los pacientes atendidos como un esencial criterio de medición.

¹⁸ Op.Cit

¹⁹ Lohr, K.: Medicare. Strategy for quality Assurance. Vol 1. Washington DC Intitute of Medicine. National Academy Press.

²⁰ Según el autor citado, la calidad de atención reviste estas características, a pesar de lo cual puede medirse.

²¹ Este aspecto será desarrollado en el Marco Teórico.

²² Subjetividad: considerando a la realidad como multidimensional esta categoría se define como el campo que abarca y comprende los diferentes discursos sobre el sujeto. Para los constructivistas el sujeto adquiere un lugar central posicionado como parte del sistema que observa. El mundo se hace observable cuando hay quien lo observe. Esta concepción supone la autonomía-dependencia del individuo. Así la subjetividad es entendida como una cualidad fundamental propia del ser vivo, donde el sujeto tiene inevitablemente un carácter existencial

Medir la capacidad de ofrecer mejor calidad de atención profesional dentro de las ofertas institucionales puede contribuir a una mayor calidad de vida de los pacientes que se atienden

CAPITULO 1

Sobre las prácticas profesionales.

La práctica profesional actual del Trabajo Social en el ámbito hospitalario.

En este capítulo se intentará trascender la sinonimia existente entre el objeto genérico de la disciplina, cuyas conclusiones obedecen a otras líneas de investigación²³, y los objetos específicos de la intervención profesional entendiéndola como un proceso de construcción histórico-social²⁴. Así la intervención profesional implica un modo de ver, de comprender y de explicar, que define al objeto y por consiguiente al método²⁵. Una construcción que, desde la particularidad de cada ámbito de actuación podrá alejar la tentación de aplicar recetas generales a partir de una lectura permanente de la realidad.

La institución hospitalaria se muestra como un ejemplo paradigmático en este sentido, y es el universo sobre el cuál asentaremos nuestras conclusiones en esta tesis.

Su organización en líneas disciplinarias y la proliferación de especialidades han contribuido a sostener una concepción fragmentaria de la salud, favoreciendo el establecimiento y reproducción de normas rígidas de acción en el desempeño de los roles profesionales que allí conviven (médicos, psicólogos, trabajadores sociales, etc).

Si consideramos que los problemas sociales de nuestra época no son manifestaciones aparentemente complejas de cuestiones simples (Morin)²⁶, comprenderemos entonces que esa complejidad no es inherente a la naturaleza de los mismos, sino fruto de una complejidad mayor que atraviesa al conjunto de la sociedad actual.

Por lo tanto, el reconocimiento de una causalidad multifactorial invitará al lector a intentar dejar de lado las posturas teóricas tradicionales²⁷ para considerar la posibilidad de

²³ Un ejemplo en este sentido puede encontrarse en las investigaciones existentes respecto al objeto del Trabajo Social, propuesto por la Cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales, de la Escuela Superior de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Ver: "La problemática del objeto en Trabajo Social" Antonio López. Revista Escenarios Año 1. N° 1. junio 1996. Organismo de publicación del ámbito académico citado.

²⁴ Para un desarrollo más extenso del concepto "intervención profesional" ver: Una perspectiva teórico metodológica del Trabajo Social. Por Margarita Rozas Pagaza. Editorial Espacio. Bs.As. 1998

²⁵ Aquí también se adhiere a los desarrollos de la Dra. Miriam Baptista en relación a la concepción de intervención que da la citada autora en su vasta producción teórica.

²⁶ En: "Ciencia con Conciencia" Edgar Morin. Edit Antrophos. 1992 Pg.

²⁷ Aquí se considera como postura teórica tradicional a todos los desarrollos teóricos conceptuales anteriores al paradigma de la complejidad.

interpretar al universo propuesto (salud) desde los desarrollos epistemológicos del paradigma de la complejidad²⁸.

Tal como plantea Iamamoto²⁹ ...”*el Trabajador Social debe ser un profesional propositivo y no sólo ejecutivo*” lo cual se traduce en que parte de la fórmula para superar las prácticas actuales, consideradas por la misma autora como *burocratizadas y rutinarias*, se basa en lo que el propio profesional pueda hacer de ella.

La tradicional ubicación institucional de la profesión como un eslabón ejecutor dentro del circuito de las políticas sociales, suele limitar la capacidad crítica y transformadora del ejercicio profesional y de persistir podría tornarse como un obstáculo para la construcción del conocimiento.

En el actual contexto del hospital público la urgencia coloca al profesional en el terreno de las respuestas inmediateistas. Estas respuestas impiden la resolución de los problemas, **dejar de resolver** pone en crisis la identidad atribuida³⁰ del trabajador social, o sea su representación social sustentada en la capacidad técnica resolutive. Permanecer hoy dentro de las instituciones estatales es concurrir a un mosaico desintegrado de ideas y haceres.

Los profesionales del Servicio Social, así como también los de otras disciplinas, deben utilizar todas las metodologías y todos los instrumentos posibles para ubicarse en el nuevo escenario que requiere, además de la internalización de nuevas funciones, la aceptación natural de la flexibilización laboral como nuevo estilo de trabajo.

Así, la exigencia en el uso de técnicas supuestamente más eficientes y la competencia laboral entre pares, puede llevar a los profesionales a la improvisación favoreciendo prácticas rigidizadas o universalistas³¹.

Siguiendo a Morin podríamos decir que “*vivimos bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción, cuyo conjunto forma el paradigma de simplificación*”³².

²⁸ Paradigma de la complejidad: se entiende en términos generales por epistemología de la complejidad al conjunto de consideraciones teóricas propuestas por Edgar Morin. También adhieren a esta perspectiva autores como Gregory Bateson, Keneth Gergen, Jean Von Foerters, y Humberto Maturana entre otros.

²⁹ En: Iamamoto, Marilda: “O Serviço Social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional”. Sao Paulo, Cortez, 1998.

³⁰ Para ampliar el concepto de identidad atribuida ver, Martinelli Lucia: “Identidad y Alineación”. Editorial Cortez, Brasil, 1992.

³¹ Aquí el término “universalista” está utilizado como sinónimo de generalista, o como aplicación repetitiva de recetas a diferentes demandas sociales.

³² En Morin, Edgar: “Introducción al pensamiento complejo” Edit. Gedisa, 1994. Pg.29.

Es posible ver prácticas profesionales que, respondiendo a un discurso dialéctico no consiguen despegarse de la mera asignación de recursos en la implementación de sus estrategias. Es decir estamos en presencia de algunas contradicciones y ambivalencias devenidas de una fragilidad teórico-metodológica que se convierte en un impedimento a la hora de trabajar en este contexto social complejo.

La sistematización de la práctica³³ y la investigación social son dos instrumentos que el profesional puede potencializar para revertir la situación mencionada. Ya sea desde uno u otro ámbito, el laboral o el académico el Trabajador Social debe proponer discusiones sobre su identidad que lo lleven a un permanente movimiento entre perspectiva teórica, metodología y técnica.

Cabe aclarar aquí que la preocupación por la identidad profesional ocupa un lugar central dentro del Trabajo Social, junto por el estatuto de su objeto teórico.

A pesar de que hasta hace muy poco ambas preocupaciones se abordaron por separado, considero correcta la perspectiva que las unifica.

Siguiendo la línea de análisis aquí propuesta vamos a reconocer que sin el hacer, como re-historización de la profesión no se puede llegar al ser como constelación particular del Trabajo Social y que sin un **ser** definido no es posible **hacer** específicamente.

Así entendida y siguiendo los desarrollos de Lucien Goldman³⁴ podemos decir entonces que la práctica será vista como una tentativa de ofrecer respuestas significativas y coherentes a las cuestiones que surgen de las relaciones de los profesionales con los hombres y las instituciones, con el propósito de modificar una situación existente.

Por lo tanto la importancia y la coherencia de esa práctica estaría relacionada con una percepción del mundo que se presenta totalizada y dentro de un movimiento radical, desde sus raíces, que le da significado.

³³ Clemente, Adriana. Cuadernos FICONG N° 4. 1997. Sistematización de la práctica: metodología de indagación que toma la práctica social como objeto de problematización y producción de conocimientos para describir, caracterizar y conceptualizar fenómenos asociados a los problemas sociales en su expresión microsocioal.

³⁴ Goldman, Lucien: sus ideas pueden ser encontradas en textos como “Dialéctica e Cultura” (2° edición Río de Janeiro, Edit. Paz e Terra, 1979) y “Epistemología y filosofía política” (París, 1978, versión traducida por la red virtual de Filosofía). Su estructuralismo genético refiere a la génesis, a la historicidad en contraposición al estructuralismo antropológico francés

La estructura significativa del pensamiento que informa a esa práctica no siempre es evidente. Sólo en la medida en que adquiera significado lo que se va haciendo evidente en su desarrollo, es que podrá delinearse esa estructura.

Focalizando al Trabajo Social en su inserción profesional dentro de la sociedad vemos, entonces, que en la búsqueda de ofrecer respuestas a las cuestiones con las que se enfrentan, los profesionales van desarrollando e incorporando un conjunto de procedimientos que tienden a crear cierto grado de equilibrio³⁵ entre su práctica y la coyuntura.

Relacionada también a la idea de que el carácter humanista del mundo está en la acción transformadora del hombre. Siguiendo a Goldman diremos que esos procedimientos, transforman el escenario y crean condiciones nuevas que tornan el equilibrio alcanzado contradictorio e insuficiente provocando un nuevo movimiento, en busca de un nuevo equilibrio. Este tenderá a su vez a ser superado a partir de un proceso de desestructuración, dando lugar a la estructuración de nuevas formas que satisfagan las exigencias de quienes las demandan.

Este proceso no es lineal, es complejo y sucede a partir de la ruptura de la antigua unidad estructurada³⁶.

No se pretende pensar en la necesidad de una homogeneidad de pensamiento entre los profesionales para asegurar una práctica coherente, pero sí la emergencia y el desarrollo de una visión del mundo que elimine los fines y los medios de esa práctica universalista.

La creación y la producción de conocimientos y procedimientos transmisibles, los sentimientos e ideas de sus actores y las exigencias de la sociedad en cada momento histórico va conformando la identidad profesional, las líneas generales de su organización y las actividades peculiares a la profesión.³⁷

³⁵ El proceso de equilibración aquí mencionado no se asemeja a la noción de equilibrio en el cual todas las funciones se cumplen y se realizan simultáneamente. Para este autor, la equilibración está asociada a la idea de movimiento. Un movimiento que envuelve todos los cambios y todos los procesos que se producen en el universo. .

³⁶ Goldman, Lucien: idem Op.cit.

La intervención profesional como práctica universalista.

Los debates sobre la intervención profesional se presentan en general distintas modalidades de análisis.

Unas centran su atención en los asuntos referidos a la especificidad de la disciplina desde su hacer, la búsqueda de un objeto propio de intervención; la delimitación de los sujetos con los que se trabaja o sobre los métodos de abordaje.

Otras buscan consolidar una teoría propia.

Desde el punto de vista epistemológico este debate homologa las cuestiones atinentes a la especificidad profesional con el problema de la legitimidad de la disciplina en el campo de lo social, sosteniendo que es necesario obtener dicha legitimidad a partir del hallazgo de lo **propio**, consolidando un objeto teórico exclusivo dentro del escenario de las Ciencias Sociales.³⁸

Otros autores³⁹ han cuestionado esta visión endogenista, para plantear la discusión desde un eje histórico-estructural centrando el debate en términos de la existencia de un objeto disciplinario del Trabajo Social en cuanto a su intervención, y la no existencia de un objeto exclusivo desde el punto de vista epistemológico.

Por otro lado Myriam Baptista propone que el estatuto teórico del Trabajo Social dependerá del intercambio que la disciplina realice con otras disciplinas del campo social.⁴⁰

Esta autora así considera que el conocimiento y la práctica de los trabajadores sociales se respaldan en concepciones del mundo que tienen como fundamentos teorías sociales⁴¹. La

³⁷ Baptista, Miriam: O estruturalismo genético de Lucien Goldman e o estudo da prática do Serviço Social. Revista Serviço Social e Sociedade N°21. Año VII. Cortez Editora, Agosto 1986.

³⁸ En esta visión encontramos autores como Nora Aquín, Susana García Salord, Ezequiel Ander-Egg, Vicente de Paula Faleiros.

³⁹ Como Carlos Montaña, Paulo Netto, Marilda Iamamoto, Maria Lucia Martinelli.

⁴⁰ También pertenece a esta línea Maria Lucia Rodríguez On quien dirige un núcleo de investigaciones en este tema en la PUCC. San Pablo. Brasil.

⁴¹ Baptista, Myriam. La relación teoría-método apunte de Escuela Superior de Trabajo Social. UNLP
Aquí no se toma a la teoría como un cuadro explicativo abstracto, sino como un fundamento que se encuentra en la base de las ciencias humanas y sociales, y de sus métodos de aprehensión y explicación de las relaciones entre los hombres y de éstos con la naturaleza. Esos fundamentos tienen una base histórica: están relacionados con la posición y función de los sujetos en la estructura social y a su modo de inserción en el proceso productivo.

ausencia de explicitación de esos fundamentos explica, para esta autora las debilidades teóricas de las proposiciones que los profesionales hagan de sus prácticas.

Para ello resulta fundamental hacer consciente el sustrato teórico sobre el que asientan las prácticas profesionales no olvidando la herencia de la profesión. En este sentido, explica: *“en la génesis de (las) teorías sociales, el conocimiento científico se dio por misión develar la simplicidad escondida detrás de la aparente multiplicidad y el aparente desorden de los fenómenos”*.

Esta concepción de ciencia que plantea la autora conformó lo que Morin llama el paradigma de simplicidad⁴², un paradigma que pone orden en el universo y persigue al desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio: *“la simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no pueden ver que lo uno puede, al mismo tiempo, ser múltiple”*. El paradigma de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción).

El Servicio Social nació bajo la luz del paradigma positivista y liberal. En su condición de profesión se asentó en la división socio- técnica del trabajo como una profesión interventiva. Intervención que inserta y consolidada dentro del orden capitalista evolucionó dentro de una diferenciación creciente y de un sincretismo práctico, cultural e ideológico⁴³. Es posible que esta copiosa pluralidad de interpretaciones acerca de la cuestión social halla ubicado a la intervención del trabajador social por fuera de ellas, provocando una respuesta inmediatista a sus manifestaciones más notables sin dar cuenta de la complejidad de la misma.

Debido a su peculiar inserción social y a pesar de estar en contacto con varias realidades no pudo trascender su mirada simplificadora sobre ellas, traduciendo sus técnicas en estrategias para tratar las problemáticas generalmente interpretadas como problemáticas aisladas.

⁴² Morin, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Edit. Gedisa, pg.89. Paradigma: está constituido por un cierto tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones maestras, nociones claves. Esa relación y esos principios gobiernan todos los discursos que obedecen, inconscientemente a ese gobierno.

⁴³ La idea de que el Trabajo Social tiene un carácter sincrético es un concepto desarrollado por Paulo Netto en Capitalismo monopolista y Servicio Social. Editorial Cortez, 1992. pg.90.

En este plano el trabajador social es tomado de asalto por una forma de demanda que se da en la inmediaticidad de la aproximación institucional, perdiendo de vista las mediaciones⁴⁴ y encerrando la intervención profesional en objetivos técnico-operativos que operan como fines en sí mismos.

En el mundo de la inmediaticidad, nos dice Reinaldo Pontes (1995: pg. 58), ...”*las demandas que se le presentan a la acción profesional sólo son apariencias que precisan ser despejadas, para que emerjan las mediaciones ontológicas*”.

Para este autor dichas mediaciones no consiguen emerger ni restringiendo la mirada a los datos relativos a la individualidad de un caso o sea su dimensión subjetiva, ni haciendo prevalecer reflexiones totalizantes de la práctica que sólo analizan categorías sociales colectivas.

Si consideramos que en la actualidad el modelo neoliberal ha violentado la base histórica de sustentación teórica, funcional y laboral del Trabajo Social, no puede obviarse el cimbronazo constante que viene sufriendo la construcción de su identidad.

Las coordenadas de las formas de nombrar e interpretar las transformaciones sociales de hoy se ven replanteadas. Como consecuencia, las evidencias históricas de la disciplina se han resquebrajado.

Esto debe ser asumido junto con la incertidumbre que interpela a algunos contenidos de la profesión que muestran como obsoletos e insuficientes ciertos enfoques del Trabajo Social llamados tradicionales.

Si los estudios sociológicos actuales muestran una sociedad reconfigurada (Bourdieu)⁴⁵, es posible pensar que las epistemologías y teorías que hablan de ella también lo están, por lo que es cada vez más improbable obtener conclusiones certeras de miradas polarizadas.

Las categorías dominantes-dominados, periferia-centro, burguesía-proletariado, público-privado han relativizado sus criterios de sustentabilidad.

En este marco...“*ya no es posible seguir manteniendo (como en el contexto de la Reconceptualización) la esperanza en la existencia de reservas culturales intocadas,*

⁴⁴ Pontes Reinaldo. A Categoría de mediação em face do processo de intervenção do Serviço Social. Boletín SURA 31, Universidad Nacional de Costa Rica, basado en Hegel. Fenomenología del Espíritu. Fondo de Cultura, 1987.

Mediación es la categoría central de la articulación de las partes de una totalidad compleja, y es responsable por la posibilidad del pasaje entre lo inmediato y lo mediato.

⁴⁵ Bourdieu, Pierre. La construcción del objeto. Del libro: El oficio del sociólogo. Editorial S XXI. 1975

*puestas en un sector popular homogéneo, desde el cuál podíamos interpelar a todo el sistema”.*⁴⁶

Por lo tanto se torna necesario reconocer que los procesos simbólicos de expectativas de la modernidad también se han relativizado y con ellos los supuestos básicos de las teorías sociales.

La crisis del pensamiento único⁴⁷ permitió el paso a la apertura teórica y epistemológica. Tal situación no puede ser desoída por ninguna profesión, mucho menos por aquellas de larga tradición interventiva.

Una propuesta de superación de la situación descrita puede pasar por tomar una sustancial distancia de aquellas perspectivas disciplinares que buscan captar el objeto de estudio –y también de intervención- como si ésta fuera una posibilidad unívoca y excluyente, o sea desde una posición totalizante que busca la definición de un único objeto.

A finales del siglo XX la teoría social ha admitido como constitutiva de ella la categoría de la **diferencia**, abriendo así el camino a distintas posibilidades de construcción al respecto.

“La actividad humana está siempre en la frontera entre lo que sabemos, lo que podemos hacer, lo que aspiramos y nuestras potencialidades. Siempre estamos eligiendo, esa es la razón por la que es tan importante enriquecer la gama de posibilidades y desarrollar nuestras utopías al final de este siglo, que hagan posible nuevas elecciones”. (Ilya Prigogine)⁴⁸

En consecuencia, será saludable para el Trabajo Social hablar de la construcción teórica de su objeto, tanto de estudio como de intervención, admitiendo diferentes conceptualizaciones según sea el marco teórico que se tome como referencia.

⁴⁶ Aquín, Nora. Identidad y formación: De conservaciones, superaciones y rupturas. Boletín SURA N° 40. Publicación de la Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. 1999. Pag. 12

⁴⁷ El pensamiento único ya ha sido considerado en este trabajo en apartados anteriores, al hablar de los efectos de las práctica universalista dentro del Trabajo Social.

⁴⁸ Prigogine, Ilya. De los relojes a las nubes. En Capítulo: Auto-organización y complejidad. Del libro Nuevos Paradigmas, cultura y subjetividad. Dora Freíd Schnitman (comp.) Editorial Piados. 1994.

El debate sobre la intervención profesional. Distintas posiciones.

La preocupación por entender lo particular respecto a lo general, la estructura respecto a los procesos, la relación objetividad – subjetividad, teorías de carácter individualista y teorías colectivistas, teorías del orden frente a teorías críticas y su actual reaparición como discusión entre racionalismo e irracionalismo, son debates que han recorrido la historia de la ciencia y su preocupación por comprender la realidad no ha mostrado consenso.

Sin embargo, cabe destacar que este debate ha llegado –con la crisis de los paradigmas- a preguntarse por la naturaleza de lo social y a dudar sobre la posibilidad de que, desde una sola teoría se pueda dar cuenta de la complejidad del mismo.

El Trabajo Social llega de manera tardía a este debate porque la debilidad y discontinuidad de los fundamentos que sustentan a la profesión no han favorecido un ejercicio constante en este sentido.

En el caso de la intervención específicamente, se observa una preocupación en los últimos años sobre todo en el Cono Sur por dilucidar cómo puede constituirse en objeto de conocimiento. Ello está en relación con la necesidad de aportar al desarrollo de una intervención fundamentada que supere las prácticas voluntaristas.

Algunos autores, Nora Aquín, Susana García Salord, Vicente de Paula Faleiros consideran que debe existir una teoría de la intervención que posea un sentido de aplicabilidad. Ello se sustenta en la idea de que la intervención no construye conocimientos sino saberes.

En esta perspectiva, la división entre investigación e intervención aparece como dos instancias aún separadas sin relaciones claras entre ambas.

Otra línea de autores, como José Paulo Netto, Marilda Iamamoto, Maria Lucia Martinelli, Margarita Rozas plantean que, la intervención profesional no tiene porqué ser cualquier actividad, ni una secuencia de actividades, ni siquiera la ejecución de un proyecto. Para estos autores, por el contrario, la intervención es una construcción teórico-práctica que está acompañada por una metodología que obra como facilitador de procedimientos y la investigación es constitutiva de la misma.

Esta construcción está en relación con un objeto de intervención que expresa la centralidad de las acciones de la profesión en relación a sus fines y objetivos.

Para Margarita Rozas Pagaza⁴⁹ la relación del Trabajo Social con la producción de conocimiento es una relación conflictiva aún no resuelta en la disciplina cuyas consecuencias prácticas persisten sobre todo, en el énfasis que se le ha puesto a su carácter pragmático.

Ello se ha debido a la influencia del pensamiento empírico que ha favorecido una intervención legitimada desde la razón instrumental perdiendo de vista la potencia social de la disciplina.

En este mismo sentido el paradigma constructivista⁵⁰ plantea que los objetos de la ciencia se construyen socialmente y que por lo tanto son mutables, flexibles y dinámicos. Esta perspectiva adoptada para entender la realidad sobre la que el profesional tiene que actuar desestructura los supuestos teóricos cristalizados y ayuda a ampliar la mirada hacia otras alternativas que pudieron no ser tenidas en cuenta para la ejecución de su práctica.

En principio abordar el objeto de intervención del Trabajo Social desde una perspectiva constructivista amplía el horizonte de la intervención, reconociendo la capacidad transformadora de los sujetos sociales implicados. Tanto el trabajador social como la institución a la que éste se adscribe y sus usuarios son participantes activos en esa construcción, reorientándola permanentemente.

Esta visión se aleja de aquellas perspectivas asistencialistas y tecnocráticas donde los usuarios dejan de ser sujetos para convertirse en objetos de la intervención programada **desde afuera** por un profesional experto.

La perspectiva constructivista del objeto de intervención en Trabajo Social, reivindica las libertades individuales de cada persona y su derecho a ser reconocido como sujeto de su propio cambio, al tiempo que admite una **relación interactiva** entre trabajador social – usuario – institución.

⁴⁹ Para ampliar los argumentos de la Dra. Rozas, ver: Algunas reflexiones sobre la investigación, intervención y sistematización en Trabajo Social. Ponencia del Congreso de Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social, Paraná. Entre Ríos. 2001.

⁵⁰ Von Glaserfeld, Ernest. La construcción del conocimiento. pag.127 –128

El paradigma constructivista es un modo de pensar y no una descripción del mundo. El conocimiento es el resultado de construcciones de un observador que es parte de ese mundo observado. Procura prescindir de la idea que relaciona al conocimiento con la representación de un mundo ontológicamente externo. Afirma que el conocimiento sólo tiene que ser viable, adecuarse a nuestros propósitos. Tiene que cumplir una función. Tiene que encajar en el mundo tal como lo vemos, y no en el mundo tal como debería ser

Si lo social es complejo, dinámico e indeterminado, no puede entonces adoptarse la idea de un objeto de intervención estático y predefinido que redunde en una metodología casi pétrea incapaz de adaptarse a los cambios.

Frente a esto la perspectiva constructivista da a cada actor social la importancia debida en esta construcción del objeto y dota a la intervención profesional de una metodología estratégica que en definitiva también se construye.

Si bien a esta postura teórica suele aducirse que la falta de uniformidad en la delimitación del objeto torna difusa la identidad, como plantea Melano⁵¹ ... *"no es dable construir la noción de identidad sin contemplar la existencia de la diversidad"*, por lo tanto ésta... *"no se alcanza desde prácticas unívocas, sino diversas"*.

Pareciera que se le teme a lo diverso, a lo indeterminado, a lo complejo, a lo que se construye permanentemente. Pareciera no considerarse que la aplicación de esta visión del objeto de intervención como construcción, podría contribuir a ampliar el universo operacional de la profesión y que incluso podría liberarla de caer en espacios cerrados de acción que impiden su incursión en nuevas áreas de trabajo lo cuál podría reafirmar su interacción con otras disciplinas, en vez de disiparla.

No puede dejar de reconocerse que en el Trabajo Social de hoy coexisten diferentes perspectivas de intervención⁵² lo que evidencia la diversidad y complejidad de la realidad social.

Sin embargo es necesario que aprendamos desde el interior de la profesión, desde su colegiado, a enfrentar esa complejidad, esa diversidad, las interacciones con las que nos encontramos, y el dinamismo de los cambios.

Como profesional de las Ciencias Sociales el trabajador social es sujeto activo en un mundo en construcción permanente donde las individualidades aportan al desarrollo de las universalidades⁵³.

⁵¹ Melano, María Cristina. Un Trabajo Social para los nuevos tiempos. Editorial Lumen-Humánitas. 2001. La autora plantea en la segunda sección "La insoportable levedad de las fronterizaciones" estas consideraciones acerca del objeto de la intervención profesional como una construcción.

⁵² El motivo de la presente investigación así lo confirma al permitirse comparar diferentes perspectivas de abordaje, en este caso focalizados en las prácticas disciplinarias e interdisciplinarias

⁵³ Aquí la categoría de lo universal es tomada estableciendo un paralelismo con el concepto de totalidad, desarrollado por Luckacs. "...Totalidad es un complejo constituido de complejos subordinados". (En "Ontología del Ser Social. Os principios ontológicos de Marx" Edit. Ciencias Humanas, 1979). Esta visión se distingue de aquella que afirma ser la totalidad la mera suma de partes, porque cada parte de este complejo se constituye en otro complejo que se articula a los demás por medio de múltiples mediaciones.

Tal vez sea tiempo de aceptar la posibilidad de la divergencia⁵⁴ del diálogo con las otras disciplinas y dentro del cuerpo profesional mismo.

En la construcción del conocimiento las creaciones intelectuales son siempre perfectibles, como así también los objetos de intervención profesional y sus metodologías.

Por otro lado es necesario el diálogo constante con la realidad reconociendo la falibilidad de aprehender la verdad absoluta. La divergencia entendida como **ejercicio epistemológico** no debilita el campo profesional, sino que lo fortalece.

⁵⁴ Divergencia (como sinónimo de extraño). Concepto basado en los desarrollos de Humberto Maturana, que puede encontrarse a lo largo de todas sus obras. Representa la posibilidad de que siempre es factible ubicarse desde otra perspectiva. Siempre existe algo improbable, impredecible, ilógico, no programado. Es el espacio del “otro mundo”, en contraposición al concepto moderno de realidad programada como forma única de vivir.

Bibliografía

AQUIN, NORA: *Identidad y formación. De conservaciones, superaciones y rupturas.* Publicación del Boletín Electrónico SURA n° 40. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. 1999.

BAPTISTA, MIRIAM: *Introducción a la reflexión sobre problemas de la investigación histórica en Servicio Social*

Revista Servicio Social y Sociedad n° 39. Año XIII. Cortez editora, San Pablo, Brasil. 1992 (Traducción al castellano de Ana Rojas Acosta).

-----: *El estructuralismo genético de Lucien Goldman y el estudio de la práctica del Servicio Social*

Revista Servicio Social y Sociedad n° 21. Año VII. Cortez editora. Agosto, 1986 (traducción de la misma autora)

-----: *A relacao Teoría/Método.*

Mimeografiado de la Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. 1998

CARBALLEDA, ALFREDO: *Los nuevos escenarios y la intervención del Trabajador Social.*

Del libro, **Nuevos escenarios y práctica profesional: una mirada crítica desde el Trabajo Social.** Paulo Netto, Gustavo Parra y otros. Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina. Primera edición, 2002.

CIRILLO, STEFANO: **El cambio en los contextos no terapéuticos.**

Editorial Piados. Madrid, España. 1994.

CLEMENTE, ADRIANA: *Notas sobre investigación, formación y práctica profesional.*

Del libro **Nuevos escenarios y práctica profesional: una mirada crítica desde el Trabajo Social.** Paulo Netto, Gustavo Parra y otros. Editorial Espacio. Buenos Aires, Argentina. 2002.

COUTINHO, CARLOS NELSON: *Pluralismo: dimensiones, teóricas y políticas.*

Del texto **Pluralismo y formación profesional** en Cuadernos ABESS n°4. Cortez Editora, San pablo. Brasil.

GOLDMAN, LUCIEN: **El método genético-estructural.**

Texto adaptado por Gilberto Jiménez, basado en **Marxismo y Ciencias Humanas** del mismo autor. Editorial Amarrortur. Buenos Aires. Argentina. 1975.

GUERRA, YOLANDA: *La crisis contemporánea y los impactos de la instrumentalidad del Trabajo Social.*

Boletín Electrónico SURA n° 45. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. Abril, 2000.

MELANO, MARIA CRISTINA: **Un Trabajo Social para los nuevos tiempos.**

Editorial Lumen-Humánitas. Buenos Aires. Argentina. 2001.

MOLINA LORENA Y ROMERO CRISTINA: *Contribuciones al debate sobre el objeto y la identidad en Trabajo Social.*

Revista de Servicio Social Vol.1 n°3. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. Junio – diciembre. 1999.

MUÑOZ SEPULVEDA, MARIA: *La intervención en Trabajo Social: una perspectiva constructivista*

Publicación de la Escuela de Trabajo Social. Universidad de Bío-Bío. Colombia, 1999

NETTO, PAULO. PARRA, GUSTAVO Y OTROS: **Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social**

Editorial Espacio. Buenos Aires, Argentina. Primera Edición, 2002.

PONTES, REINALDO: *A categoria da mediacao em face do processo de intervensao do Servico Social*

Boletín Electrónico SURA n° 31. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. Febrero, 1999.

ROZAS PAGAZZA, MARGARITA: *Algunas reflexiones sobre la investigación, intervención y sistematización en Trabajo Social*

Ponencia de las Jornadas de Trabajo Social, Paraná. Entre Ríos. Argentina. 2001

CAPITULO 2

Sobre la necesidad de cambiar la mirada.

Las raíces epistemológicas del cambio de mirada.

En el presente capítulo se analizarán las consideraciones teóricas aportadas por el constructivismo⁵⁵, y apropiadas desde la mirada del Trabajo Social.

El punto de partida es el reconocimiento de que debido a la complejidad que presentan los problemas sociales y dentro de éstos específicamente los problemas de salud⁵⁶, no parece pertinente su tratamiento en el recorte específico de cada ámbito profesional. Un alto grado de insatisfacción en la percepción que dichos profesionales hacen de sus prácticas requiere poder considerar esta preocupación, tal como surge del comentario obtenido de las entrevistas realizadas en la fase de recolección de datos.

La presente investigación circunscribe el universo de los problemas de salud a la particularidad de la tensión existente entre las prácticas profesionales que conviven dentro de las instituciones asistenciales, por considerar que tal contexto genera gran preocupación entre los profesionales cuando como resultado de sus acciones deberá mediar un a medición de calidad en su desempeño.

Las condiciones del contexto social en este tercer milenio desafían a las ciencias sociales a la búsqueda y construcción de nuevos paradigmas de interpretación respecto de lo social.

El Trabajo Social en particular es demandado en términos de respuestas acerca de sus modalidades de intervención, por lo que reflexionar sobre las bases epistemológicas que fundamentan su acción podría habilitar algunos caminos por donde contribuir desde el

⁵⁵ Constructivismo: corriente teórica que dentro del paradigma de la complejidad postula que el conocimiento es el resultado de construcciones de un observador que es parte del mundo observado. Procura prescindir de la idea que relaciona al conocimiento con la representación de un mundo ontológicamente externo. Afirma que el conocimiento sólo tiene que ser viable, adecuarse a nuestros propósitos. Tiene que cumplir una función. Tiene que encajar en el mundo tal como lo vemos, y no en el mundo tal como debería ser. (En “La construcción del conocimiento” Ernest von Glaserfeld, pag.127 –128)

⁵⁶ Salud: en un sentido amplio es un sentimiento de seguridad. Es una manera de abordar la existencia humana como una sensación no solamente de poseedor o portador, sino de creador de valores, de instaurador de normas vitales (Canguilhem, 1982). En esta sita se hace evidente la conceptualización dinámica de los términos salud, enfermedad y curación. El dinamismo, la subjetividad y la relatividad cultural de estas nociones no anulan la irreductibilidad de estos valores para un individuo determinado, viviendo en un cierto tiempo y espacio geográfico-social. Tampoco enmascara la estrecha vinculación de esta instauración de normas vitales con los deseos, intereses y necesidades de cada uno y de todo un colectivo. Es decir, salud presupone una cierta capacidad de utilización de los instrumentos naturales y artificiales –socialmente construidos como la clínica y la salud pública- como un intento de adaptar el dolor, el sufrimiento y la muerte. “Curar a alguien será siempre luchar para la ampliación del coeficiente de autonomía de esa persona particular” (De Sousa Santos, 2001. Op.Cit)

conocimiento generado en sus prácticas al entendimiento general de las ciencias humanas y en particular a la mirada de la disciplina respecto a la entidad de **lo social** a la hora de intervenir.

El paradigma empiro –positivista⁵⁷ que ha permeado la vida del ser humano tanto desde la subjetividad del hombre como en la relación con los otros y con la naturaleza, comienza a verse fuertemente debilitado por lo que Karl Otto Apel⁵⁸ ha denominado el “*giro lingüístico-pragmático-hermenéutico*”. Estas concepciones se configurarán luego en el pensamiento *complejo*, como sistema de ideas que unirá conceptos que se rechazaban entre sí, o sea aquellos que fueron desglosados y catalogados en compartimentos cerrados durante la hegemonía del paradigma positivista, *paradigma de disyunción, reducción y separación*.⁵⁹

Apel considera que estamos en presencia de una construcción, de una metateoría del conocimiento post-positivista que da inicio a nuevas proposiciones explicativas que provocan una ruptura o por lo menos un distanciamiento con la epistemología tradicional. Al proponer un concepto de conocimiento como no acabado sino cambiante junto a la construcción de la objetividad a partir del lenguaje se hace consciente la insuficiencia de las conceptualizaciones y metodologías anteriores.

Ya se ha acordado que las prácticas sociales y profesionales se construyen permanentemente en una trama social, en circunstancias históricas dadas. Ello sugiere que no hay direcciones inmutables sino travesías posibles.⁶⁰

En este sentido es posible pensar en la necesidad de acompañar los cambios de la historia no sólo desde prácticas renovadas sino también desde pensamientos renovados.

Dentro de este movimiento emergente llamado *constructivismo* se puede situar a teóricos contemporáneos como Gregory Bateson, Jean Piaget, Paul Watzlawick y Humberto Maturana.

⁵⁷ Aquí se entiende a la epistemología positivista como el agrupamiento teórico que sostiene que el verdadero saber surge del objeto. Es el objeto el que posee la realidad y el sujeto debe expresar esa realidad (Concepto basado en los argumentos del prof. Juan Samaja en su libro “El lado oscuro de la razón” Edit. Episteme, 1996)

⁵⁸ Karl Otto Apel: es profesor de la Universidad de Frankfurt. Representa una línea de la ética del discurso basado en una filosofía pragmática trascendente del lenguaje.

⁵⁹ Morin, 1982.

⁶⁰ Melano, María Cristina. El Trabajo Social y los tiempos que corren. Pensando en voz alta, en los albores del tercer milenio, del libro Un Trabajo Social para los nuevos tiempos. Editorial Lumen-Humanitas, 2001 pg.74

El cambio sustancial propiciado es que cualquier observación es autorreferencial por lo tanto, es dependiente de quién observa (Maturana, 1997). Esta autorreferencialidad es la que permite a la vez, la auto-organización de un sistema vivo, coherente, único y continuo en permanente evolución adaptativa, donde la noción de viabilidad de los procesos de conocimiento permiten explicar qué información es significativa para un sistema que se preserva a sí mismo.

Sin embargo el constructivismo como movimiento intelectual, no es nuevo sino que se remonta a ciertos postulados pre-socráticos.

Es en la pugna entre dogmáticos y escépticos que cobran fuerza los planteamientos sobre la explicación de la realidad y las formas de concebirla.

En una reducción de dichos planteos se puede decir que los primeros conciben al mundo como una entidad real externa al ser. Por lo tanto la verdad será absoluta y eterna factible de ser conocida por el hombre.

Para los segundos no habrá verdades objetivas ni absolutas, sino que su criterio de validez dependerá de las elaboraciones conceptuales del ser humano. Por lo tanto este conocimiento será individual, interno e intransferible.

Ambos argumentos guardan relación con el ideario político, sus concepciones y el orden establecido o construido por unos u otros. Dogmáticos⁶¹ como Pitágoras y Parménides defensores de la aristocracia influirán en el pensamiento de Sócrates, Platón y Aristóteles, quienes en la esencia de sus postulados pueden ser considerados anticonstructivistas.

Sofistas⁶² como Protágoras y Gorgias defensores de la democracia han sido influidos, el primero por Heráclito y el segundo por Jenófanes, en quien tal vez, encontramos las primeras aproximaciones al constructivismo al criticar al antropomorfismo y afirmar la variación de las cosas.

⁶¹ Dogmáticos: Se suele enmarcar dentro de esta corriente de pensamiento a aquellos filósofos que insistían, con extremo detalle, en los principios fundamentales. Este fanatismo los conducía frecuentemente a desconocer los hechos o argumentos que los podían poner en dudas, no implementaban en su labor la observación experimental o el examen libre de prejuicios como arma imprescindible para llegar a la verdad, sino que construían su filosofía sobre la base de opiniones.

⁶² Sofistas: Se refiere a aquellos filósofos que fueron parte de un movimiento intelectual, desarrollado principalmente en Atenas (siglo V AC.) cuya preocupación fue la educación de los ciudadanos. Para este sistema de ideas cobra importancia el uso de la palabra y del razonamiento para la defensa de las propias creencias e intereses a partir de una argumentación pública. Con ellos la filosofía griega dirigirá su atención a temas más típicamente humanos: la reflexión ética, la búsqueda de una fundamentación de la práctica moral política, y la indagación sobre las posibilidades del conocimiento humano.

Llama la atención que todo el planteo teórico de los sofistas halla encontrado poco eco en su época. Algunos historiadores de la Filosofía mantienen como hipótesis para tal situación alguna especie de descrédito realizada por los dogmáticos.

Esta última concepción tiñó varios siglos de evolución del conocimiento heredándole sus argumentos y explicaciones a los empirio-positivistas quienes sostendrán que sólo se conoce lo que se puede ver, no reconociendo otra realidad que no sean los hechos. También los escépticos tomarán parte de esta cosmovisión encontrando eco en el racionalismo con Descartes, quien sostendrá que el ser humano sólo puede conocer aquello que construye.

Al postular que el conocimiento se sustenta en la capacidad racional del ser humano algunos autores lo considerarán como el origen del constructivismo, aunque mantendrá la atomización del objeto de estudio compatible con una visión holista⁶³.

Según Morin el holismo depende del mismo principio simplificador que el reduccionismo al cual se opone por ser una idea simplificada del todo.

En un intento de explicación Kant planteará que la ciencia es una actividad tanto empírica como racional, pero su intento por conciliar tal confrontación no representa una superación del dualismo filosófico. Kant parte de la confianza en el programa newtoniano, pero se mostrará platónico en su pensamiento inicial y constructivista en su pensamiento de que la razón pura conlleva una conciencia trascendental que permite al ser humano crear un mundo para sí mismo⁶⁴.

Un intento posterior por romper con este dualismo se puede observar en Hegel⁶⁵ con su dialéctica idealista y en Marx⁶⁶ con su dialéctica materialista. En el primero, el ser humano se va construyendo en sus relaciones de intercambio con el mundo material y social. En el segundo el mundo del hombre lo constituyen las relaciones sociales en las que él por intermedio de su trabajo, produce el orden dentro del cuál satisfacer sus necesidades. Ambas tesis concuerdan con los postulados constructivistas.

⁶³ La visión holista es la que nace a partir del desarrollo de la teoría de los sistemas. Siguiendo los argumentos de Edgar Morin, se acuerda con su visión de que el holismo tal como lo definió el paradigma sistémico (en su primer orden) sólo es aplicable a una visión parcial, unidimensional, simplificante del todo. Hace de la idea de totalidad una idea a la cuál se reducen las demás ideas sistémicas, cuando esta debiera ser una idea de confluencia. Para este autor, entonces, el holismo depende del paradigma de simplificación, o reducción de lo complejo a un concepto clave, a una categoría clave. Morin: 1984 pg. 19

⁶⁴ En Kant, Immanuel: "Crítica a la razón pura" (1781)

⁶⁵ En Hegel: "La fenomenología del espíritu" (1806)

⁶⁶ En Marx: "Introducción a la contribución a la crítica de la economía política". Gruñidse. Edit. SXXI 1978

Inspirado en los principios de la antigua dialéctica clásica Hegel propondrá su propia dialéctica como alternativa a la lógica tradicional. De allí que el conjunto de la contribución hegeliana pueda caracterizarse como una dialéctica idealista que procura superar las restricciones tanto del dualismo de la filosofía moderna como de la lógica aristotélica tradicional.

Así propone contrariamente al dualismo cartesiano, que sólo se puede conocer la verdad desde la totalidad de las cosas. Más aún sostiene que la totalidad es más que la suma de las partes que la componen. Para él, éste es el fundamento de la verdad.

Como se puede observar, en la historia del conocimiento siempre hubo lugar para un ejercicio de síntesis, crítica y construcción en un intento de avance epistemológico.

La insuficiencia en la explicación y en la aplicación del conocimiento para aprehender la realidad desafió constantemente al hombre, impulsándolo a desandar repetidamente lo andado.

La ciencia no sólo es una acumulación de verdades verdaderas. Siguiendo a Popper podemos decir que ...”*es un campo siempre abierto donde se combaten no sólo las teorías, sino también las visiones del mundo y hasta los postulados metafísicos. Sería un burdo error pensar en una ciencia que estuviera limpia de toda ideología y en la que reinara sólo una visión del mundo o teoría verdadera*”.⁶⁷

En esta misma línea de análisis Morin dirá que ...”*lo que debe ser salvaguardado como condición fundamental es la pluralidad conflictiva, como principal regla de juego*”.⁶⁸

⁶⁷ Popper, Karl. La lógica de la investigación científica. Edit. Tecnos. Madrid, 1967.

Este filósofo inicia uno de los primeros cuestionamientos a los fundamentos tradicionales de la validación del conocimiento. Si bien es atraído inicialmente por el positivismo, prontamente se separa de esos principios al postular la imposibilidad de la verificación empírica de las teorías científicas, para él, las únicas proposiciones verdaderas son las que no nos permiten verificarlas (criterio de falseabilidad).

⁶⁸ La “pluralidad conflictiva” es un concepto esgrimido por Morin en su obra “Ciencia con conciencia” (1984) al desarrollar en su capítulo 1 “Por la ciencia” los problemas de la ciencia moderna (pg. 42). Para este autor si bien la ciencia obedece a datos de carácter objetivo, el conocimiento científico no es el reflejo de las leyes de la naturaleza. Lleva en sí un universo de teorías, de ideas, de paradigmas que nos remite a las condiciones bio-antropológicas del conocimiento por una parte y al enraizamiento, cultural, social, histórico de las teorías por otra. En este segundo aspecto estaría dada la posibilidad del conflicto, como idea de caos, de cambio constante.

Las claves del cambio de mirada para las Ciencias Sociales.

En el ámbito del nacimiento de la modernidad occidental el efecto más notable ha sido el conocimiento es decir, la transformación que el hombre tenía sobre la naturaleza.

Cambio de ideas y creencias que a veces se excluyeron y otras veces se superpusieron. Cambio lento y producción vertiginosa de ideas que transformaron al mundo. Proceso que lógicamente incidió sobre las creencias y conocimientos que el hombre tenía sobre sí mismo y sobre sus instituciones.

Muchos científicos sociales y filósofos contemporáneos⁶⁹ afirman que la vida de los hombres y la conformación de sus instituciones siempre se ha organizado y desordenado en relación con sus creencias e ideas sobre la naturaleza entendida como cosmos. Es en este sentido que se produjeron profundos cambios dentro del período moderno ya que a juicio de estos autores se vivió una reacción o crisis precisamente de lo entendido o consensuado por *cosmos* durante dicho período.

Autores como Wiener⁷⁰ creen que actualmente sucede algo parecido “*siendo imposible imaginar la profunda transformación que estamos sufriendo y que por ende ya percibimos*”.

Ya no sabemos a ciencia cierta hacia donde vamos y ni siquiera podemos con seguridad construir una imagen del mundo en que vivimos, basta con recordar los desarrollos antropológicos en torno al concepto de aldea global.

Caos e incertidumbre son dos ideas que recién en este siglo obtienen categoría de concepto racional y que el mundo científico se dio el lugar de ver.

⁶⁹ Autores como: Maturana, Varela, Von Glaserfeld, Von Foerster, Watzlawick, entre otros.

⁷⁰ Wiener, Norbert: sociólogo que durante la década de 1920 inició los argumentos de una nueva ciencia llamada “cibernética”. Si bien sus desarrollos se inclinaron a campos ajenos a lo social, pronto sus argumentos sobre las formas de comunicación con la máquina computadora, se homologarán a los desarrollos teóricos sobre el campo de la comunicación humana. Principalmente, en su libro “La utilización del hombre por el ser humano” afirma que la comunicación entre los hombres posee cierto código de acuerdos, de relaciones, que garantizarán el resultado de una buena comunicación a partir de un mensaje entendido. Cuando este acuerdo se rompe es porque entran en contacto con dicha comunicación, demasiados ruidos que no la dejan relacionarse. Este presupuesto es a lo que el autor alude respecto a los problemas actuales en cuanto a que el hombre no tiene conciencia de los cambios que se producen en la sociedad. Los ruidos no dejarían ver estos cambios que se producen frente a sus ojos.

En las actuales discusiones de las disciplinas sociales y en sus debates epistemológicos se encuentra presente el tratamiento de una cuestión que la filosofía de fines del siglo XIX y principios del siglo XX intuyó y fue incapaz de demostrar o al menos sostener con argumentos convincentes; la incapacidad de la sociedad occidental para localizar, comprender y resolver algunos de los problemas que se le presentan sobre todo en el orden de lo social, a pesar del vertiginoso desarrollo científico-tecnológico.

Existen tantas interpretaciones de lo social como fórmulas para resolver sus problemas sin embargo un cambio de mirada en su conceptualización podría ayudar a las profesiones a entender que los problemas sociales de nuestra época no son manifestaciones aparentemente complejas de cuestiones simples. *“Más bien su complejidad esencial es fruto de la complejidad del obrar de la sociedad actual, que todavía no ha reparado en sí misma”*⁷¹

Para las disciplinas que contienen una dimensión práctica se les agrega la incapacidad de resolución instrumental sobre los problemas que atienden.

Esta incapacidad instrumental adquiere importancia en las discusiones epistemológicas de las mismas subordinándola a la crisis de los modelos gnoseológicos, sobre todo al problema de la observación e interpretación de la realidad es decir, a la cuestión de la objetividad científica.

Esta crisis de visión es un largo proceso que acompaña al resquebrajamiento del modelo de realidad producido por la modernidad occidental. Comienza con la insuficiencia del modelo cartesiano que, siguiendo los desarrollos de Morin hoy podríamos denominar como epistemología de la simplicidad.

Según el autor este modelo de conocimiento está relacionado con un enfoque reduccionista de interpretación de la realidad. En ella se parte de la creencia de que se pueden separar las partes de una manifestación compleja hasta encontrar elementos tan simples que puedan ser entendidos, consiguiendo su certeza específica.

⁷¹ Motta, Raúl. Hacia una epistemología de la complejidad organizacional. Instituto Nacional de Administración Pública. 1993

Para Morin esta búsqueda de un modo particular de ver, de una visión certera, negó toda capacidad potencial de conocimiento del sujeto.⁷²

Ya sabemos como Kant en su *Crítica a la razón pura* (1781), intentó resolver esta cuestión partiendo del supuesto de que la mente humana contaba con categorías previas para ordenar los datos provenientes de las cosas suponiendo a la vez, que la mente y la realidad compartían un ámbito común.

Siguiendo con el análisis de Morin se agrega otro elemento que se articula con la problemática anterior. Es la limitación del modelo explicativo de la causalidad que se mostrará particularmente inoperante al querer explicar la conducta de los sistemas sociales. La inoperancia radicará en que la ley que supuestamente transforma la causa anterior en el efecto presente está modificada por el propio efecto que produce.

Este adelanto destierra la idea de que la relación causa-efecto no sólo explicaba los fenómenos, sino que también los preveía.

Para Morin es precisamente en este punto donde vuelve a hacerse consciente lo que él considera imprescindible dentro de todo conocimiento científico; la contemplación del azahar como un componente más del sistema y no como algo producto de la distracción humana.

En un principio el modelo holista se opondrá al reduccionista, característico de la modernidad, considerando en su proceso de análisis a sistemas cada vez más grandes. Por lo tanto todo conocimiento, incluido el científico no será el reflejo mecánico de las cosas, sino que estructurado a partir de factores que superan a lo estrictamente cognitivo dependerá de una organización teórica.

A pesar de que la teoría de sistemas construirá una organización a partir de factores inseparables del sujeto, de sus determinaciones culturales, sociales e históricas conformando no ya una ciencia social, sino un paradigma⁷³ de lo social, éste no dejará de ser reduccionista. Someterá todas sus explicaciones sobre la vida de lo social a la idea predefinida de sistema organizado.

⁷² Para ampliar el análisis enunciado aquí sobre los resultados de la hegemonía del paradigma de la simplicidad ver Morin, Edgar "Ciencia con conciencia" Edit. Antrophos. 1984. Capítulo: Por la ciencia. Apartado "Una doble tarea ciega" pg.36.

⁷³ El concepto de paradigma se define como el conjunto de las relaciones fundamentales de asociación y/o de oposición entre un número restringido de nociones rectoras, relaciones que van a mandar/controlar a todos los

Es por ello que para el autor este intento de superación no fue tal, reclamando a las ciencias sociales un esfuerzo más para superar los argumentos restrictivos del enfoque sistémico a partir de un paradigma que contemple lo complejo.

“Tal vez occidente hoy asume que no sabe ver. Saber ver requiere saber pensar lo que se ve. Saber ver implica saber pensar, como saber pensar implica saber ver.

*El juego parece no tener salida, porque no tenemos una visión, una mirada pura, nítida de las cosas, porque nosotros mismos, nuestra conciencia, se interpone entre lo que pretende ver y lo que se quiere mirar”*⁷⁴

pensamientos, a todos los discursos, a todas las teorías. (en “Ciencia con conciencia” Capítulo: El Sistema, paradigma y teoría. Morin. Pg. 197)

⁷⁴ Motta, Raúl. 1993

Epistemología de la complejidad y constructivismo.

Ricas en manifestaciones de caos y complejidad como lo muestra Goerge Balandier en sus estudios⁷⁵, las Ciencias Sociales desde sus diferentes campos, la sociología, la economía, la historia, la política, la antropología se han aproximado de una manera u otra a la interpretación de los fenómenos que abordan desde una visión que ha irrespetado lo que siempre fue considerado el ordenamiento natural de la sociedad y sus instituciones.

Tal vez por el hallazgo de resultados inesperados y por no encontrar capacidad de explicación a partir de los códigos del paradigma positivista, algunos autores plantearán otra metodología para el entendimiento y la interpretación de dichos fenómenos⁷⁶.

Para Balandier la complejidad junto con otras corrientes como la fenomenología, la hermenéutica, el materialismo histórico, el construccionismo social y el constructivismo, han provocado una ruptura epistemológica en el seno de las disciplinas sociales.

Esta nueva epistemología argumentará que el conocimiento no se basa en correspondencias con algo externo sino que es el resultado de construcciones de un observador que se encuentra siempre imposibilitado de contactarse directamente con su entorno.

Para Maturana y Varela⁷⁷ nuestra comprensión del mundo no proviene de su descubrimiento sino de los principios que utilizamos para producirla. La lógica de la autorreferencialidad se abre paso desde el constructivismo desontologizando la noción de *realidad*.

El perspectivismo que trasluce la primera entrada a estas propuestas, se concentrará en destacar las limitaciones que se tienen para acceder a cuestiones simples y complejas por la vía del proceder científico tradicional, como así también destacará las dificultades para hablar del todo desde las partes o de éstas sobre sí mismas.

⁷⁵ Balandier, Goerge: "El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales" Edit. Gedisa. Barcelona. España. 1990.

⁷⁶ En esta corriente encontramos autores como: Gregory Bateson, Peter Berger, Heinz Von Foerster, Anthony Giddens, Humberto Maturana, Thomas Khun, entre otros.

⁷⁷ Maturana, Humberto y Varela, Francisco. El árbol del conocimiento. Editorial Anthropos. 1995.

Si bien la ciencia puede observar y describir desde posiciones privilegiadas no se encontraría en un punto que le permitiera desarrollar descripciones de la totalidad de lo observable con el sentimiento de estar excluida de éstas.

Todo ello impedirá seguir sosteniendo una calidad y status de observador incuestionable. Al desarrollarse la idea de que los conocimientos del mundo se reciben a través de experiencias quedará implícita su condición de incompletud y distorsión.⁷⁸

⁷⁸ Morin. 1984. Op.Cit

Conocer como acto de distinguir.

“cuando se pretende conocer la realidad se debe en primer lugar caracterizar las condiciones que posibilitan ese conocimiento”.⁷⁹ Luhman

Desde el constructivismo el conocimiento se hace posible al indicar y describir observaciones vale decir, haciendo distinciones cuyos resultados constituyen los pisos autorreferidos para la emergencia de nuevas distinciones.

Siguiendo a Humberto Maturana⁸⁰ esto implicará un alejamiento de la ontología clásica al hacer ganar fuerza a la nueva lógica autorreferencial. Lógica que anclada en la observación desde la diferencia hace convergir la tradición constructivista con la interpretación de lo social como sistema complejo *“donde la diversidad organiza la unidad que organiza”*⁸¹.

Morin ampliará esta idea al concebir como problema central el mandato de las relaciones todo-partes, uno-diverso. Para el autor será necesario abordar el carácter complejo de estas relaciones. Las relaciones todo-partes deben estar mediatizadas necesariamente por el término de interacciones. Sólo desde allí pueden abordarse los problemas inherentes a la autoimplicación de las observaciones con sus observados.

El observador en su acción de observar ocupa un rol central configurado *dando cuenta de*, lo observado. Dicho de otra manera, y al decir de Maturana...*“las descripciones dicen más del descriptor y de los procesos que aplica para llevar a cabo su misión que de lo descrito”*⁸².

Dentro de este paradigma la actividad científica se orienta hacia la probabilidad de encontrar no sólo certezas, sino también sistemas de alternativas. Su realidad se construye sobre la base de distinciones ya propuestas en sus teorías e hipótesis. El tipo y estilo de conocimiento hallado quedará de una u otra manera autorreflejado en sus propios hallazgos.

⁷⁹ Para profundizar las ideas del autor ver: Luhman, N. Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general. Editorial Alianza, México. 1991

⁸⁰ Humberto Maturana y Francisco Varela: El Arbol del conocimiento, las bases biológicas del entendimiento humano. Editorial Universitaria. Tercera edición 1999.

⁸¹ Morin: 1984, Op.Cit. pg. 200

⁸² Maturana, H. Varela, F. Op Cit.

La búsqueda de una verdad objetiva por sobre parciales versiones, es un valor inalcanzable. Por lo tanto el objeto de conocimiento se desplazará a sus posibilidades: al encuentro de explicaciones más útiles. Desde este marco ya no será posible asegurar observaciones verdaderas o últimas. Las explicaciones sobre las realidades serán inevitablemente competitivas y dinámicas en tanto las posibilidades de observación que las sustentan, serán por lo tanto innumerables.

En tal sentido se admitirá, para el campo específico de lo social, la cotidiana experiencia de la coexistencia de variados tipos y niveles de objetividades (racionalidades).

Cada una constituirá un universo consensual de sentido o realidad, uno de los cuales será el estilo de observación y dominio de conocimientos asegurados por las comunidades de científicos sociales a través de sus teorías, hipótesis, conceptos, métodos e intervenciones.

Acerca de esto Luhman⁸³ dice ... *”justamente la clausura autorreferencial del observador posibilita su apertura al entorno desde sus propios esquemas diferenciadores: conocer la realidad en la medida en que nos sentimos excluidos de ella. Así en el proceso de conocimiento la separación sujeto/objeto es un recurso informador para delimitar – seleccionar – posibilidades de observación, es una marca para la diferencia.”*

Si el proceso constructivo de conocimiento se basa en las posibilidades de observación de diferencias cuyos resultados no están totalmente especificados, lo social y lo cultural más que derivar de igualaciones, convergencias o consensos, surgen de la capacidad que tienen diferentes observadores de complementarse a otros observadores.

Por otro lado, desde hace tiempo, la sociología comprensiva y el interaccionismo simbólico advirtieron que sobre tales complementariedades se reconstruye la realidad⁸⁴.

El paradigma complejo intentará ser un conjunto teórico – metodológico y epistemológico a la vez coherente y abierto.

*A partir de un discurso multidimensional, no totalitario, teórico pero no doctrinario, abierto a la incertidumbre y a la trascendencia, lo social nunca podrá verse encerrado en el concepto, ni el mundo aprisionado en el discurso*⁸⁵

⁸³ Luhman: Op.cit

⁸⁴ Para ver los detalles sobre el desarrollo de este tema en particular, en Berger y Luckman: “La construcción social de la realidad”. Editorial Amorrortu. BsAs. 1968.

⁸⁵ Morin. Op.cit. 1984

Se trata de una transformación multidimensional de aquello que se entiende por ciencia lo que amplía el concepto de conocimiento científico y contempla la apertura disciplinar. Ello evitará a su vez la parcelación y el fraccionamiento teórico y sus consecuencias sobre las actividades profesionales emprendidas.

Aportes de la perspectiva constructivista en la intervención del Trabajador Social.

Conformada en el desarrollo de los procesos sociales reproducidos cotidianamente la intervención profesional desde esta perspectiva, no es sólo una actividad, o varias actividades, o la ejecución de un proyecto planificado. Tampoco es suficiente pensarla como un conjunto de respuestas múltiples a diversas necesidades de los actores sociales con los que trabaja.

Siguiendo los desarrollos conceptuales de autores como Margarita Rozas, se interpreta a la intervención como un *“proceso de construcción histórico – social que se genera en el desarrollo de la dinámica social de los actores que intervienen en el ejercicio profesional”*⁸⁶.

En principio la intervención profesional es generada por la interacción de varios actores y no por una única persona, el trabajador social. En esta interacción pueden ser considerados no sólo los usuarios del ejercicio profesional, sino las interrelaciones que genera la misma intervención con otras disciplinas que pudieran estar actuando sobre el mismo campo de acción.

Definir a la intervención profesional como una construcción no pretende ubicarla en una postura ecléctica que manipula los argumentos de explicación de la realidad particular a abordar.

Lo que se reconoce en ella es una complejidad como parte constitutiva de su naturaleza donde el modo de ver, de comprender y de explicar define al objeto y por consiguiente al método.⁸⁷

⁸⁶ Rozas, Margarita. Una perspectiva metodológica de la intervención en Trabajo Social. Editorial. Espacio, 1998. Pg.60.

⁸⁷ Aquí se basan las explicaciones en los argumentos esgrimidos por la Dra. Myriam Baptista, respecto a los fundamentos de la intervención del trabajador social y la consistencia de su práctica. En: “El estructuralismo genético de Lucien Goldman y el estudio de la práctica del Servicio Social” Revista Servicio Social y Sociedad n° 21. Año VII Editorial Cortez. Brasil, agosto de 1986. Traducción al castellano de Ana Rojas Acosta.

La intervención profesional en tanto trabajo, quehacer o práctica específica que intenta generar algún tipo de transformación o modificación en relación con la situación que le es presentada, se expresa en una construcción metodológica, en un conjunto de mediaciones que darán cuenta de la intencionalidad de transformación y de sus opciones particulares.

Esta mediación entre teoría y práctica no se define a priori como dispositivo de axiomas y reglas a seguir, sino y fundamentalmente como construcción⁸⁸.

Desde esta mirada referirse a un método consistirá en pensar los supuestos teóricos, epistemológicos, ideológicos y éticos como un “entramado” desde el cuál se comprenderá la realidad a modificar tal como ha sido construida como sistema de conceptualizaciones sobre una situación dada, por el observador o profesional, estableciéndose los modos de realizarlo. Así se constituirán las estrategias para abordar ese recorte de la realidad subsumiendo dicho despliegue de acciones a una perspectiva teórica que, siendo constructivista otorgará referencia para la selección de técnicas y procedimientos específicos a usar.

En este accionar complejo deberá tenerse en cuenta las características particulares de la situación a abordar y también la forma particular en que debe ser abordado.

Desde allí Alicia Stolkiner⁸⁹ propone *no perder la capacidad creativa*. Para la autora esta creatividad se juega justamente en la práctica interdisciplinaria donde la perspectiva constructivista encuentra su razón de ser.

Cada disciplina que participa de este tipo de interjuegos parte de su enfoque particular y se ve movida a replantear sus supuestos metodológicos, sus hipótesis teóricas y sus instrumentos generando un campo de intercambio recíproco.

Lo que se da es un *acercamiento operativo* para fines determinados que cesa cuando no es necesario volviendo a la especificidad de cada campo profesional.

Es probable que este ejercicio modifique la idea que cada profesional tuvo con relación al comienzo de la actividad compartida y que ya no sean los mismos luego de vivenciarla.

Conocerán sus límites y cuánto influyen otras dimensiones en su quehacer. Esta situación puede ayudarles a capacitarse más para orientar, derivar y/o trabajar en colaboración.

⁸⁸ Cazzaniga, Susana. El abordaje de la singularidad. Revista “Desde el fondo”. N°22. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.

El presupuesto de que Trabajo Social es una disciplina con adherencia al pensamiento complejo supone su implicancia como profesión interdisciplinaria.

Como profesión desarrollada desde una currícula transdisciplinaria⁹⁰ debería reconocer como premisa básica que los modelos de intervención para desarrollar su práctica deben construirse con el concurso de la totalidad del conocimiento socialmente acumulado, independientemente del ámbito disciplinar en el que éste haya sido generado.

Proponer que el Trabajo Social es un profesión interdisciplinaria no es un contrasentido. Si se piensa que la idea central de la interdisciplinariedad está en introducir la reflexibilidad, la conciencia en las ciencias, la interacción en las praxis, no resulta extraño pensar que la disciplina pueda adoptar esta propiedad para manejar sus interrelaciones con el mundo profesional.

Si...“*nuestro pensamiento no es abstracción sino vitalidad*”⁹¹ la interrelación del conocimiento de cada saber institucionalizado remite a la existencia de una complejidad en el pensar y en el hacer.

Reconocer este movimiento torna presente el carácter organizacional, interactivo, generativo y degenerativo de cada saber disciplinar y sienta las bases para una apertura en el diálogo entre saberes.

⁸⁹ Stolkiner, Alicia. Documento de trabajo. Salud y familia: la relación entre enfermedad y dinámica familiar. Aportes para el desarrollo del tema. Depto. De investigación. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Belgrano. Mayo, 2001.

⁹⁰ Transdisciplinario: Refiere a la intercomunicación entre las tres esferas del conocimiento que para Morin nunca se comunicaron. Ellas son: la física, la biología y la antroposociología. Para promover esta transdisciplinariedad es necesario un paradigma que permita distinguir, separar, oponer, y por tanto poner en relativa disyunción estos dominios científicos, pero que pueda hacer que se comuniquen sin operar la reducción. El paradigma de complejidad opone y asocia a la vez, concibe los niveles de emergencia de la realidad sin reducirlos a las unidades elementales y a las leyes generales.

⁹¹ Morin: 1984. Op. cit

Bibliografía

ANDERSON, PERRY. **As origens da Pos- Modernidade**

Jorge Echar, editor. Río de Janeiro, 1999.

BARRAZA MACIAS, ARTURO. *Constructivismo Social: un paradigma en formación.*

Revista Psicología Científica. Universidad Pedagógica de Durango. México, 2001.

BERGER, H. LUCKMAN, T. **La construcción social de la realidad**

Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1968

CAZZANIGA, SUSANA. *El abordaje desde la singularidad.*

Revista n° 22 “Desde el fondo” Facultad de Trabajo Social. Publicación de Universidad Nacional de Entre Ríos. 2001.

DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA. *Modernidade, identidade e a cultura de fronteira*

Capítulo 6 del libro, **Pela Mao de Alice. Lo social e o político na Pos- Modernidade.**

Cortez editora. Brasil, 1995.

FOLLARI, ROBERTO. *Estudios sobre pos-modernidad y estudios culturales ¿sinónimos?.*

Autores Anónimos Latinos. Publicación de Internet, 2001.

LACLAU, ERNESTO. *Sujeto de la política, política del sujeto*

Del libro **Emancipación y diferencia.** Editorial Ariel.

LUHMAN, NICOLAS. **Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general.**

Universidad Iberoamericana. Editorial Alianza, México. 1991.

LYOTARD, JEAN F. **La condición pos-moderna**

Editorial Paidós. Barcelona. España. 1986.

MELANO, MARIA CRISTINA. *La insoportable levedad de las fronterizaciones*

Del libro: **Un Trabajo Social para los nuevos tiempos**. Editorial Lumen-Humánitas. Buenos Aires, 2001.

MORIN, EDGAR. **Ciencia con conciencia**

Editorial Anthropos. Primera edición. Mayo, 1984. Barcelona. España.

-----**. Introducción al pensamiento complejo**

Editorial Gedisa. España 1994.

-----*.Epistemología de la complejidad*

Cap.4 Auto-organización y complejidad. Del libro **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**. Dora Schnitman, compiladora. Editorial Piados. España, 1994

MOTTA, RAUL. *Hacia una epistemología de la complejidad organizacional*

Programa de formación permanente en alta gerencia pública. Publicación del Instituto Nacional de Administración Pública. 1993

MUÑOZ SEPULVEDA, MARIA. *La intervención en Trabajo Social. Una perspectiva constructivista*

Publicación de la Escuela de Trabajo Social. Universidad de Bío-Bío. Colombia. 2002.

PEARCE, BARNETT. *Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexibilidad*. En Cap.2 Los dilemas contemporáneos en la cultura y la sociedad. Del libro, **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**. Dora Schnitman, compiladora. Editorial Piados. España, 1994.

PRIGOGINE, ILYA. *El fin de la ciencia?* Cap.1 Las paradojas en el pensamiento contemporáneo. Del libro, **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad** Dora Schnitman, compiladora. Editorial Piados. España, 1994.

QUIROZ NEIRA, MARIO. *Repensar la identidad profesional: una posibilidad de volver al mito fundacional del Trabajo Social.*

Publicación Revista de Servicio Social Vol. 1 n°3. Dpto. de Servicio Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Concepción. Santiago de Chile. Junio- diciembre de 1999.

RAMIREZ, PEDRO. *Hume, causalidad y construcción del conocimiento en Piaget.*

Publicación de la revista Acta Académica, de la Universidad Autónoma de Centro América. Noviembre, 1997.

ROZAS PAGAZZA, MARGARITA. *Tendencias del Trabajo Social en el marco de un vitae.* Publicación de la revista “Desde el Fondo” n° 22 Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.

RUBIO, JUAN V. *Iniciación a la complejidad*

Publicación virtual de REDCOM (Centro de Investigaciones de Nuevos Paradigmas).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHILE. *Epistemología constructivista*

Publicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Chile. Cuadernillo n° 2, diciembre de 1997.

VON FOERSTER, HEINZ. *Visión y conocimiento: disfunciones de segundo orden*

En capítulo 1 Las paradojas en el pensamiento contemporáneo. Del libro, **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad** Dora Schnitman, compiladora. Editorial Piados, España. 1994.

VON GLASERFELD, ERNEST. *La construcción del conocimiento*.

Cap.1 Las paradojas en el pensamiento contemporáneo. Del libro, **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**. Dora Schnitman, compiladora. Editorial Piados, España. 1994.

CAPITULO 3

La intervención profesional y su necesidad de cambio.

Acerca de la tensión disciplina – complejidad.

En este capítulo se aborda desde el concepto de intercambio cooperativo la concepción de interdisciplina⁹². Se define la relación entre disciplinas como un interjuego constante de choque y encuentro, haciendo interaccionar además, a los diferentes marcos epistemológicos que las sustentan por lo que un trabajo profesional en equipo, de este tipo, podría asegurar, en principio, la superación de espacios de actuación rígidos y descontextualizados.

Un equipo que, a partir de marcos epistémicos, conceptuales y metodológicos compartidos pueda transitar el camino “de la diferencia y de la creación”⁹³ y revelarse como alternativa de apertura a las fronteras profesionales instituidas.

El objetivo es llegar a una construcción compartida de la explicación de los hechos lo que generará una intervención también compartida.

Intervención que al ser cooperativa será generosa con el otro sumando la corresponsabilidad de todos por el sentido que se le dé a la decisión de actuar.

La necesidad de especificar la intervención y el problema de los espacios profesionales rígidos, -consideraciones que ya se han hecho- enfrenta además a los profesionales de la salud con el problema de tener que ofrecer calidad⁹⁴ y eficiencia⁹⁵ en la atención a un usuario definido como complejo por su cualidad y por su cantidad, dado que la crisis social refleja un aumento significativo en su atención frente al recurso humano minimizado y precarizado dentro de los hospitales públicos.⁹⁶

⁹² La interdisciplina se entiende como un proceso de trabajo en equipo donde se dan instancias de intercambio entre las distintas profesiones reunidas en torno a la configuración de un problema particular. Esta reunión profesional se asienta sobre el principio de cooperación, respeto y co-compromiso por el futuro del caso, no perdiendo de vista la especificidad y el nivel de actuación de cada una de las disciplinas que intervienen en dicha experiencia integradora. (concepto generado a partir de los desarrollos teóricos de M. Crozier y E. Friedberg en “Actor Social y sistema” Edit. Etas Milán 1978.

⁹³ Concepto que propone el núcleo de investigaciones sobre interdisciplina de la Universidad Católica de San Pablo –Brasil-, Escuela de Trabajo Social, dirigido por la Dra. Maria Lucia Rodríguez On.

⁹⁴ Calidad: es el grado en el cuál los servicios de salud para individuos o poblaciones mejoran la posibilidad de lograr los resultados deseados en salud y ser congruentes con los profesionales actuales.

⁹⁵ Eficiencia: es la prueba fundamental de la eficacia y efectividad de la atención profesional y su efecto sobre la salud del paciente.. Está ligado a la categoría de los resultados obtenidos

⁹⁶ Las consideraciones teóricas que relacionan el aumento de la demanda hospitalaria por la vía del análisis estructural con la crisis actual del sistema de salud han merecido el tratamiento de varios autores, en la

Centrado en el mercado laboral de las prestaciones que ofrecen servicios, los profesionales del contexto hospitalario poseen un contacto directo con las personas a las que destina su trabajo.

Producto de tan particular contexto institucional y social, lo público sanitario ha formado parte del imaginario que ha instituido el objetivo de cuidar y satisfacer las necesidades del usuario y las de la propia institución al mismo tiempo, lo cual puede resultar conflictivo considerando la escasez de tiempo y la urgencia requerida en la acción. Esto hace perder de vista, en la mayoría de los casos, el objeto primario de la intervención relegando en el transcurso de la misma, la necesidad de que esa práctica revista ciertos parámetros de calidad en la atención profesional.

Para el paradigma constructivista dicho planteo implica además un cuestionamiento a los criterios de causalidad, básicamente a los criterios de causalidad lineal, ya que su aplicación indiscriminada posibilita la fragmentación de los fenómenos a abordar.

Desde este abordaje epistemológico se reconoce que los campos disciplinares no son un reflejo de distintos objetos reales, sino una construcción históricamente determinada de objetos teóricos y métodos.

La riqueza del pensamiento, dice Maturana excede el ámbito de las ciencias, o quizás sería más acertado señalar que el conocimiento es global y sólo está separado por la estructura racionalizado que le hemos creado estableciendo ámbitos separados. El conocer para Maturana, es un proceso natural que cuando sigue determinadas fórmulas y convenciones metodológicas, es considerado por la sociedad como científico. Por lo tanto este carácter científico proviene de los *criterios de validación de las explicaciones científicas que se establezcan*⁹⁷.

En esa dirección Stolkiner afirma: ...”*toda relación con una disciplina es pasional. Podemos someternos a ella, refugiarnos en ella, o hacerla trabajar, desafiarla*”. “*Hoy sólo*

Argentina y también en el ámbito mundial. Para Argentina, se pueden citar entre otros a Luis Becaria, Mario Testa, José Escudero entre otros.

⁹⁷ Estos criterios están basados en los desarrollos de Humberto Maturana en: “La realidad ¿objetiva o construida? Los fundamentos biológicos de la realidad. Editorial Anthropos, 1995 pag. 162

se puede desarrollar la ciencia (con minúscula) con una actitud irreverente ante la ciencia (con mayúscula) ”⁹⁸

En los decires de las profesiones del campo social, no se hace difícil detectar en los relatos respecto a sus prácticas que se va desdibujando la pretensión moderna de saberlo todo. Sin embargo, esa pretensión se fue haciendo más prudente de la mano de la conciencia por la complejidad del mundo que se les mostraba lo que permitió mejorar las relaciones entre tales disciplinas.

Es así como en varias disciplinas de lo social se han propuesto montajes novedosos con otras donde pueden observarse que aparecen nuevos campos en donde lo social y la naturaleza vuelven a entretorse. Esto ha ayudado a problematizar los paradigmas que tales disciplinas aceptaban dogmáticamente en el pasado, permitiendo recorrer la historia de su construcción y las instancias que explicaron los entramados de condiciones que merecieron su vigencia.

Ello ha implicado poner en tensión en cada campo profesional, las propias generalizaciones simbólicas, sus propios modelos y en definitiva sus paradigmas más característicos⁹⁹.

Este proceso de desestereotipamiento o descongelamiento de las consignas académicas e ideológicas, es el que ocupa ahora a muchas disciplinas.

Un ejemplo de ello lo constituye el recorrido que puede hacerse del Trabajo Social a partir de los años 70¹⁰⁰, período en el cuál se revela una gradual transformación de sus supuestos a partir de la incorporación de los discursos provistos por el pensamiento crítico en las ciencias sociales.

Durante la modernidad la consideración del carácter empírico de la ciencia adquirió un valor primordial, colocándola por encima de otras formas de conocimiento. Dicha tradición anclada en los principios de universalidad y comprobabilidad generó una legitimación etnocentrista de sus paradigmas.

⁹⁸ Stolkiner, Alicia. Salud y familia: la relación entre enfermedad y dinámica familiar. Aportes para el desarrollo del tema. Documento de trabajo. Departamento de investigación. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Belgrano, mayo 2001.

⁹⁹ Concepto basado en los desarrollos de Thomas Khun en “The essential tension selected studies in scientific tradition and change” University of Chicago Press. EEUU. 1977

¹⁰⁰ Aquí se delimita dicha explicación solo a los fines expositivos, ya que no es el objetivo del presente texto desarrollar el tema. Para una ampliación de la influencia del período de Reconceptualización dentro de la disciplina, ver: Historia del Trabajo Social, Ander-Egg Ezequiel. Editorial Humanitas. 1992

Ante la complejidad del mundo social las disciplinas han necesitado de la incorporación del discurso del otro y esto se ha vuelto una acción renovadora que obliga a ampliar la mirada a partir de la contribución de nuevas descripciones y clasificaciones que se aportan desde otros campos disciplinares. La participación de estos otros significativos regularían las estandarizaciones históricas de las disciplinas pudiendo observar este fenómeno también en el caso del Trabajo Social.

Whitehead plantea que no se puede conocer sin abstracciones, pero reconoce que a pesar de ser tan útiles pueden resultar peligrosas. Considera que una vez que se afianza el esquema que organiza a las distintas disciplinas científicas, éste tiende a ser considerado como un dogma. Si tal situación perdura en el tiempo y se torna inamovible tenderá a confundirse con la realidad misma y esta falacia llevará por último a empobrecer el conocimiento y la vida humana. Su planteo va más allá adjudicando cierta ceguera selectiva al entrenamiento especializado de cada profesión, postulando que llevado a sus últimas consecuencias esto podrá crear la ilusión de que los fenómenos pueden agotarse en alguna de las disciplinas que existen.

Esta lógica de funcionamiento no se generó espontáneamente sino que ha sido el resultado de una tradición científicista moderna donde fue necesario dotar a la ciencia de un paradigma ordenador y metódico que desterrara el predominio oscurantista de la Escolástica¹⁰¹ de la Edad Media.

Es por ello que para el paradigma moderno disciplina deriva de disciplinar. Mediante una disciplina, disciplinamos una realidad problemática. Tal realidad es ordenada, manipulada, se hace entendible.

A este concepto Morin interpondrá su tesis de que al mismo tiempo el orden deseado empobrece su universo de acción, dado que resultará imposible abarcar toda la complejidad de lo real.

¹⁰¹ Escolástica: Se aplica a los que se ejercitaban en la enseñanza dentro de las escuelas monacales. Se desarrolló en el período que abarca los siglos XI al XIV aunque como sistema de pensamiento perduró hasta el Renacimiento. En sus comienzos significó una conciliación entre la filosofía griega y el pensamiento cristiano. Los escolásticos se apoyaron en Aristóteles, filósofo que produjo una seria discusión en torno a la relación que debía establecerse entre la fe y la razón, al cabo de la cual ambos ámbitos del conocimiento terminaron por independizarse definitivamente. Diccionario de Filosofía, 2000.

Para el autor lo complejo es aquello que no puede ser simple. Es aquello que presenta distintas facetas, las que no pueden ser reducidas a una sola, de ahí su propiedad compleja basada en la incapacidad de poder dividirse para explicar o hacer más claro un fenómeno.

Por lo tanto, los modos simplificadores de conocimiento más bien mutilan, en lugar de expresar las realidades a que se refieren las que deben conservar su capacidad compleja o multidimensional.

Si las explicaciones de los fenómenos deben preservar su condición multidimensional queda claro para Morin que todo lo que pueda hacerse con ese fenómeno no podrá ser realizado en una sola dirección. Para realidades complejas será necesario intervenciones complejas y el acercamiento interdisciplinario entre profesiones podrá subsanar esta dificultad.

Para Morin será posible disciplinar entre distintas disciplinas problemáticas complejas que presentan múltiples dimensiones, mostrando como método de intervención una articulación que como actitud profesional se aparte de las certezas dogmáticas para internarse en la curiosidad constructiva.

La tensión entre lo particular y lo universal puede resolverse a partir de la predisposición para la movilidad y el cambio.

Hasta ahora se ha sugerido que las características de las especialidades académicas son razonablemente constantes y bien definidas. Sin embargo se cree necesario resaltar que existen ciertas inconsistencias que surgen de los propios campos del conocimiento. Algunas disciplinas tienen fronteras permeables posibilitando la incorporación de valores externos, sobre todo dentro de las Ciencias Sociales. Es probable que la particularidad de la formación humanista que estos profesionales reciben los entrene en la necesidad de movilizar sus ideas dentro de dicho campo de conocimiento, y que la relatividad que suelen tener las teorías que manejan por la imprevisibilidad de lo social colabore en un ejercicio más elástico de su campo de acción. Aún cuando el profesional pueda tomar una decisión consciente por suprimir ciertos núcleos conceptuales, siempre queda la posibilidad de que sus actividades disciplinares estén permeadas por lo que la realidad le muestre, y deba apelar a otros recursos explicativos que no habían sido contemplados para su interpretación. Es en este tipo de aperturas, donde se conjugan un tipo de formación permeable a conocimientos ajenos a la propia disciplina y un tipo de inserción profesional que favorece el intercambio con otros, donde se logra someter a una disciplina al debate de sus grandes polarizaciones. Las personas que las ejercen mantienen generalmente un alto grado de tolerancia mutua lo que puede traspasarse en una actitud de colaboración sin problemas con otras disciplinas.

Este tipo de movilidad y cambio al ser mantenidas en el tiempo afectará la naturaleza y la distribución del esfuerzo dentro de un campo disciplinar específico. Complementados con cambios en los límites de tales disciplinas resultará en un reordenamiento completo de las definiciones disciplinares (transdisciplina).

En este sentido resulta más usual observar que los cambios que pueden darse en las estructuras internas de las disciplinas como en sus fronteras externas, son producto del ejercicio repetitivo de sus miembros los que podrán ir creando un estilo de trabajo donde se intercambia con otras visiones y prácticas sobre un campo problemático común. Aún cuando el impacto de dicho estilo de trabajo sobre los miembros individuales del cuerpo

profesional pueda ser profundo, resulta más difícil que tales cambios sean compartidos por todo el cuerpo disciplinar.

Becker llamará a esos movimientos *perturbaciones individuales* los que en forma acumulativa crearán un movimiento casi constante del flujo de conocimiento y de la práctica, favoreciendo un intercambio y desterrando acciones que impriman permanencia o estabilidad que llevado a su máxima expresión pueda cristalizar los pensamientos y las acciones que se impriman.

Esta cuestión remite de fondo a la discusión filosófica sobre la prioridad ontológica de lo universal o de lo específico. Hubo quienes alegaban que lo universal componía las entidades principales y que lo específico era únicamente lo secundario, ya que a éste no se le podía dar sentido ni significado a menos que se lo incluyera en lo universal. Sin embargo, otros filósofos subrayaron que sin lo específico para citar y ejemplificar lo universal éste no era más que una expresión vacía.

Tan sólo en una época posterior con los desarrollos teóricos de Immanuel Kant se interpretará que cada uno será esencial para el otro y que lo importante será conocer claramente la naturaleza de la relación entre las dos. Esta intervención logrará liquidar la oposición entre lo universal y lo específico, aún cuando no la resolviera¹⁰².

Desde la perspectiva teórica desarrollada hasta aquí, se argumentará además que las posiciones polares expresan cierto agnosticismo¹⁰³, que en la práctica generan desconfianza. Su aceptación supone en el fondo que no es posible conocer. Sin embargo desde la posición constructivista del conocer ya se ha demostrado que es viable encontrar puntos de encuentros parciales entre disciplinas para poder trabajar en comunión frente a las problemáticas complejas del campo de lo social que se les presenten.¹⁰⁴

¹⁰² Samaja, Juan. El paso de sujeto teórico al sujeto práctico. Cap. II El lado oscuro de la razón. Editorial Episteme. Año 1996.

¹⁰³ Bulcao, Manuel. Deus o critério da verdade. Abril 2000.

Agnosticismo: posición teológica-filosófica que acepta la imposibilidad del conocimiento universal, invalidando a partir de esta postura todo criterio de verdad verificable para este tipo de proposiciones. La afirmación "Dios es el que es" da prueba de su existencia sin tener necesidad de demostrarlo. El SER genérico se afirma a sí mismo hasta la eternidad. De modo que las cuestiones universales son verificables sólo en el ámbito personal.

¹⁰⁴ Autores como Humberto Maturana, Francisco Varela, Ernest Von Glaserfeld, Edgar Morin, Barnett Pierce, Ilya Prigogine, Harold Goolishian, Mony Elkaim, entre otros han demostrado que esta posición es posible con su vasta producción teórica donde se puede observar rápidamente que el intercambio entre conocimientos es la razón de sus avances científicos.

Esta re-unión será finita y estará determinada por el alcance epistemológico del problema a trabajar. O sea que la interdisciplina adquiere aquí una movilidad dinámica entre lo universal y lo específico de acuerdo a las características que defina el objeto.

En el trabajo de investigación realizado se ha desprendido claramente que resulta muy accesible observar las divergencias que separan a una disciplina de otras, como sus puntos comunes.

El primer aspecto relevado como un punto de encuentro evidente tiene que ver con lo referido a la vida académica de los distintos profesionales entrevistados. En algún sector del relato de cada uno se ha recordado la vida de estudiante universitario, donde las semejanzas en cuanto al estilo de funcionamiento institucional de las distintas unidades académicas no varía, independientemente de la especialidad en la que formen. Otro punto de encuentro fue hallado respecto a las vivencias que tales estudiantes experimentaron durante su vida académica de formación como el desarraigo familiar, el desarrollo de amistades estudiantiles duraderas, las incertidumbres respecto a la práctica profesional en el recién egresado, y las dificultades en la inserción laboral de los primeros tiempos.

Tal panorama resulta menos claro cuando entra en juego en las entrevistas el aspecto referido a la modalidad de desempeño profesional.

Los profesionales de los campos disciplinares relevados¹⁰⁵, a pesar de que reconocen los privilegios de la independencia académica, admiten sentir disgustos cuando trabajan solos, prevaleciendo sentimientos de obsesión con su profesión. Tal idea estuvo asociada al contexto asistencial en el que desarrollan su tarea cotidiana, debido a que el hospital público suele ser un escenario laboral donde se desgasta mucha energía personal para poder llevar adelante la tarea. Expresaron además un alto grado de agotamiento por no poder **resolver** la situación que se les presenta, la que con el tiempo es vivenciada como irresoluble.

A partir de los sentimientos de soledad expresados surgió también en sus respuestas que las alternativas de solución a tales situaciones estarían dadas en el compartir con otros dichas vivencias.

¹⁰⁵ En la fase de recolección de datos se entrevistó a profesionales del campo de la Medicina, del Trabajo Social, de la Psicología, de la Psiquiatría y del Derecho, de acuerdo al diseño de investigación pautado.

Sobresale también la necesidad de seguir compartiendo la identidad académica de sentirse profesionales universitarios, observándose tal aspecto en todos los entrevistados por igual. Dicho espíritu de cuerpo superó la particularidad de todos los campos disciplinares relevados.

Así fue posible reconocer que en las particularidades de cada disciplina se encuentran las bases para el inicio de nuevas relaciones “*inter*” con el mundo del conocimiento.

Más aún, es posible visualizar que mientras más se representan los componentes del mundo disciplinar como fragmentados y particularizados más fácilmente se puede demostrar que estos componentes se encuentran en un estado de constante cambio, o sea que cuanto más encerrado en lo propio, paradójicamente resulta más necesario percibir a ese mundo como un todo.

La práctica profesional como construcción interdisciplinaria.

La necesidad de la interdisciplina surge de la naturaleza compleja del mundo humano y eso remite a la idea de la imposibilidad de que cada disciplina pueda dar cuenta por sí sola de él.

Cuando se habla del hombre se hace referencia por lo general a algo genérico y abstracto. Morin define al hombre como un “*objeto extraño*” algo a la vez biológico y no biológico. Con la mayor comodidad se estudia al hombre biológico en el Departamento de Biología y al hombre cultural y psicológico en el Departamento de Ciencias Humanas. El espíritu y el cerebro no se encuentran jamás. Vivimos en una disyunción que nos impone siempre una visión mutilada.¹⁰⁶

Pero agrega una dimensión más cuando afirma que el hombre no es solamente biológico-cultural. Es también especie-individuo, y de allí su naturaleza multidimensional. “*Cada ser es un verdadero cosmos, porque lleva en sí un mundo fabuloso y desconocido*”. (Morin: 1994)

Por ello concluirá diciendo que a pesar de que con nuestros ojos somos capaces de ver de manera compleja, no somos capaces de pensar de manera compleja. Para este autor es en la dimensión del *pensamiento pensante* donde será necesario dirigirse con el paradigma de la complejidad.

Al respecto el filósofo Martín Buber¹⁰⁷ interpretará al mundo como construido por el “*entre*” los individuos humanos, por una creciente interdependencia relacional entre elementos y contextos en la cual se dan las problemáticas humanas y sus diferentes dimensiones.

Bajo el paradigma de la complejidad los intercambios disciplinarios surgen no sólo como consecuencia del desarrollo de teorías críticas al positivismo, o como oposición a una

¹⁰⁶Morin, Edgar: Epistemología de la complejidad. En Nuevos paradigmas cultura y subjetividad. Dora Schnitman, compiladora. Editorial Paidós. Año 1994. Pg.435.

¹⁰⁷Buber, Martín. Entre el hombre y el hombre. Año 1947. Este autor adhiere a la corriente filosófica existencialista, pero propone trabajar los problemas de fondo de dicha existencia a partir de la necesidad de salir de la fragilidad del hombre en el encuentro con los otros. Ahí su distancia de Heidegger. El yo de Buber necesita de las otras subjetividades para ser. Entre sus obras se pueden citar: Qué es el hombre (1942). El conocimiento del hombre (1960).

epistemología que compartimenta el saber como forma de organización del conocimiento. Su surgimiento debe ser emparentado también a la necesidad de dar respuestas a las demandas sociales que se manifiestan a través de problemáticas complejas. Se trataría de problemas *indisciplinados* que no pueden ser resueltos en tal o cual disciplina lo que provocará de alguna manera la pérdida de la hegemonía de las mismas sobre áreas de saber determinados como campos específicos del conocer.

Esta afirmación se basa en el surgimiento de las disciplinas modernas las cuales se organizaron a partir de una construcción interpretativa de la realidad homologada al hecho fáctico en sí, premisa que lideró al ámbito del conocimiento desde sus orígenes, o sea a partir de la primera gran división del conocimiento científico en apriorismo y empirismo.

Esta herencia parceló a su vez las problemáticas que tales disciplinas trataban, facilitando el ordenamiento de la realidad en compartimentos estancos claramente distinguidos por mecanismos disyuntivos, lo que formalizó aún más el cercado de dichas disciplinas científicas.

Tales disciplinas anidaron a su vez en diferentes espacios académicos, a menudo más dedicados a reproducir conocimientos que a generarlos y con un relativo grado de aislamiento que separó la formación del ejercicio concreto de esa profesión, lo que desarticuló la unidad teórico-práctica dificultando el indispensable retorno para modificar y/o enriquecer lo primero en función de lo segundo. Este obstáculo pudo haberse transferido a la vida académica transformando lo que deben ser centros de estudios e investigación en centros de adoctrinamiento.

Una manera de trascender este estado de situación será la posibilidad de generar un intercambio entre saberes y haceres, promoviendo la idea de movimiento intrínseco y extrínseco entre ambos.

Se trata de articular conocimientos de los que se dispone en una u otra disciplina sobre diferentes dimensiones de la misma problemática. En cierto sentido, implica moverse desde una disciplina particular con su objeto y sus métodos propios a campos conceptuales diferentes para favorecer una articulación de prácticas sociales que den respuesta a las múltiples dimensiones de los problemas que se presenten.

Efectivamente, la re-uni3n profesional coloca en un primer plano la naturaleza de la construcci3n disciplinaria y las relaciones sociales que ella implica y sobre las cuales se sostiene.

Puede observarse que las disciplinas est3n fragmentadas en s3 por el simple hecho de haber sido constituidas de determinada manera y no de otra, reconociendo cierto grado de especificidad a lo largo de una variedad de dimensiones que la componen, que le otorgan alg3n grado de identidad. Sin embargo, esta identificaci3n de normas comunes de funcionamiento o idiosincrasia no habilita a tratar a estos grupos enteros como homog3neos ya que esta simplificaci3n cuando excesiva, aisla a la disciplina del campo de actuaci3n com3n con otras. No obstante si se reconocen los peligros, estas agrupaciones epistemol3gicas pueden servir a un prop3sito 3til.

En este trabajo se introducen para propiciar un marco explicativo de las diferencias b3sicas, muchas veces directas, de las pr3cticas de trabajo entre diversas disciplinas al enfrentar retos intelectuales fundamentalmente diferentes.

El an3lisis de c3mo las disciplinas dan forma a las vidas profesionales seg3n Tony Becker¹⁰⁸ se puede dividir en cuatro categor3as. La primera trata de los procedimientos de iniciaci3n en la vida profesional. La segunda analiza los patrones de la interacci3n social. La tercera estudia la especializaci3n disciplinar, y la 3ltima se centra en la posibilidad de que en la vida del profesional pueda darse cierta movilidad que produzca un cambio.

En este sentido Becker sostiene que las personas que empiezan a involucrarse en un 3rea de alta inversi3n en conocimiento suelen ser renuentes a dejarla hasta el momento en que sientan que han obtenido adecuadamente los dividendos de dicha inversi3n. Consideraciones de este tipo ayudan a mantener los l3mites de los campos especializados y a promover un patr3n relativamente estable de actividades dentro de cualquier disciplina.

No obstante pueden visualizarse fuerzas igualmente posicionadas que presionan en sentido opuesto. La 3ltima categor3a propuesta revela la capacidad de ejercer lo **inter** cuando puede dar paso al ejercicio constante de reflexi3n entre las certezas y las incertidumbres que una pr3ctica profesional particular posee.

¹⁰⁸ Tony Becker: "Las disciplinas y la identidad de los acad3micos" Revista Pensamiento Universitario N31, noviembre de 1993.

Lo “inter” como posibilidad de abordar lo complejo.

Como ya se expusiera con anterioridad la elección de lo interdisciplinar no significa eclecticismo desordenante.

Como método de trabajo y bajo la perspectiva teórica descripta, se trata de articular los conocimientos adquiridos por las distintas disciplinas sobre las diferentes dimensiones que puede presentar una problemática.

Como consecuencia del ejercicio constante de esa interacción es probable observar el replanteo de los supuestos epistemológicos y de las hipótesis teóricas de los profesionales que la practiquen, generando con el tiempo una relación estable entre disciplinas que puede concluir en un campo transdisciplinario de trabajo y conocimiento.

Sin embargo, la propuesta realizada aquí respecto a la posibilidad del intercambio disciplinar no postula de ninguna manera que la relación debe ser estable para poder generarse dicho intercambio, muy por el contrario es probable que pueda generarse la movilidad de ideas y hacerlos a partir de relaciones temporales. Más aún, se cree justamente que es esta temporalidad la que nutre, favorece y crea la necesidad de tener que intercambiar en distintos momentos con profesionales distintos.

En relación con este aspecto y por los resultados de las entrevistas realizadas fue más habitual encontrar entre las tareas que realizan los profesionales, una predisposición al acercamiento operativo para fines determinados, la cuál cesó naturalmente cuando no resultó necesaria la unión conformada. También se observó igual disponibilidad para retornar a la especificidad de cada campo disciplinar.

A pesar de encontrar cierto grado de dificultad para desarrollar relaciones estables con profesionales de otras áreas de conocimiento, la mayoría de los entrevistados pudo reconocer que este acercamiento operativo, como toda praxis, modificó en alguna medida su sistema de ideas definido en relación con problema sobre el cual intervino.

Son más conscientes de sus limitaciones y pueden visualizar cuánto influyen otras dimensiones en su qué hacer. En consecuencia se sienten más capacitados para orientar, derivar y/o trabajar en colaboración.

Esta capacidad de trabajar en colaboración o **cooperativamente** no tiene su origen en la predisposición personal de cada profesional, sino que se visualiza como una consecuencia del mismo ejercicio colectivo. Se enmarca en la posibilidad de virar las certezas epistemológicas de cada disciplina a partir del simbronazo que produce el encuentro con los otros. Es en este movimiento que radica la verdadera apertura del conocimiento adquirido, enriqueciendo y hasta a veces cuestionando esas certezas con las que el profesional inició su trabajo y con las cuales supuso poder trabajar con mayor tranquilidad y sin sobresaltos.

Es posible afirmar como facilitador de los cambios observados en las respuestas que el conocimiento de campos paradigmáticos más abarcativos favoreció los movimientos cooperativos entre distintas disciplinas transformando las prácticas concretas. La teoría general de los sistemas, la cibernética, la teoría de los juegos y el análisis lingüístico ofrecen marcos epistemológicos permeables que facilitan los isoformismos conceptuales y la comunicación entre disciplinas de campos diferentes. Dichos marcos enfatizan lo general, lo común entre los diferentes conocimientos, lo que predispone para la superación de las excesivas especializaciones.

Es la intención aquí proponer la interdisciplina como la forma del verdadero conocimiento, pero como plantea Tom Bottomore¹⁰⁹, *“es fundamental la existencia paralela de desarrollar tan rigurosamente como fuera posible las respectivas disciplinas, como la posibilidad de trabajar tan igualmente fuerte a lo largo de las fronteras entre las diferentes disciplinas, buscando sistemas unificados”*.

Este movimiento pendular, este espacio que se genera entre las disciplinas es lo que mantiene vivo al conocimiento, incluso la aparente oposición existente entre la concepción de disciplina y la de interdisciplina puede volverse fecunda si se analizan como categorías interdependientes.

Tal interrelación puede ser asociada a la interdependencia que autores como Morin¹¹⁰ le otorgan a la relación de lo *uno*, la unidad de la especie y lo *diverso*, como búsqueda constante de la incompletud de la especie.

Si bien es cierto que la discusión epistemológica - ontológica respecto a las relaciones entre lo uno y lo diverso no es nueva, lo que es nuevo hoy es el modo de enfocar esa relación. Ya

¹⁰⁹ Bottomore, Tom y Nisbet, Robert (comp). Historia del análisis sociológico. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1988.

¹¹⁰ Edgar Morin Por una razón abierta. Ciencia con conciencia. Editorial Antrhopos. Año 1984.

no se pretende que una polaridad predomine diluyendo a la otra, ni que ocurra un equilibrio entre ambas.

Lo que prevalece es la necesaria convivencia de las dos perspectivas, de modo que podría reafirmarse en este nuevo sentido “*el ser es uno y diverso al mismo tiempo*”¹¹¹.

Como resultante de una construcción histórica, el saber se realiza a partir de un sujeto que es colectivo. De ahí la importancia de entender a la interdisciplina como un proceso de construcción de objetos de conocimiento y no un producto.

Bajo esta perspectiva resulta incoherente plantear un hacer fragmentado. Es preciso moverse en la perspectiva de la totalidad.

En este sentido el concepto de yo-construido explicita la necesidad de entender que el ser necesita de los otros para ser¹¹². De la misma manera puede asociarse esta idea a algunas proposiciones de la lógica dialéctica donde se afirma que todo ente es ya en sí mismo una posibilidad de relación. Todo ente, o hecho pese a la inmediatez con que se nos aparece, es en sí mismo un silogismo implícito. Es en sí y por sí un movimiento en que median entre sí tres momentos o dimensiones inseparables de él. Una dimensión de universalidad, otra de particularidad y otra de singularidad. Más precisamente lo singular de un sujeto (o hecho) emerge como un resultado de la unidad de sus diferencias (universal/particular).

Dicho de otra manera, su singularidad es la unidad de su doble determinación de ser un todo y pese a ello tener partes. “*Unidad de la unidad y la diversidad*”¹¹³.

Que todo ente, todo sujeto o todo hecho, cualquiera sea su nivel de simplicidad o inmediatez es una totalidad que contiene partes; es un resultado que posee un carácter decisivo para comprender la posibilidad del origen complejo de su comprensión.

Tal sistema de ideas permite reconocer que cada hecho conocido por una disciplina singular, ya no será un hecho aislado, sino que contiene en sí mismo un sistema de mediaciones que representan sus relaciones con el resto del universo del conocer. Así mismo esa disciplina contará en su interior con un sistema de mediaciones de un nivel superior, meta mediaciones, formado por todos los sistemas de mediaciones de los hechos con los que trabaja y que en su conjunto conformarán el sistema de relaciones de esa disciplina con el resto del universo de disciplinas con las que se contacte

¹¹¹ Morin, Edgar. idem. Op.cit.

¹¹² Buber, Martín. Op.cit

¹¹³ Morin, Edgar. Idem. Op.cit

Tales mediaciones podrían ubicarse en el “*entre*” disciplinas como sistema de mediación compleja de la explicación de los hechos o problemas con los que esas disciplinas interconectadas deberá desarrollar su praxis. De modo que si cambia la perspectiva de la explicación de esos hechos podrá esperarse un cambio de perspectiva también en su hacer.

Elementos para una reflexión sobre la práctica profesional desde la interdisciplinariedad.

“El camino metodológicamente correcto para la reconstrucción de la particularidad, es aquél que consigue conjugar dialécticamente los experimentos ideales abstractos con las observaciones empíricas”.

Luckacs¹¹⁴

Para describir y analizar el cuadro de situación de las prácticas profesionales actuales es importante ubicarse a partir de la génesis de las mismas reconociendo la influencia de sus orígenes en las modalidades interventivas que hoy han consolidado como propias. Tal movimiento de la génesis a la estructura que hoy presentan descubre los mecanismos por los cuales sus abstracciones conceptuales han construido sus verificaciones empíricas sobre su objeto y viceversa.

Tal camino metodológico ha permitido consolidar una particularidad profesional, otorgándole una identidad disciplinar que las distingue entre sí.

La mayoría de las disciplinas sociales han realizado su proceso de construcción como profesiones en plena hegemonía del orden capitalista. Autores como Paulo Netto¹¹⁵ consideran que dicha inserción no pudo evolucionar de otra manera que no fuera a partir de una diferenciación creciente y de un sincretismo práctico, ambas claras manifestaciones del modo de reproducción que adquirieron las relaciones sociales en el capitalismo.

Producto del momento histórico en que las disciplinas sociales nacieron e insertas en el escenario mismo de las cuestiones sociales de la época, es justo considerar que las intervenciones profesionales de dichas disciplinas se ubicaran por delante de ese *campo de mediaciones complejas*¹¹⁶, y que las mismas se tornaran una práctica repetitiva y rutinaria.

¹¹⁴ Luckacs, Ontología del ser social. Los principios ontológicos fundamentales de Marx. Editorial Ciencias Humanas. San Pablo, 1979

¹¹⁵ Netto, Paulo: El sincretismo del Servicio Social. Capitalismo monopolista y Servicio Social. Editorial Cortez. 1997.

¹¹⁶ Pontes, Reinaldo: A categoría de mediação em face do processo de intervenção do Serviço Social. Boletín Electrónico Surá N° 31. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. Enero 1999

El peso de la herencia recibida desde la conformación disciplinar de las mismas se siente aún hoy, observándose en algunos tipos de inserción profesional, como la intervención disciplinar se encuentra condicionada por una práctica que no puede ser despojada de análisis inmediatistas en el que cada caso es un caso.

Es posible verificar también prácticas profesionales teñidas de análisis generalistas que no traspasan la descripción de los hechos que abordan, no logrando particularizar las conclusiones de los mismos en intervenciones profesionales que puedan expresar la realidad concreta de los sujetos con los que trabaja.

Una intervención profesional universalizada en el análisis de su campo disciplinar, particularizada en el objeto, y concretada a través del sujeto que la ejerce en los otros sujetos con los que trabaja, aseguraría la suficiente flexibilidad para garantizar cierto movimiento dialéctico en el ejercicio de tales profesiones.

Siguiendo a Lukács ¹¹⁷...”*en el movimiento dialéctico de lo universal a lo particular y viceversa, debemos observar que el medio mediador (la particularidad) es en cierta medida, un entero campo de mediaciones*”.

Visto así, la particularidad es el espacio reflexivo-ontológico donde la legalidad universal se singulariza y la inmediatez del singular se universaliza.

Es en este espacio privilegiado donde la mera descripción de los hechos, lo inmediato, se procesa a nivel de lo concreto pensado, penetrando en un campo de mediaciones donde se entrecruzan otros sistemas de mediaciones, los que al configurar un campo particular de explicación permitirán avanzar en explicaciones del campo del conocer. Si además esta actividad se funda en la **relación con los otros**, en el **entre profesiones**, lo **inter gana sentido para el ser y el hacer de una profesión**.

La particularidad, lo inter- disciplinario es la categoría reflexiva que propicia la universalidad objetivo-operacional en la singularidad de cada profesión.

En esta perspectiva el problema de una profesión pasa a ser común a otras con las que se articula a partir de una fuerza relacional, lo inter. Aquella situación primera donde se percibe cierta sensación de soledad frente a la no resolución de los problemas, sensación

¹¹⁷ Idem Op. Cit. 8

que se reproduce en el campo de la especificidad y representada en el plano de lo singular, pasa a ser particular, compartida genéricamente¹¹⁸ por otras disciplinas.

O sea la particularización del problema se concreta en el entrecruzamiento de las complejidades de cada campo disciplinar, y esto se reflejará en el espacio de las prácticas superando las cristalizaciones del hacer.

La interrelación generada disuelve el abordaje de lo inmediato, y le confiere significado a lo particular, a partir de la posibilidad de compartir con otros la visión del problema objeto.

Tal actividad permite la reconstrucción del objeto de intervención profesional y posibilita una visión más ampliada y profunda sobre la realidad social a partir y sobre la cuál deben intervenir las distintas disciplinas sociales.

¹¹⁸ Aquí “genéricamente” está utilizado como derivado de Génesis y remite al origen común de las sensaciones de soledad reproducidas en el ejercicio singular de la profesión, como así también al origen común que puede producirse cuando se pasa al campo de lo particular, en el acto de compartir.

Una propuesta de interdisciplina: la Interacción Cooperativa.

El Cooperar –el Reflexionar –el Explicitar – y el Metadiálogo como marco de referencia básico para poder hablar acerca de..¹¹⁹.

(Jurgen Hargens)

Desde la perspectiva constructivista la interdisciplina como modo de trabajo representa un marco de referencia básico para poder trascender el modelo lineal causal del pensamiento.

El encuentro entre profesionales deja de ser una reunión entre expertos y personas que no lo son y pasa a ser un **encuentro entre expertos que conocen alguna faceta del problema.**

La noción del **cooperar** promueve la búsqueda de modos de trabajo en conjunto. Todos harán su parte en lo que respecta al sustento de la intervención, y el hecho de que el término no se sustantive ayudará a recordar al profesional que el **proceso** consiste en un **intercambio constante con el otro.**¹²⁰

Trabajar dentro del movimiento pendular del cooperar permite superar las dicotomías del tipo “esto/aquello” – “bueno/malo” – “motivado/resistente” – y da cabida a una multitud de desafíos del tipo “ambos/y”.

Es necesario remarcar que del porcentaje de profesionales entrevistados, se halló un dato repetidamente significativo en el número de profesionales que declararon dificultades de comunicación con colegas tanto de su propia disciplina como de otras. En los análisis posteriores tal problema obedeció a la influencia de actitudes dicotómicas como las señaladas más arriba.

Otro aspecto útil para potenciar una actitud constructivista en las intervenciones es el ejercicio de **reflexionar**. Este ejercicio mental es tomado como espacio interrelacional donde todas las conversaciones sobre el problema a abordar tienen lugar abiertamente. La

¹¹⁹ Hargens, Jurgen: Cooperar, reflexionar, explicitar y el metadiálogo. Notas sobre la puesta en práctica de una concepción constructivista. Revista Sistemas Familiares. ASIBA Año 10 N° 3. Noviembre 1994

¹²⁰ El concepto de cooperar fue desarrollado por Steve De Shazer en varias de sus obras. A modo de ejemplo se cita “Patterns of Brief Family Therapy An Ecosystemic Approach. New York, 1982.

capacidad de generar este tipo de conversaciones con una actitud horizontal facilita en todos los miembros la percepción de que las relaciones entre disciplinas pueden ser construidas desde una posición de igualdad. Esto podrá ser trasladado a la construcción de las descripciones y de los significados de tales descripciones¹²¹. Estas reflexiones se describen como “*contextos narrativos*”¹²², como un proceso de conocer cómo conocemos, un acto de vuelta sobre nosotros mismos.

En este tipo de intercambio los profesionales reflexionan acerca de la forma en que todos los participantes de la intervención llegan a sus descripciones del problema y acerca de la posibilidad de desarrollar otras descripciones diferentes.

Varios autores provenientes de la perspectiva sistémica¹²³ señalan que el ejercicio de la reflexión no suele ser consciente como algo necesario para trascender prácticas repetitivas y concepciones acerca del mundo cristalizadas, sino que es su ejercitación lo que revela sus beneficios.

En la mayoría de las entrevistas realizadas el acto de reflexionar no se ligó al momento del actuar. Fue visto como una entidad separada y de un tiempo distinto a la dinámica propia de la intervención, a pesar de que se reconoció en los discursos profesionales la importancia de tal ejercicio.

Se detectó que el momento de la reflexión se reviste de circunstancias demasiado ideales que dificultan su concreción, contabilizando en un bajo porcentaje de entrevistados su ejercitación como una actitud cotidiana del quehacer profesional.

Por otro lado la posibilidad de **explicitar** en el proceso de intercambio cooperativo, remite a la búsqueda por parte de todos los participantes de alternativas y descripciones diferentes respecto al objeto de la intervención. Esta búsqueda de alternativas también se dirige a la modalidad de la relación interprofesional. Tal trascendencia pone de relieve la capacidad de cada integrante para tomar en serio el proceso de la reconstrucción conjunta del problema que se les presenta, y a la vez el grado de compromiso asumido.

¹²¹ La actividad de la reflexión está asociada aquí a los desarrollos conceptuales de Tom Andersen respecto al Equipo Reflexivo. En “The Reflecting Team. Dialogues and Dialogues about the Dialogues. Borgman Publishing, 1990.

¹²² Idem Op. Cit.

¹²³ Entre ellos autores como Harry Goolishian, Tom Andersen, y Keneth Gergen, consideran al acto de reflexionar como única posibilidad de trascender las ideas preconcebidas sobre los hechos a formas terapéuticas que habiliten otros conceptos sobre el problema.

Esto último se basa en la posibilidad de que una mirada mutua o recursiva sobre el problema pueda modificar las perspectivas individuales y habilitar un proceso más totalizador en la intervención que se proponga.

Si bien este aspecto estuvo débilmente presente en las narraciones de los entrevistados, aquellos profesionales que pudieran revivir procesos de cooperación y reflexión con otros manifestaron haber transitado dicha experiencia sin inconvenientes.

La posibilidad de explicitar lo actuado y lo pensado modificó su quehacer profesional y en algunos casos, hasta la forma de inserción institucional¹²⁴.

La fuerza en la interdisciplina como interacción cooperativa está puesta en el intercambio de reflexiones acerca de determinadas opiniones sobre las realidades. Este ejercicio de intercomunicación es capaz de desencadenar nuevas descripciones y/o nuevas construcciones acerca del problema en todos los participantes de la relación.

Desde el punto de vista constructivista, las realidades no son imágenes o representaciones de un mundo externo, sino que se conceptualizan a partir de las construcciones consensuadas por las personas que intervienen en una relación.

Por ello al definir los problemas con los que deben trabajar los profesionales interesa descubrir cuál es el proceso o los procesos por los cuales una realidad problemática se ha constituido de esa manera específica.

Las intervenciones profesionales sobre un problema conllevan un tipo especial de relato sobre ellos y en este sentido los participantes de esa relación serán responsables de los relatos que co-creen en el curso de una relación interdisciplinar.

Es de destacar la relevancia que posee la propia experiencia personal sobre la conformación de cada historia profesional¹²⁵ y el grado de influencia que puede tener el compartir historias sobre problemas con otros profesionales de la misma disciplina o de otro campo disciplinar. Esto permite arribar a la idea de que esa interacción con los otros es un meta-diálogo de la idea de problema que cada uno posee reconstruida en una idea de problema de otro orden o meta-problema, formada en principio por el consenso general, pero no exclusivamente por ello. En la constitución de esa meta-idea de problema intervienen

¹²⁴ Si bien pudo darse cuenta de la relevancia de algunos procesos disciplinares de conjunto con relación a los mecanismos de inserción profesional a partir de las respuestas obtenidas en el análisis de datos, tal conclusión no es el objetivo de este trabajo por lo que no se reseña este aspecto.

también las historias profesionales de cada integrante de la relación junto con sus anteriores experiencias de interacción.

Durante el meta-diálogo existe la posibilidad de abordar cualquier cuestión importante con el fin de reflexionar sobre ella y a la vez ir trabajando la perspectiva del conocer de cada disciplina sobre ese tema. Es una oportunidad para tomar en serio la auto-recursividad: hablar y reflexionar sobre los problemas a abordar en relación con la experiencia y sentimientos de cada integrante de la interacción cooperativa para que los otros puedan construir significados nuevos.

De este modo, el meta-diálogo puede pasar a ser una forma muy útil y concreta de respeto a los usuarios de los servicios institucionales. Cuando una forma de intervención profesional resulta ser depositaria de reglas abstractas a nivel institucional y responde con recetas repetitivas puede trascender dicho estancamiento a partir de este interjuego constructivo.

Puede afirmarse que el desplazamiento del foco de la deficiencia, “el no poder” a la capacidad “la posibilidad de”, es una de las ventajas más notorias presentes en esta propuesta de intervención profesional.

La perspectiva de entender la interdisciplina como una interacción cooperativa entre profesionales resulta útil a la hora de tener que prescindir de las pericias individuales para “encontrar soluciones”.

Convertir la acción profesional en el ejercicio del cooperar, el reflexionar y el explicitar fomenta la humildad para poder estar más atentos al otro, el usuario, utilizando las capacidades de todos los participantes del problema para construir soluciones posibles.

¹²⁵ Este aspecto pudo ser observado en el análisis de cada entrevista realizada a partir de la re-historización de la historia personal de cada profesional

Construyendo saberes dentro de una profesionalidad práctico-reflexiva.

Mucho se ha escrito sobre la función que los profesionales, y particularmente el profesional de Trabajo Social, cumplen dentro del orden actual de la sociedad capitalista. Generado a partir de su inserción histórica como mediador y controlador de los usuarios, y sin un espacio destinado a la reflexión de su instrumentalidad política sólo ha podido ser el reproductor de las políticas sociales del sistema.

En el ámbito específico de la salud, esto se ha traducido en prácticas profesionales que adscriben al deber ser institucional. Con el tiempo esta modalidad ha dado paso a la burocratización de sus acciones, perpetuando y reproduciendo una lógica instrumental en sus intervenciones.

La posibilidad de inaugurar nuevas modalidades de atención profesional como la aquí propuesta permitirá reconstruir el rol que las distintas disciplinas mantienen dentro de tales instituciones y otorgarle otro sentido. Como producto de sus acciones podrá generar además el ejercicio de la autonomía responsable que asegure un desarrollo humano entendido como capacidad de constituir sujetos y actores.

En el marco de la interdisciplina como interacción cooperativa la actuación del profesional se transforma en una sucesión de interpretaciones dentro de un campo de relaciones donde no hay otra forma de trabajar sino conversando.

Producto de tal transformación, la intervención profesional perderá la pretendida objetivación que la herencia clásica moderna le generó.

La posibilidad de interactuar con otros la vuelve polémica y paradójica, potenciando a partir de la interpretación con los otros la negociación de cosmovisiones, lo que instala un diálogo entre saberes.

Este diálogo no producirá ciencia, ya que la necesaria dimensión interventiva de la interdisciplinariedad le suprime tal estatuto, pero posibilitará la producción de conocimiento teórico sobre sus objetos.

Esta condición de producción de conocimiento requiere la realización de una crítica a la racionalidad dominante, debido a que el resultado del mismo recae nuevamente sobre sus objetos de intervención.

Crítica que supone el cuestionamiento a los criterios de científicidad y objetividad que sustentan el paradigma hegemónico de las ciencias sociales.

Requiere incluso, no concebir espacio para que las corrientes irracionalistas profundicen por medio de su accionar la fractura ontológica ya existente en la relación totalizadora entre el sujeto y la realidad objetiva.

Más aún ...”*en cada comprobación singular de los hechos, en cada reproducción ideal de una conexión concreta sonda continuamente la totalidad del ser social y con tal metro avala la realidad y el significado de cada fenómeno singular*” (Lukacs, 1979:102)¹²⁶

Sin duda, no estamos en el modelo de la racionalidad teórica clásica que construye conceptos para el control de la realidad. Tampoco estamos ante la preeminencia de la racionalidad instrumental que sólo percibe metódicamente un fin práctico.

Sin embargo resulta necesario evaluar la calidad de esta propuesta de intervención interdisciplinaria por el efecto que su producción de saber genere en las propias profesiones y en los destinatarios de las mismas, los usuarios.

La perspectiva para abordar la medición de dicha calidad guarda relación con los planteos teóricos que se ha desarrollado precedentemente, en los que la racionalidad hermenéutica¹²⁷ ganó sentido.

La condición de adoptar al quehacer profesional como una práctica social que construye interpretaciones, cotejando sentidos e interviniendo en los textos y en los contextos de los

¹²⁶ Luckacs. Ontología del ser social. Los principios ontológicos fundamentales de Marx. San Pablo, Ciencias Humana, 1979.

¹²⁷ Hermenéutica. El término hermenéutica deriva del griego "*hermenéuiein*" que significa expresar o enunciar un pensamiento, descifrar e interpretar un mensaje o un texto. Etimológicamente, el concepto de hermenéutica se remonta y entronca con la simbología que rodea a la figura del dios griego **Hermes**, el hijo de Zeus y Maya encargado de mediar entre los dioses o entre éstos y los hombres. Dios de la elocuencia, protector de los viajeros y del comercio, Hermes no sólo era el mensajero de Zeus. También se encargaba de transmitir a los hombres los mensajes y órdenes divinas para que éstas fueran tanto comprendidas, como convenientemente acatadas. El hermeneuta es, por lo tanto, aquel que se dedica a interpretar y desvelar el sentido de los mensajes, haciendo que su comprensión sea posible y todo malentendido evitado, favoreciendo su adecuada función normativa. En Glorario de Filosofía, 2004.

actores, demarca la necesidad de sentar posición respecto a la evaluación de los resultados de esa práctica social profesional.

Por lo tanto esta evaluación deberá ser abordada no como una medición estadística de resultados, sino como una validación de los mismos.

Bibliografía.

BECHER, TONY. *Las disciplinas y la identidad de los académicos*

Revista Pensamiento Universitario. N° 1. Año 1993

BIALAKOWSKY, ALBERTO. *Lo subjetivo y lo objetivo en la práctica profesional interdisciplinaria*

Trabajo presentado en el V Congreso Médico Quirúrgico de Emergencia. Montevideo, Uruguay. Setiembre - octubre, 1990.

BOLAÑOS, AZNAR. *El trabajo interdisciplinario en el tratamiento de la enfermedad celíaca en niños. El papel del psicólogo*

Revista pediátrica de la Federación española de Asociaciones de Psicoterapeutas. Vol. 20 N° 7, año 2000 (pag. 265-270)

GALINDO CACERES, JESUS. *La comunicación como campo profesional posible*

Publicación de Internet en www.geocities.com/arewara. Vallejo. España. Año 2002

GUERRA, YONADA. *Ontologia Social e formacao profissiona*.

Publicación del libro **Ontología Social, formación profesional y política**. Nucleo de estudios e aprofundamento marxista. Pontificia Universidade Católica de Sau Paulo. Brasil. Cuadernillo N° 1, mayo de 1997.

LACLAU, ERNESTO. *Emancipación y diferencia*

Editorial Ariel. Buenos Aires

MARTINELLI, M. LUCIA – RODRIGUES ON, M. LUCIA – MUCHAIL TANNUS, SALMA. **O uno e o multiplo nas relacoes entre as areas do saber.**

Editora Cortez. Año 1989

OSORIO VARGAS, JORGE. *Cruzar la orilla: debates emergentes sobre los profesionales de la acción social y educativa.*

Publicación de la revista Contexto y Educación. Santiago de Chile. Abril de 1998.

PROTESONI, M. LUZ. *Una propuesta pedagógica. El taller y sus redes en el pensamiento complejo*

Publicación del Área Académica de la Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Uruguay. Montevideo, 1999

SEVERINO, ANTONIO – SAMPAIO, CLAUDIA – MARTINS DE SA, JEANETTE.
Servicio Social e interdisciplinariedade. Dos fundamentos filosóficos a prática interdisciplinar no ensino, pesquisa e extensão.

Editora Cortez, 1989.

STOLKINER, ALICIA. *La interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas.*

Publicación informática El Campo Psi. Octubre, 1999.

CAPITULO 4

*La interdisciplina como respuesta ontológica
para la superación de las perspectivas
instrumentalista en la intervención profesional.*

La particularidad de la evaluación de los resultados en el ámbito de la salud.

Este capítulo versa sobre parámetros de calidad en la atención profesional.

La medición de la atención profesional en términos de calidad no surgió como aspecto importante dentro de las fuentes consultadas¹²⁸, resultando más frecuentes los estudios que dan cuenta de la estructura o de los efectos de la atención sobre el usuario por ser los aspectos sobre los cuales más se ha investigado.

En esta tesis se ha considerado la posibilidad de confrontar calidad con equidad, sugiriendo que las prácticas interdisciplinarias desde una interacción cooperativa potencian la equidad de la atención profesional y le otorgan cualidad a su medición.

El desarrollo de la interdisciplinariedad como intercambio cooperativo entre distintas profesiones es una necesaria alternativa de oferta de servicios.

Tradicionalmente los investigadores sociales han concordado en que traducir los componentes de la salud a un valor cuantitativo que indique calidad, es una tarea compleja.

Desde estas perspectivas se cree que una forma de asegurar una medición veraz es a través de investigaciones que midan cada dominio o variable de calidad en forma separada, a través de preguntas específicas en relación con los componentes más importantes del aspecto que se quiere medir.

Debido a que muchos de los componentes de la calidad no pueden ser observados directamente suelen ser evaluados de acuerdo a los principios clásicos de las teorías de la medición. Estas teorías proponen que hay un valor verdadero de calidad (Q) que no puede ser medido directamente pero que puede ser medido indirectamente a través del uso de preguntas que valoran el mismo concepto o constructo verdadero. Las respuestas obtenidas son convertidas en valores numéricos que luego son combinados en una escala de valores.

¹²⁸ Se consultaron las siguientes publicaciones: “Indicadores de calidad para salud y atención médica”, Camilo Marracino. “La calidad del servicio y el profesional de la salud”, Graciela Osorez. “Trabajo hospitalario: un enfoque ergonómico”, Héctor Nieto. “Calidad y eficiencia de la atención médica. Estudios comparativos de recursos y resultados en atención pediátrica” José María Paganini, Abraham Sonis. (para más detalles sobre las mismas, ver la bibliografía enumerada en el capítulo 4)

Si los ítems han sido elegidos con propiedad, la escala de medición resultante debería diferir del valor correspondiente verdadero, sólo por un error aleatorio de medición.

Desde otras perspectivas teóricas se argumenta de que a pesar de que tales mediciones pueden proveer algunas apreciaciones globales de interés, se deja al concepto de calidad y al de salud definidos ambiguamente y los índices de cantidad se tornan muy amplios buscando que su interpretación sea más confiable.

Relevando solamente los datos que indican objetivamente el status de salud como los reportes de síntomas médicos, se omiten otros factores que pueden dar indicación por ejemplo del umbral de tolerancia de una persona al discomfort.

Autores como Mario Testa enfatizan que... *“Las variaciones entre los datos que arrojan los cuestionarios de calidad casi siempre se relacionan con el grado en el que privilegian lo objetivo en comparación a la dimensión subjetiva”*¹²⁹.

En este sentido, la medición de la calidad debería cubrir cada componente subjetivo y objetivo que resulte importante para los miembros de la población estudiada, y los susceptibles de ser afectados por las intervenciones de los profesionales que los atienden ya sea de manera positiva o negativa.

Los distintos sistemas, enfoques, métodos y técnicas para evaluar la calidad de la atención están agrupados en general en base al paradigma biomédico de evaluación de procesos diagnósticos y de tratamiento, o en base a la evaluación de los resultados. También puede asociarse a los análisis de la eficiencia o a la llamada calidad económica, o los centrados en la organización y la gestión, los de acreditación o certificación, y finalmente los centrados en el análisis de la satisfacción del usuario.

Sin embargo, al asociar calidad a resultado, éste se definirá por el cambio positivo que genere la atención en la historia de la enfermedad, riesgo o condición de salud.

Dentro de este esquema el análisis de las estructuras y los procesos de los sistemas y servicios de salud ayudan a conocer de qué forma y con qué eficiencia se logran los resultados de la atención, pero esta no tendrá ningún sentido si no se asocian sus estandarizaciones a la satisfacción que ello puede ocasionarle al usuario de dichos servicios.

¹²⁹ Testa, M. y Simpson, D. “Apreciaciones sobre calidad de vida: resultados” The New England Journal of Medicine. Vol. 331 N° 13. Mayo 1996.

Por esta razón los estudios contemporáneos sobre calidad y resultado suelen incluir la satisfacción de la población en general o la de los prestadores de dicha atención.

Respecto a la inclusión de los prestadores, o más particularmente a la consideración de la práctica profesional como una variable a estudiar se deberá contemplar que el desarrollo de las mismas esté orientado a favorecer cambios positivos hacia la calidad a partir de la decisión de que es posible la redefinición de las condiciones actuales del ejercicio y de que puede ser necesario apostar a un cambio.

Los mismos se refieren a la capacitación, la auto evaluación, la participación y la gestión estratégica integral. Dentro de este último aspecto podrán incluirse experiencia como las que se plantean en esta tesis.

Particularmente, los estudios sobre modalidades de intervención profesional pueden mostrar que los cambios observados en los pacientes que atienden se deben a los tratamientos y programas de cuidados aplicados, los que deben resultar importantes y sustancialmente suficientes para considerar en el futuro la consolidación y el afianzamiento institucional de dicha práctica dentro de una política de planeamiento determinada.

Los efectos de cada tratamiento o programas de atención no deberían ser ignorados por el simple hecho de que es difícil su medición en términos de calidad. Su relevancia debe ser considerada sobre la base de las respuestas que ofrece y el aporte que genere a los tratamientos o programas de atención convencionales. Más aún si son capaces de demostrar renovados enlaces entre sus intervenciones y la calidad de vida de los pacientes.

Por último, si resultado equivale a calidad, todo esfuerzo por lograr un mayor nivel de la misma tendrá justificaciones prestacionales y económico-sociales, pero no podrá obviar la participación de la ética social y comunitaria.

La posibilidad de la medición por sí sola no asegura una calidad universal, muy por el contrario tal concepto conlleva intrínsecamente la desigualdad originada por las prioridades políticas que se le otorgan al uso de recursos y a su distribución, partiendo de la diferente condición económica, social, educacional y cultural que presentan las poblaciones usuarias de dichos servicios.

Una medición integral donde la dimensión objetiva y la subjetiva se interrelacionen colaborará para el establecimiento de prioridades en la atención, posibilitando la consideración de la equidad como condición para la calidad.

La calidad de la atención de un sistema de salud se puede considerar prioritaria para una gestión, siempre que sus valoraciones se acompañen por medidas de política pública que reconozcan como fundamental la satisfacción del usuario respecto a una oferta institucional dada.

Perspectivas críticas en torno a la evaluación de la calidad de los servicios de salud: Las variables de un sistema de atención.

La posibilidad de evaluar los servicios de salud asume diferentes perspectivas de análisis según el marco teórico que lo fundamente.

Franco Basaglia¹³⁰ es uno de los autores que analiza la rigidez de la especialización en los servicios de salud mental. Su equipo de investigación demostró que el aumento del saber del especialista conlleva un inevitable monopolio del conocimiento y que la fragmentación del proceso terapéutico queda evidenciada en la misma práctica, al reconocerse cada vez más ajena a las necesidades de los enfermos.

Una de sus conclusiones va dirigida a que la creciente especialización profesional contribuye a la disminución de la capacidad de resolver problemas y aumenta la alienación de los profesionales en relación con los resultados de sus prácticas.

También concluye en que en la medida en que cada especialista se encarga de una parte de la intervención –sea ella de orden diagnóstico o terapéutico- ninguno podrá ser responsabilizado por el resultado global del tratamiento.

Años más tarde el Dr. Gastao Wagner de Sousa Campos aporta a los estudios anteriores con nuevas investigaciones en el campo de la salud pública obteniendo como resultado que el ejercicio constante de tal modalidad de atención ... *“trae pérdida de eficacia, costos crecientes y la prolongación indefinida de la línea de atención por casos antes resueltos por uno o dos profesionales”*.¹³¹

Así analizado es posible constatar una progresiva pérdida de eficacia en las prácticas clínicas y de la salud pública en general. Para este autor, este escenario se torna posible a partir de las características con las que se configura una institución particular. Un estilo excesivamente especializado colabora en la disminución de la capacidad de cada profesional para resolver problemas y posibilita una tendencia en sus diferentes servicios a

¹³⁰ Basaglia, Franco. La institución negada. Editorial Barral. 1° edición. Buenos Aires 1972

¹³¹ Gastão Wagner de Sousa Campos. Gestión en salud: en defensa de la vida. Editorial Lugar. Buenos Aires

2001

funcionar cada vez más como orientadores y evaluadores de un riesgo que otros deberán trabajar.

Dicho estudio también reveló que los procesos de intervención de las prácticas profesionales son cada vez más largos y de mayor duración, involucrando más y más especialistas. Esto eleva los costos y no siempre arroja los mejores resultados.

Por otro lado en la mayoría de las profesiones se pierde la visión integral de la situación de salud y las decisiones son tomadas de manera mecánica a partir de un diagnóstico inicial y de protocolos considerados adecuados que rara vez son re-evaluados durante el proceso de una intervención.

Este estilo de funcionamiento, que puede ser develado a partir del desentrañamiento de las prácticas disciplinarias cotidianas¹³² sólo es el reflejo de lo que en la teoría sustenta sus acciones, o sea es el reflejo del paradigma epistemológico que define cómo debe ser medida la calidad de la atención de esos profesionales en una institución particular.

En principio la utilización de protocolos genera un ordenamiento en la práctica, pero también puede ayudar a cristalizar las acciones cotidianas cuando no existe un espacio para evaluar los resultados obtenidos con la intención de reevaluar esos procedimientos protocolizados. Si sólo esto es lo que prevalece, el trabajo en ese contexto tiende a burocratizarse.

Cada profesional se sentirá responsable por hacer aquello que esté estrictamente ligado a su propia área técnica o especialidad. Traducido al lenguaje de la calidad tal actitud profesional ha contribuido a ligar dicho concepto a parámetros de efectividad en el proceso de atención y sólo a eso.

Esta tendencia lineal también puede observarse al analizar los informes anuales de los hospitales públicos. Por lo general tales informes reflejan datos estadísticos que registran su realidad en números, perdiendo de vista evaluaciones más cualitativas que reflejen la modalidad de la atención al usuario.

¹³² Para sostener este argumento se trabajó con los resultados del trabajo de recolección de datos, específicamente con el relevamiento efectuado sobre diversas prácticas unidisciplinarias (entrevistas a médicos, psicólogos, trabajadores sociales) que desarrollan su atención profesional preminentemente de manera individual.

Sería deseable que esta variable de calidad aparezca incluida como uno de sus productos¹³³, pero la realidad ha demostrado que tales informes privilegian reportes estadísticos que con frecuencia no son más que una relación entre los fondos asignados y los montos proporcionales que se destinan a los distintos departamentos.

Los informes hospitalarios podrían resultar más efectivos si en la discriminación de sus productos se contemplara también la capacitación de sus profesionales, el número de casos que recibieron tratamiento y si éste resultó adecuado como un parámetro que mida la calidad de la atención que se ofrece.

En este sentido, ligar eficiencia a calidad implica tener en cuenta no sólo la estructura de la atención hospitalaria, sino el proceso y los resultados de la aplicación de la misma.

Donnabedian¹³⁴ plantea que el estudio de las variables de un sistema de atención debe considerar tres aspectos, la estructura del sistema de salud, el proceso de la atención y los resultados de su aplicación..

La **estructura** de la atención en salud describe el medio en que se presta dicha atención y los mecanismos de mediación de los que es producto. Sus elementos incluyen el personal, el establecimiento, el equipamiento, la organización, el financiamiento y los sistemas de registro de información.

Los factores estructurales han sido el punto de concentración de la mayor parte de las evaluaciones de la atención y han representado la base para establecer normas de atención, a menudo con poco apoyo objetivo de su validez¹³⁵.

El **proceso** de atención es el campo funcional del ejercicio de las profesiones e incluye reconocimiento de problemas, procedimientos e emisión de diagnósticos, terapéutica, manejo de casos y reevaluación.

¹³³ Guerrero, Manuel "Producto de un hospital" www.monografias.com.ar El producto de un hospital es todo aquello que puede ofrecerse para satisfacer una necesidad o deseo. Su importancia radica en que el usuario pueda disfrutar de los servicios que se ofrecen. Esta característica ha asociado al hospital público al mercado social. El concepto de mercadotecnia social afirma que la labor de este tipo de organizaciones es determinar las necesidades, deseos e intereses de los mercados meta y entregarles los satisfactores deseados, de tal manera que se proteja e incremente el bienestar del consumidor y de la sociedad. Los hospitales son considerados mercados sociales del sector no lucrativo.

¹³⁴ Donnabedian, Avedis: Evaluating the quality of medical care. En "calidad y eficiencia de la atención hospitalaria" José M. Paganini. HSS/Silos –30 OPS/OMS 1993.

¹³⁵ Estas consideraciones están basadas en los desarrollos conceptuales de la Dra. Starfield, Bárbara. "Health service research a working model" NEJ Med. Pag 132-136. 1973

Desde el universo de los pacientes implica medir la búsqueda o rechazo de determinado tipo de atención, la aceptación y el entendimiento de la ayuda ofrecida, y la puesta en práctica de las recomendaciones.

Donnabedian define el proceso de atención como una ... *"cadena compleja de hechos en que cada uno de ellos es un fin o terminación del anterior y una condición necesaria para el que sigue"*.

Según el autor, un problema de particular importancia está referido a la relación o grado de ajuste entre las características de los recursos de atención y las de la población en el proceso de buscar y recibir atención, lo que se ha caracterizado como *accesibilidad*, definiéndola como ... *"la relación funcional entre el conjunto de obstáculos a la búsqueda y obtención de la atención (resistencia) y las capacidades correspondientes a la población para superar tales obstáculos (poder de utilización)"*¹³⁶.

Finalmente define al **resultado** como la prueba fundamental de la eficacia y efectividad de la atención y su efecto sobre la salud de los pacientes. En términos concretos lo ha definido a partir de los siguientes indicadores.

*La respuesta al tratamiento ofrecido en términos de mortalidad, síntomas, capacidad de trabajo o perspectiva de desarrollo personal para realizar las actividades diarias.

*En términos de recuperación de las funciones humanas o reestablecimiento de las mismas, o supervivencia.

*Como un perfil que incluye los siguientes índices: longevidad, actividad, comodidad, satisfacción, enfermedades, logros y resistencia.

*Como cambio en el estado de salud actual y futuro del paciente en relación con la atención recibida precedentemente.

En este aspecto el autor considerará que los resultados a los que arribe una determinada manera de atender la demanda pondrá en evaluación a los distintos tipos de oferta institucional.

Por otro lado sostiene también una relación existente entre el estudio del resultado de la atención y el concepto de **calidad**. En esta perspectiva la calidad es definida como ... *"el grado en el cuál los servicios de salud para individuos o poblaciones mejoran la*

¹³⁶ Donnabedian, Avedis. Op Cit.

*posibilidad de lograr los resultados deseados en salud y son congruentes con los conocimientos profesionales actuales”.*¹³⁷

Sin embargo, a partir de sus estudios pudo observar que la mayoría de los trabajos evalúan a cada campo por separado, encontrándose escasas producciones que los abordan de manera superpuesta

En este sentido propone que tal superposición probablemente ayudaría a encontrar conclusiones que respondieran más adecuadamente al nivel de complejidad que presenta el universo de un sistema de atención en salud.

Siguiendo esta perspectiva de análisis se considera importante recrear este punto con estudios que apunten a relacionar la calidad de la atención con una modalidad profesional que asegure los aspectos o indicadores antes mencionados. En este sentido la consideración de la aplicación de tratamientos disciplinares o interdisciplinares podría ofrecer cierta relevancia para valorizar la interrelación perdida entre los tres aspectos de la atención institucional.

Desde esta tesis se apunta a encontrar tal capacidad en los equipos interdisciplinarios quiénes a partir de una interacción cooperativa entre sus miembros podrán combinar adecuadamente un cierto grado de autonomía profesional con un cierto grado de responsabilidad conjunta por sus acciones.

Este interjuego entre autonomía y responsabilidad puede asegurar un ejercicio del compromiso profesional que correlacionado con la evaluación de variables para redefinir la acción cotidiana aportarán calidad a su atención.

¹³⁷ Lohr, K. “Medicare Strategy for quality assurance”. Institute of Medicine. National Academy Press. Washington, DC. Vol. 1

El problema de la equidad: Su asociación con una oferta profesional de calidad

Las características de los servicios de atención en salud que una población recibe son el resultado de una interacción en donde es posible distinguir por un lado, características propias de la población receptora de los servicios, y por otro, características particulares del subsistema de atención de salud. Ambos se interrelacionan en el sistema social que a su vez influye y es influido por la relación con ambos.¹³⁸

Esto significa considerar al sistema de atención de la salud, a la población y a la interacción de ambos como un subsistema complejo de elementos y relaciones. Esta complejidad condiciona las perspectivas de atención que finalmente recibe la población.

Por ello la particularidad de la necesidad y la demanda que la población hace a los servicios, las posibilidades de accesibilidad a los recursos de la atención, la cantidad y calidad de las prestaciones y el esfuerzo humano para obtener determinados resultados amplían el concepto de eficiencia o efectividad a las consideraciones éticas que brinda la equidad.¹³⁹

Se ha aceptado como válido el supuesto de que a mayor complejidad en el proceso de oferta de atención, mejor resultado. Dicho compuesto se ha afianzado a partir de la inclusión de mayor estructura en el sistema de atención de la salud por lo que se afirma que para elevar el nivel de calidad es necesario elevar la tecnología a utilizar.

Sin embargo, cuando se incluye la consideración de la capacidad equitativa de ese proceso de atención, el panorama se observa diferente porque enfrenta esos análisis con la necesidad de medir la calidad de los resultados.

¹³⁸ Paganini, José M: “La salud y la equidad” Reunión internacional de Ministros de Salud de Iberoamérica. 18 al 20 de octubre, 2000. República de Panamá.

¹³⁹ La equidad es entendida como aquellas decisiones de política, estrategias y acciones programáticas definidas en el marco de la participación para evitar las desigualdades económicas y sociales en la accesibilidad, utilización, calidad y financiamiento de los servicios de salud, involucra en su seno al status de ciudadanía y a la posibilidad concreta de su ejercicio. Idem Op.Cit

En sociedades donde los derechos de los ciudadanos no han sido de carácter universal y que por lo tanto se convive con altos niveles de exclusión¹⁴⁰ y desigualdad¹⁴¹, el papel del Estado resultará crucial para la inducción de procesos sociales que provoquen condiciones de innovación e inclusión social.

“La posibilidad de emancipación y diferenciación sólo pueden ser aseguradas a través de la complejización del tejido social, en un doble movimiento de construcción de identidades y formas orgánicas autónomas insertadas en la esfera de lo público”¹⁴²

Aunque sea solamente bajo consideraciones de equidad, es imposible no tener en cuenta que la atención en salud tiene que reunir condiciones que salvaguarden la idoneidad de sus actos, en principio por el acto de justicia social que desempeña.

Entendida como un derecho natural otorgado a todos los seres humanos deviene ético e incluso legal darle la debida satisfacción y cobertura.

Como bien deseado de valor social, incorpora en su conceptualización a la distribución justa de los recursos, avanzando sobre parámetros claros de justicia social, identificando riesgos en las diferencias y posibilitando la aplicación de políticas para resolver las desigualdades.

Siguiendo a Jhon Rawls¹⁴³ se puede incorporar aquí la clásica discusión referida a lo deseable y lo posible dentro de un contexto socio-político determinado.

Dicho autor plantea la necesidad de utilizar valores consensuados socialmente para aplicar una justicia distributiva dentro de una sociedad particular. Ellos constituyen la estructura básica de una sociedad justa y son los encargados de garantizar los fundamentos individuales de la libertad, por un lado, y de asegurar que las desigualdades sociales y

¹⁴⁰ Exclusión: concepto que supone la ausencia de derechos. Desde una perspectiva multidimensional, postula que una persona o un grupo puede participar de algunas relaciones sociales y económicas, pero estar excluidas de otras o incluida en forma subordinada o parcial. Abarca un cúmulo de procesos que interactúan y dentro de los cuales figura la pobreza, la desigualdad, y la desintegración social. En “La exclusión social en el Perú”. Publicación de UNICEF-Perú, 2003.

¹⁴¹ Desigualdad: categoría que define las diferencias sistemáticas en el estado de salud y en la atención de la salud recibidos por grupos de poblaciones debido a factores sociales, económicos, culturales y/o por diferente acceso, utilización, calidad y financiamiento de los sistemas de atención de la salud. En: José María Paganini “La salud y la equidad”. Reunión internacional de Ministros de salud iberoamericanos. 18 al 20 de octubre de 2000. Panamá

¹⁴² Fleury, Sonia “Governabilidades e ciudadanía. Para a equidade em saude” 3º Foro internacional de Liderazgo en Salud. Buenos Aires, 16 al 17 de diciembre, 2002

¹⁴³ Rawls, Jhon: “A theory of justice” Oxford University Press, 1971.

económicas se ajusten de manera de ofrecer el mayor beneficio a los más necesitados, por el otro.

En lo que hace a la aplicación de esos principios, Rawls insiste sobre la importancia del procedimiento para asegurar una justa distribución de bienes y servicios afirmando que la mejor distribución se asegura cuando se asegura el mejor procedimiento.

Siguiendo esa argumentación será lícito relacionar procedimientos a resultados y resultados a equidad. Así entendida la atención de la salud se convierte en un sistema de atención y esta nueva lógica de funcionamiento podrá superar la idea de reducir los parámetros de calidad sólo a la excelencia tecnológica.

No se podrá avanzar hacia la equidad sin un análisis estratégico permanente que oriente las decisiones políticas, las acciones y que evalúe los resultados hacia la equidad.

En tal sentido, cada experiencia concreta que produzca salud en forma innovadora, podrá aportar a una calidad equitativa, si puede contribuir a una distribución justa de sus recursos respetando los valores de la ciudadanía en sus destinatarios.

La perdurabilidad de su existencia es la condición necesaria para que una política social en este caso la de salud pueda influenciar de manera positiva en la construcción de una esfera pública democrática.

En esta dirección se considera necesario que se incorpore a la categoría de calidad:

- 1- La Universalidad en el acceso a la atención
- 2- La Equidad en el tratamiento ofertado
- 3- La Seguridad en la continuación de su atención
- 4- La Eficiencia en los procedimientos diarios de atención.

Especialización versus horizontalidad. La interdisciplina como mediación.

Guattari¹⁴⁴ y Deleuze en la filosofía, así como varios autores pos-modernos, han criticado el sentido absoluto con que se toman algunas categorías conceptuales como: adentro – afuera, identidad – diferencia, colectivo – individual, macro – micro, basando sus argumentos en la necesidad de ver que la función analítica de la deconstrucción de tales opuestos no puede ser independiente de una subjetividad compleja. Este principio favorecerá la posibilidad de construir contextualmente dichos conceptos desterrando su aparente antagonismo.

Si se aborda específicamente el campo de las ciencias, este juego de opuestos y su crítica ha llevado a admitir hoy la inevitable existencia de una cierta indefinición en los límites de las disciplinas.

Sin embargo, la oposición indiscriminada ha facilitado el desarrollo de una fusión total, recayendo en el mismo error al querer aplicar respuestas globales absolutistas a miradas transdisciplinarias.

Las diferentes disciplinas se expresan en la práctica como singularidades a través de sujetos.

Su campo de acción se torna particular no sólo por las diferentes actividades que se le puedan reconocer respecto de otras, sino por la singularidad que adquieren a partir del desarrollo profesional que cada sujeto de ese colectivo alcance. Esta particularidad en el ejercicio profesional pudo observarse en las entrevistas realizadas donde se ha evidenciado la dificultad de categorizar los muchos estilos posibles de desempeño profesional.

Reconocer la particularidad de un campo profesional ayuda a superar la simple composición agregada de conocimientos y acción.

Un cambio posible en este sentido, requerirá de una reconstrucción del ejercicio de lo disciplinar, ampliando su campo de relación con otras disciplinas sobre la base del respeto y del intercambio constructivo de miradas del mundo.

¹⁴⁴ Guattari, Félix: “Los dilemas contemporáneos en la cultura y en la sociedad”. Del libro: “Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad” Dora F. Schnitman (compiladora) Editorial Paidós. 1994.

Como ya se ha dicho, la interdisciplinariedad como interacción cooperativa, exige el respeto por todas las diferentes miradas de los miembros del proceso de interacción, dando lugar a la posibilidad de consensos mínimos sin los cuáles la intervención se vuelve estéril y poco fructífera intelectualmente.

La excesiva especialización de las distintas disciplinas ha rigidizado las funciones profesionales. Basadas en una racionalidad lineal, estas prácticas han contribuido a la jerarquización burocrática de las instituciones donde se instalan, perdiendo de vista la dimensión compleja del mundo social.

Las intervenciones que emanan de dichos estilos disciplinares tornan a los integrantes de las mismas sujetos cerrados, lo que define en el tiempo un accionar aislado y unilateral.

Si tal desempeño profesional persiste imposibilita la generación de sujetos dispuestos a una acción profesional construida, que permitirá inicialmente compartir con otros la superación de las dificultades de dicho aislamiento.

En el campo de la salud, las intervenciones profesionales son parte de la oferta de servicios de las instituciones. Es por ello que intervenir en dicho ámbito coloca a los profesionales en el dilema de tener que asociar su desempeño laboral a parámetros de control de calidad, en este caso de su misma fuerza laboral. Debido a la lógica de medición de la oferta que opera en la mayoría de ellas, este parámetro debe resultar medible en términos cuantitativos.

Tanto la especialización disciplinar como la excesiva horizontalidad ponen en peligro la medición de tal calidad.

Si sólo se limita a relacionar especialización con productividad, los resultados obtenidos suelen ser dispares con la perspectiva individual de los propios profesionales, los cuales tienen por lo general un registro distinto de lo medido en tiempo y desgaste personal en la ejecución del trabajo cotidiano.

Si los resultados se muestran por la vía de la horizontalidad se vuelven inconsistentes al intentar poner en discusión la evaluación de su producto de trabajo con compañeros o pares de la misma institución.

Es la recolocación de la tensión entre los límites de lo disciplinar, lo que garantiza el espacio del control de la super-especialización, y es lo interdisciplinar lo que tiende a diluirlos.

Según Gastao de Sousa Campos¹⁴⁵, *“uno de los principales secretos para asegurar calidad en salud estaría en una adecuada combinación de autonomía profesional con cierto grado de definición de responsabilidad para los trabajadores”*.

Para esto propone crear modos de gerenciar que no castren la iniciativa de los trabajadores ni dejen a las instituciones a merced de las diversas corporaciones profesionales.

Para este autor, la autonomía responsable sólo ocurrirá cuando los agentes tengan interés por involucrarse en una determinada tarea.

Siguiendo sus desarrollos, el trabajo autónomo no puede ser solitario, ya que este estilo casi no tiene necesidad de jefatura y demanda poca o casi nula posibilidad de coordinación.

Sin embargo, para que un trabajo autónomo sea responsable necesitará indispensablemente intercomunicarse con toda la institución. Para ello fomentar un estilo interdisciplinario de trabajo resulta más adecuado.

Poder compartir esta responsabilidad refuerza la autonomía profesional, lo que garantiza una mayor predisposición para buscar calidad en la oferta de los servicios que esos profesionales brinden.

Tal búsqueda de calidad tendrá para este autor, la particularidad de cumplir por lo menos con tres criterios institucionales:

El primer criterio está asociado a la capacidad de producir salud. Tal dispositivo validará por sí solo la existencia o no del equipo profesional conformado para una atención determinada. Este criterio se acerca más a parámetros cualitativos que asocian los resultados de las acciones profesionales a evaluaciones de equidad, más que de eficiencia.

El segundo criterio resulta más pragmático y está asociado a la viabilidad técnica y política de los proyectos profesionales que puedan surgir en una institución. Este punto en particular debe ser tenido muy en cuenta en la creación de equipos interdisciplinarios que suelen surgir por lo general como alternativas de trabajo no tradicionales. Es tal vez el aspecto que más define la posibilidad de su existencia.

Por último, se debiera considerar también la realización profesional de los trabajadores. Los servicios deberían constituirse en espacios donde los agentes de salud se pudieran reproducir como sujetos de su propia existencia.

¹⁴⁵ de Sousa Campos Gastao: “Gestión en salud: en defensa de la vida” Editorial Lugar, Buenos Aires 2001. Pg. 101

Por último se dice respecto a la viabilidad de una nueva oferta de tratamiento que el interés de los pacientes y el de los profesionales no siempre van en el mismo sentido.

En la práctica habría que procurar arreglos singulares que aseguren la máxima realización posible de cada uno de estos criterios tomados y analizados de manera conjunta, a fin de poder tener en cuenta la relación entre los profesionales y los usuarios favoreciendo relaciones constructivas, tal vez con más protagonismo de los pacientes en el tratamiento de sus padecimientos.

El máximo de eficacia, de productividad, de eficiencia y de viabilidad posibles, combinados con el máximo de satisfacción profesional podrán conducir a una propuesta interdisciplinar que asegure calidad en la oferta de atención que genere.

Teniendo en cuenta que el desarrollo de tales actividades favorecen acciones cooperativas y de reflexión, resultará cotidiano explicitarlas en un metadiálogo disciplinar.

Dicha propuesta puede constituirse en un novedoso estilo vincular entre las distintas profesiones que intervienen en el campo de la salud y su sostenimiento en el tiempo combatirá la tendencia de las prácticas a la universalización de sus ofertas.

La interacción cooperativa entre profesionales como una intervención de calidad para la equidad del trabajo hospitalario.

Las características del trabajo en el ámbito hospitalario imposibilitan considerar situaciones estándares, pues el objeto de trabajo no es un producto material clasificable a voluntad.

El ser humano es una diversidad en su unidad, con sus múltiples diferencias de sexo, de constitución física, de ubicación social, de cultura, se configura como ser único, y por ende la situación de definir una intervención sobre él también tendrá características propias.

Su consideración epistemológica como sujeto social implica poner en consideración los procesos autorreferenciales de ese sujeto, dejando de lado las metáforas del desarrollo personal, familiar y sociocultural que desde una base determinista definen una idea acabada de lo que ese sujeto debe ser.

El sujeto aparece resignificado en la contemporaneidad de las ciencias, cuando el mundo se hace observable porque hay un sujeto que lo observa. Su participación es activa. Porque está en ese mundo es que puede transformarlo.

Pero el mundo actual es un mundo incierto, cambiante, multidimensional, donde los diferentes niveles de complejidad que lo componen reclaman para sí diversas vías de explicación de la totalidad que los contiene. Se ha vuelto complejo, cuestionando los valores de verdad, objetividad y realidad. Consecuentemente las respuestas sobre él no podrán ser ya directas ni estables.

En este marco conceptual la dimensión de la unidad se complejiza en la consideración de lo diverso de esa unificación.

Llevado al campo de la disciplinar las ciencias sociales han tenido que considerar la apertura de su objeto, incorporando las múltiples relaciones que éste conlleva en sí mismo como parte constitutiva de su esencia social.

En este marco, una oferta profesional no puede pensarse unilateralmente. Dicha posición supone el recorte de su abordaje a partir de una dimensión epistemológica lineal de su objeto, lo que no condice con la variabilidad de la realidad actual.

Un trabajo profesional multidimensional habilita la interrelación con otras disciplinas del campo social. Lo que favorecerá la inclusión de todas las perspectivas posibles para comprender y abordar la problemática objeto de intervención.

En el escenario particular de la salud dicho objeto de intervención surge a partir de la consideración del sujeto como universo de acción. Por lo tanto la diversificación de las acciones profesionales sostiene una perspectiva teórica donde lo particular adquiere sentido como manifestación de lo complejo

Esta propuesta permite superar los enfoques disciplinares que vinculan su intervención al protocolo de atención para el caso mayoritario.

La interdisciplina posibilita ejercitar una práctica no generalista.

A partir del entendimiento de que las situaciones humanas son particulares, explora sistemáticamente las diferencias y variaciones que pueden incidir significativamente sobre el desarrollo de la actividad profesional que realice (equidad).

Intervenir sobre la dimensión de lo particular implica la capacidad de ofrecer una respuesta pertinente, congruente y oportuna a las necesidades o problemas que pueda enfrentar una agrupación de profesionales trabajando cooperativamente.

En este sentido se estará hablando de corresponsabilidad, la que asociará el grado de responsabilidad conjunta que logren los participantes de dicha agrupación con la delimitación y articulación del desempeño de cada uno de los profesionales que intervienen para asumir en consecuencia las funciones y actividades que le correspondan.

La corresponsabilidad debe ser delimitada explícitamente y buscar mecanismos de consenso para la atención de una situación concreta que les atañe de manera común y requiere respuesta.

De este modo, la corresponsabilidad profesional operativa, podría entenderse como **interacción cooperativa entre profesionales y definirse como el ejercicio profesional dentro del ámbito de una institución para el desempeño de acciones concertadas.**

Estas deben dirigirse a la disolución¹⁴⁶ de problemas, los que se presentan en un ámbito común a todas las disciplinas pero, que por su complejidad, requieren de la colaboración y participación de dos o más profesionales para su atención.

¹⁴⁶ Dentro del paradigma constructivista los problemas no se solucionan, se disuelven

Estas premisas de atención profesional no necesariamente deben darse a partir de la conformación estable de equipos de trabajo. Traducido en expectativas de logro pueden ser el punto de arranque para posibilitar el intercambio entre disciplinas a la hora de atender un caso. En tal situación la estabilidad de la prestación ofrecida está determinada por el estilo de trabajo para la intervención profesional y no por la pertenencia filiatoria a equipos de trabajo permanentes.

Por ello es indispensable prever que sus funciones queden explícitas y que las acciones profesionales sean articuladas entre sí en el momento en que la re-uniión profesional se inicie. El proceso finalizará al terminar las actividades planificadas para la atención de una situación problemática particular.

La interacción cooperativa entre profesionales debe poseer una flexibilidad suficiente en su interior de manera que permita al profesional transitar libremente desde su especificidad disciplinar a diferentes instancias de interdisciplinariedad.

Es tal vez esta particularidad la que represente con mayor fuerza la habilidad para la participación interdisciplinaria, la que paradójicamente deberá ser consolidada a partir de la inclusión de experiencias concretas de intercambio entre profesiones.

Una interdisciplina así entendida, ¿podría considerarse el paso necesario para abordar el problema del objeto teórico del Trabajo Social?

En Epistemología suele sostenerse que cuando un problema reaparece incesantemente pese a los esfuerzos que se hacen para resolverlo, una buena estrategia consiste en dirigir el examen hacia los supuestos ontológicos, porque podría ser el caso que tales presupuestos estén dejando de lado dimensiones constitutivas del objeto.

Siguiendo esta misma línea de razonamiento, la no resolución del problema podría deberse a la consecuencia de no contar con las condiciones de posibilidad de la solución.

Para el caso particular del Trabajo Social, la génesis del debate respecto al estatuto teórico del objeto disciplinar, da por confirmada la variedad de respuestas que se han intentado.

Sin embargo, la estructura de este problema epistemológico sigue mostrando un camino sin solución, o sin respuestas.

Tal vez resulte necesario cambiar las consideraciones teóricas respecto al significado de la estructuración del problema actual.

Un camino posible puede resultar viable al virar el significado de las conceptualizaciones de los elementos que están en discusión.

Una primera superación podría intentar reemplazar el concepto de cosas como entes separados, donde se describe el problema del objeto, el problema de la intervención, el problema de la disciplina; para avanzar al concepto de interrelaciones entre cosas, donde se privilegia las acciones comunicacionales en un sistema cooperante. En este caso el saber producido por todos los núcleos epistemológicos problemáticos concursan en una relación posible para develar las cuestiones atinentes al objeto.

A manera de la lógica ampliada de Peirce¹⁴⁷ todo análisis del objeto debería integrar: 1) el modo de lo naturalizado, 2) el modo de lo vivencial, y 3) el modo de lo normativo.¹⁴⁸

Por lo tanto centrarse en la relación y no en el concepto habilitará una tercera vía de explicación para el problema epistemológico de la disciplina y es al que intenta aportar la postura interdisciplinaria aquí expresada.

Al resultar insuficientes los argumentos deductivos y los inductivos para hablar de la relación, la abducción aparece como probabilidad para definirla. Relación que no es pensada como funcionando caóticamente, sino concebida como propiedad dialéctica del objeto, jerarquizada a partir de parámetros de cualidad.

Para Samaja la abducción como tercera instancia o como instancia intermedia entre el razonamiento inductivo y el deductivo es el único que introduce alguna idea nueva, porque desde una perspectiva heurística opera como esquema propicio para dar cuenta de situaciones o hechos insuficientemente explicados.

Si la re-unión profesional como intercambio cooperativo permite llegar a vías de explicación de otro orden jerárquico que el producido dentro de un mismo saber es posible

¹⁴⁷ Pierce, Charles: *Deducción, Inducción e Hipótesis*. Editorial Aguilar, Buenos Aires. 1970.

Según este autor, la tarea principal del lógico es la de clasificar argumentos, pues toda comprobación depende claramente de una clasificación. Para él todo argumento puede mostrarse en esta forma siempre y cuando la cópula “ser” signifique “es para los propósitos del argumento” o “está representado por”.

La abducción es descrita por primera vez por Aristóteles en los **Primeros Analíticos** quien la considera como la inferencia que se realiza cuando es evidente que el primer término se predica del término medio, pero no es evidente que el término medio se predique el último aunque sea más o menos probable que la conclusión. Desde estos trabajos la abducción queda olvidada y es recuperada por Pierce en el siglo XIX.

Este último la liga al acto del descubrimiento y producción de explicaciones científicas. Es en este marco donde adquiere un verdadero status epistemológico al otorgar fundamento a todos los procesos heurísticos independientemente de su ámbito de aplicación. Así la pragmática sustentada por Pierce va a concebir al conocimiento como una creencia que se irá fijando a través de métodos de los cuales el método científico se constituirá sobre la base de los anteriores pero sin suprimir sus procesos de génesis.

recuperar ese **saber generado en la relación entre disciplinas** hacia el seno de cada una de las disciplinas participantes de la experiencia **inter**.

Por lo tanto el contenido hallado en ese saber/relación será una nueva explicación de la praxis transitada y podrá realimentar los debates epistemológicos internos, como en este caso el del objeto teórico del Trabajo Social.

¹⁴⁸ Samaja, Juan: *Semiótica y Dialéctica*. Editorial Episteme, Buenos Aires. 2000

Bibliografía.

AGUIRRE HUACUJA, ENRIQUE. *La corresponsabilidad operativa en la atención primaria a la salud.*

Publicación en la Revista Salud Pública de México. Vol. 36 N° 2. 1994.

ARDON CENTENO, NELSON. *Calidad en Salud. Análisis del debate actual sobre las diferentes perspectivas de calidad de vida*

Publicación de la Asociación Panamericana de Alta Gerencia en Salud. Art. N° 28. 2002

ASOREZ, GRACIELA. *La calidad del servicio y el profesional de la salud*

Publicación del Research & Development Institute, 2001

CHEN, LINCOLN Y BULINGUER, GIONANNI. *Equidad en la salud en un mundo que marcha hacia la globalización.*

Publicación informática, 2002

DE SOUSA CAMPOS, GASTON WAGNER. **Gestión en salud. En defensa de la vida**

Editorial Lugar. Buenos Aires, 2001

DONNABEDIAN, AVEDIS. *Prioridades para el progreso de la evaluación y monitoreo de la calidad de la atención.*

Publicación Revista Salud Pública de México. Enero- febrero, Vol 35. N° 1. 1998.

ESTRADA, HERDMAN, SERRA, SUTTON, ALONSO. Calidad de vida relacionada con la salud en la infancia y la adolescencia. Revisión de la bibliografía y de los instrumentos adoptados en España.

Publicación del Instituto Municipal de Investigación Médica. Barcelona. España. 2001

FLEURY, SONIA. *Governabilidade e cidadanía para a equidade em saude*
Tercer Foro Interamericano de Liderazgo en Salud. Buenos Aires, 16 al 17 de diciembre de 2002

GODMAN, EMILY. *El producto de los hospitales.*
Publicación Revista Surgery, Gynecology and Obstrets. Capitulo 18. Pag 491 – 496. EEUU
1989

HIJAR MEDINA, MARTHA Y OTROS. *La violencia y sus repercusiones en la salud. Reflexiones y magnitud del problema en México.*
Publicación Revista Salud Pública de México. Vol. 39. 1997

MANACINO, CAMILO. *Indicadores de calidad para la salud y atención médica*
Foro de salud organizado por SACAS Argentina. 2002

NIETO, HECTOR. *Trabajo hospitalario, un enfoque ergonómico*
Publicación del Boletín de Temas de Salud. Asociación de Médicos Municipales de la ciudad de Buenos Aires. Año 8, N° 66, Abril 2001.

OPS. *La salud es un derecho humano, pero...¿y la equidad?.*
Comunicado semanal de Prensa. 12 de diciembre de 2002

PAGANINI, JOSE MARÍA. *La salud y la equidad. Fundamentos conceptuales, definiciones, propuestas de acción*
Trabajo presentado en la Reunión de Ministros de Salud Iberoamericanos. República de Panamá. 18 al 20 de octubre de 2000

PIERCE, CHARLES. **Deducción, inducción e hipótesis.**
Editorial Aguilar. Buenos Aires. 1970

QUEVEDO, EMILIO. *El proceso de salud- enfermedad. Hacia una clínica y una epidemiología no positivistas.*

Trabajo presentado en el Seminario Salud y Administración. Pontificia Universidad Javeriana. Posgrado en Administración en Salud. Colombia. 1990

RIBEIRO NOGUEIRA, VERA MARIA. *A importancia da equipe interdisciplinar no tratamento da qualidade na area da saude.*

Publicación del Centro Socio Económico. Depto de Servicio Social. Universidad Federal de Santa Catarina. Florianópolis. 1999.

ROSSELOT, EDUARDO. *Aseguramiento de la calidad profesional. Un nuevo marco ético para el ejercicio de la medicina.*

Publicación de la Revista Médica de Chile, Vol 127. N° 11. Santiago de Chile. Noviembre de 1999

RUIZ ESQUIDE, MARIO. *Reforma. Una necesidad para la equidad en salud*

Carta a la Redacción. Senado de la República de Chile. Año 2000

SAMAJA, JUAN. **Dialéctica y Semiótica. Seguimiento de la Lógica breve de Hegel (primer versión castellana)**

Editorial Episteme. Buenos Aires. Año 2000

SORRILA, PAGANINI, SONIS, GIANNANTONIO. *Calidad y eficiencia de la atención médica. Estudio comparativo de recursos y resultados en atención pediátrica entre hospitales de distinta complejidad.*

Publicación Revista Atención Médica. Buenos Aires. Junio 1974- Mayo 1975

TESTA, M – SIMPSON, D. *Apreciaciones sobre la calidad de vida. Resultados.*

Publicación The new england journal of medicine. Vo. 331. N° 13. Mayo 1996.

Consideraciones Finales.

La vía de investigación escogida en la presente tesis ha aportado información interesante respecto a la calidad de atención y a la percepción que de ella hacen los profesionales que la brindan.

Cuando dicha percepción se puede hacer presente por el ejercicio de la reflexión, la calidad como categoría medible adopta una perspectiva cualitativa, transformando lo que se mide en un valor y no en una cantidad.

Los resultados obtenidos presentan un panorama estimativo de las ventajas de la aplicación de la modalidad de atención interdisciplinaria sobre la modalidad tradicional, fortaleciendo a su vez, la creación de espacios profesionales alternativos a la oferta institucional existente. La multiplicación de este tipo de experiencias asegurará una mayor calidad en la atención al usuario, y favorecerá el enriquecimiento de nuevas miradas sobre los problemas que se aborden.

Desde el punto de vista de la Epistemología las consideraciones teóricas aquí expuestas aportan a dos nudos problemáticos centrales de la disciplina, como son su especificidad y el estatuto teórico del objeto.

La propuesta de la tesis no invalida la búsqueda de la especificidad disciplinar sino que la conserva al indicar la necesidad de que la interdisciplina sea una acción temporal y móvil.

Por último, se cree que un camino posible para delinear el objeto teórico puede darse a través de la abducción. Como recurso epistemológico permite la teorización a posteriori del desarrollo de la praxis, encontrando un punto intermedio entre el bagaje teórico anterior y el conocimiento generado desde la práctica.

Desde la perspectiva constructivista, adoptada a lo largo de toda la tesis, se concluye que solo existe la posibilidad de delinear el objeto, nunca de definirlo, ya que movilidad y cambio serán dos constantes en la dimensión de la realidad en la que se opere haciendo imposible un estrechamiento teórico para aprehenderlo

- ***La salud como valor y campo propicio para desarrollar una interacción cooperativa.***

Siguiendo a Samaja¹⁴⁹ se comparte la idea de que la fragmentación del conocimiento que opera en el interior del campo de la salud sigue vigente debido al fracaso que la reflexión epistemológica ha tenido en su aplicación a dicho contexto.

“Es una muestra de que no hemos logrado todavía encontrar los fundamentos conceptuales que permitan que todos los conocimientos disponibles sobre el mismo asunto, la salud, se organicen como momentos de un saber arquitectónico, armonioso y comprensible”¹⁵⁰

Dicho autor sostiene que muchas de las dificultades que los profesionales de la salud desarrollan son en general, cuestiones de razón. Y adscribe el problema a los conceptos utilizados para pensar dicha realidad desde una cualidad de incompetencia para sintetizar su efectiva diversidad.

En consecuencia dice Samaja *“la salud y la enfermedad, que son valores culturales y funcionales vitales, no forman parte de esa realidad empírica así concebida, y lo mismo sucede con las vivencias de los sujetos que enferman y curan o mueren. Los sujetos solo existen como cosas corporales, lo demás: el dolor, la salud y la conciencia de enfermedad, son fantasmagorías del mundo subjetivo, sin entidad científica objetiva”¹⁵¹*

Es decir esta ontología ha permitido afianzar los mecanismos para prácticas profesionales que se conducen a partir del “deber ser” y no del “ser”.

Una ontología del **es**, se **es** sujeto, se **es, ser**¹⁵² deberá aprehender una realidad no estática, sino escalonada, como proceso de formación mediante la construcción de niveles de integración que admitan no sólo las categorías de cantidad-calidad: la enfermedad, el

¹⁴⁹ Samaja, Juan. Epistemología de la salud: reproducción social, subjetividad y transdisciplina. Editorial Lugar. Julio, 2004.

¹⁵⁰ Idem. Ref. anterior. Capítulo: Ontología y perspectiva transdisciplinaria. A propósito de la salud y la complejidad. Pag. 200

¹⁵¹ Idem Op.Cit

¹⁵² La negrita es mía

organismo escindido en compartimentos biológicos, la recuperación de la normalidad; y las de relación-causalidad: a determinados signos clínicos determinada patología, las condiciones socio-económicas determinan la aparición de determinadas enfermedades; sino también las categorías de acción-comunicación, es decir la interacción mediada por relaciones representacionales¹⁵³.

Charles Pierce desarrolló estas categorías para describir con mayor precisión el proceso por el cual se avanza desde las cosas como entes separados a las interrelaciones entre cosas, hasta las acciones comunicacionales en un sistema cooperante.

Así entendido, el contexto de las relaciones dentro de un campo específico como lo es el campo hospitalario se convierte en un sistema complejo. El sujeto está inserto en un sistema coexistencial donde interactúa no solo con los otros sujetos sino también con las normas del sistema normativo vigente y con los funcionarios que regulan dicho contexto, concebido como una totalidad orgánica.

Tal descripción resulta pertinente para la convivencia de las propuestas interdisciplinarias y las disciplinares. Una interacción cooperativa no puede pretender desterrar el sistema de relaciones profesionales ya existentes en una institución, sino proponer un cambio y apertura de mirada sobre los fenómenos de salud de las disciplinas que ya se encuentran trabajando con un sujeto enfermo, para intentar sostener la idea de un sujeto que padece.

En el padecimiento no solo aparece el espacio de lo biológico, sino también la dimensión afectiva, la cultural, etc.

La posibilidad de pasar a una “*totalidad de un nivel emergente*”¹⁵⁴ estabiliza la condición de sugerir las nuevas acciones, suprimiendo, conservando y superando las interacciones anteriores.

Samaja plantea que sólo puede pasarse de una nueva agregación de relaciones a una totalidad relacional cuando el conjunto de los sujetos, en este caso profesionales y pacientes, va más allá de una mera interacción causal y pasa a la mediación representacional.

La interacción cooperativa entre profesionales facilita este traspaso, ya que le otorga sensibilidad al contexto normativo, la institución, transformando los eventos físicos, el

¹⁵³ Pierce, Charles. Escritos lógicos. De una nueva lista de categorías. Edit. Alianza Universidad. Madrid. 1988

¹⁵⁴ Samaja, Juan. Ref. anterior. Pag. 213

caso, en signos que representan algo distinto de sí mismos para los miembros de esa totalidad.

La necesidad de que tal relación sea temporal y no estable o fija, permite mantener la noción de movimiento para no cristalizar ideas ni acciones sobre las situaciones que aborde, conservando a la vez la noción de totalidad como perspectiva de aprehensión del objeto.

La principal consecuencia de la propuesta que aquí se ha presentado es la inauguración de un nuevo campo propicio para problematizar la salud a partir de una realidad concreta, pero conservando la unidad ontológica de la totalidad como posibilidad de aprehender al sujeto que padece y acompañarlo en su necesidad de recuperación de esos padecimientos, que no son solo biológicos.

Una interacción cooperativa que planteada como praxis genere espacios de apertura de procesos para la reflexión, buscando una síntesis pertinente al campo de la salud desde recursos conceptuales adecuados.

Como perspectiva **inter**-disciplinaria se configura desde la capacidad de mantener la especificidad para superar en un plano más profundo la acción en salud, integrando todos los estratos en los que se pone en juego este valor humano.

Los resultados de tales experiencias serán medibles en términos de calidad si la metodología de dichas mediciones no inhabilitan su potencial ontológico superador de resultados que sólo miran productos cuantificables.

La calidad de las experiencias de atención profesional que contemplen interacciones cooperativas solo serán válidas en términos de cualidad, o sea si pueden ser fieles en sus conclusiones a conceptos potenciadores de una concepción de salud que integre lo biológico, lo cultural, lo subjetivo, preservando la idea de que la salud solo puede ser abordada como un valor humano equitativamente perteneciente a la condición de “ser” y no de “deber ser”.

- *Los aportes de una nueva ontología para el Trabajo Social.*

La dificultad de definir y delimitar al Trabajo Social sea tal vez su característica más particular y lo que defina paradójicamente su especificidad.

Coincidiendo con Miriam V. Baptista¹⁵⁵, afirmo que no tenemos un Trabajo Social único. Tenemos un conocimiento de Trabajo Social complejo, diferenciado, el cuál históricamente sufre la dominación de determinados modos de pensamiento.

Para la autora, la falta de claridad en la relación objeto-método lleva a pensar la opción metodológica a partir del ámbito de acción de su práctica. Para ella éste es un serio equívoco, ya que lo que determinará el método asumido es la dimensión desde la cuál se mira el objeto: es el modo de ver, de comprender y de explicar el objeto lo que define al método y no la amplitud de ese objeto en el contexto de las relaciones sociales.

Es urgente emprender conductas hacia la reconstrucción del objeto. Dicha tarea reparadora pasa por establecer una estrecha mediación entre teoría y práctica.

Tal mediación puede definirse a partir del presupuesto de que Trabajo Social es una disciplina con adherencia al pensamiento complejo e implicancias profesionales transdisciplinarias.

Dicha argumentación reconoce como premisa básica el que los modos de intervención que desarrolle para hacer frente a las necesidades y problemas sociales deben constituirse con el concurso de la totalidad del conocimiento socialmente acumulado, independientemente del ámbito disciplinar en el que éste haya sido generado.

En esta perspectiva el mecanismo de apropiación de una realidad es la totalidad¹⁵⁶, entendida como un modo de organizar la apertura de la razón hacia la porción de realidad que se quiere estudiar, sin condicionarse al encierro en determinados límites teóricos de

¹⁵⁵ Baptista, Miriam: O estruturalismo genético de Lucien Goldman e o estudo da pratica do Serviço Social. Revista Serviço Social & Sociedade n° 21. Año VII Cortez, editora. Agosto, 1986

¹⁵⁶ Totalidad entendida como categoría acuñada por Luckacs, en Ontología del Ser Social. Los principios ontológicos fundamentales de Marx. Editorial ciencias humanas. Brasil. 1979

discursos disciplinarios, pues expresa un concepto de realidad como articulación de niveles que tienen la exigencia de ser analizados en sus relaciones con otros de ellos.

El vínculo entre razón y realidad no queda determinado por la relación teórica, sino por la necesidad de construir objetos en función de un razonamiento articulado por niveles.

De esta forma el *para qué*, permite dar mayor relevancia a la intencionalidad de la práctica o intervención y confrontarla con los campos de lo real, percibidos en términos de encontrar cuál de ellos es el más adecuado para potenciar los procesos sociales hacia el futuro deseado, lo que requeriría en principio de la determinación de un campo de objetos.

Para ello resultará necesario romper con la tendencia que se observa en general entre los Trabajadores Sociales, que pudiendo *saber* lo que están viendo, se esfuerza por encajar sus observaciones coherentemente en la base de su conocimiento pre-establecido, es decir teórico-disciplinario.

La comprensión de la realidad como proceso, como producto y como potencialidad¹⁵⁷, permite una apertura de la razón, lo que lleva a una constante transformación de referentes empíricos y una ruptura de límites teóricos en el plano del conocimiento.

También por esto se precisa de una exigencia de objetividad que trascienda el contenido de estructuras teóricas lineales, permitiendo reconocer campos de objetos y opciones de construcción del objeto.

El razonamiento teórico se abre respecto a la realidad para reconocer una amplitud de concreciones posibles.

Reconocer la articulación de los distintos niveles de un fenómeno social implica construir el concepto de realidad considerando a ésta en movimiento.

Llevando este planteo a niveles de la realidad institucional, como escenario donde se desarrollan prácticas profesionales, se convierte en campo posible para que una interacción cooperativa adquiera sentido.

El objeto de intervención se construye a partir de la articulación por niveles de lo real: el nivel económico, el nivel político, el social, el psicológico, el cultural.

En la intervención cooperativa se pueden descubrir distintas opciones de acción interdisciplinar al hallar al mismo tiempo una multiplicidad de objetos posibles en los que, la explicación, funciona como capacidad de organizar relaciones entre ellos.

¹⁵⁷ Proceso, producto y potencialidad son conceptos acuñados por Pierce en sus desarrollos teóricos.

- ***La necesidad de no perder la especificidad de lo propio.***

Una propuesta de interacción cooperativa no debe perder de vista la especificidad de las disciplinas.

Ligado al concepto de identidad¹⁵⁸, la especificidad cuenta con la virtud de preservar lo propio. Como campo de pertenencia disciplinar, permite reconocer una base sólida de formación académica y práctica para posicionar al profesional frente a las otras disciplinas a la hora de interactuar.

Si bien es necesaria una interrelación epistemológica para poder aprehender el objeto, en este caso lo social complejo, la especificidad cumple la función de reconocer un campo de opciones posibles en el concepto de realidad que se adopte.

Por ello resulta imprescindible que los grupos cooperativos entre profesionales sean temporales. Lo que se articula son los niveles de lo real de dichos procesos y no profesiones, con el fin de lograr incidir en la realidad o para teorizar sobre ella.

La necesidad de reconocer la especificidad de lo disciplinar en un proceso de intercambio cooperativo se convierte en una exigencia analítica indispensable para poder trabajar a partir de un campo de opciones desde donde pueda vislumbrarse lo posible de ser incidido o potenciado.

Con ello el razonamiento toma en cuenta la exigencia de adecuación a lo concreto específico. El problema del conocimiento en este nivel estriba en reconocer planos de la realidad y niveles de abstracción. Lo específico resulta de la articulación entre el avance a lo particular y concreto, en donde ésta exige que cada nivel sea analizado en su relación con otros niveles, en donde es necesario un corte temporal en el presente.

El concepto de totalidad vuelve a presentarse como un recurso pertinente, en este caso para asociar la necesidad de promover posturas interdisciplinarias de interacción cooperativa (estructura) con niveles de preservación de la especificidad (génesis) en las disciplinas.

¹⁵⁸ Aquí el concepto identidad se toma de los desarrollos teóricos de la Dra. Maria Lucia Martinelli. *Identidad y Alienación*. Editorial Cortez, San Pablo, 1995

Si en concepto de “todo” constituye un modo de recortar la realidad para construir el objeto de estudio sin partir de exigencias a priori de todas las propiedades o aspectos de un fenómeno, permite dar soluciones sobre “ciertas propiedades” o aspectos especiales de ese fenómeno que lo muestran como una estructura organizada.

Por ello la totalidad como perspectiva de abordaje de una interacción cooperativa entre disciplinas representa una solución al asunto de la preeminencia del problema por sobre cualquier ideal metodológico, esto es mostrando los mecanismos de adecuación a la aprehensión del nivel concreto de un fenómeno.

Las posibilidades de abordaje se construyen a partir de lo que ha mostrado como prioridad el sistema que ha quedado definido a partir del problema. Dicho sistema se conforma por todas las disciplinas que tienen algo que decir y hacer por ese problema, más todos los decires respecto a él que lo definen como ese problema y no otro.

Al concebir a la dialéctica y a la totalidad como recursos epistemológicos, la razón se abre a las potencialidades de lo real, para que articuladamente se construyan totalidades específicas sobre campos delimitados.

En la articulación interdisciplinaria aquí propuesta como lógica de aprehensión y apropiación de lo real, al construir relaciones de conocimiento, interesa dar cuenta de la realidad y potenciarla.

Sin embargo, como aporte al campo disciplinar específico del Trabajo Social es apenas el punto de partida para avanzar en la búsqueda de su estatuto teórico que, como construcción de conocimiento permitirá la teorización con posterioridad al acto mismo de construcción de saber.

- ***La abducción como camino epistemológico posible para la búsqueda del objeto teórico del Trabajo Social.***

Según Piaget ... *“ninguna forma de pensamiento se considere al nivel que se lo considere, es capaz de abarcar simultáneamente, en un todo coherente, la totalidad de lo real ni el universo del discurso”*¹⁵⁹

Siguiendo a Samaja, es posible trazar un paralelismo entre sus desarrollos y la propuesta de esta tesis.

La interacción cooperativa es para el Trabajo Social la posibilidad de recorrer lo particular en un doble sentido: por un lado, el universo del discurso ha debido presuponer un trasfondo o “conjunto complemento”. Con ese complemento nuestro universo constituye una totalidad mayor de la cuál el universo disciplinar es sólo una parte. Por otro lado, la definición connotacional inherente a todo universo ya incluye una serie de variables o particularidades relevante que constituyen el sentido mismo de ese universo.

Por lo tanto, la interacción cooperativa puede empezar y terminar como actividad particular y ser el universo de la siguiente práctica.

Yendo a un nivel superior de análisis puede aportar desde los hallazgos de sus prácticas, saberes particulares que nutran al universo disciplinario, entendido también como particularidad del universo mayor de las Ciencias Sociales.

Como el debate sobre la especificidad disciplinar ya ha comenzado, esta tesis no es una tautología, sino sólo el intento de aportar al debate desde el plano de lo particular, empezando por la relación de saberes – interacción – y no por el concepto del saber – polarización –

Si bien lo universal, lo particular y lo individual son momentos inseparables de todo objeto, su jerarquización no debe ser cuantitativa.

Si Trabajo Social puede delinear su objeto teórico será sobre estas tres instancias jerárquicas, pero concebidas como propiedades dialécticas, jerarquizadas a partir de parámetros de cualidad.

Así concebido no es pertinente que la disciplina busque sus contenidos epistemológicos conceptuales para definir su objeto, ni por la vía inductiva, ni por la vía deductiva.

Según Samaja¹⁶⁰, la abducción como instancia intermedia, es la única opción que introduce alguna idea nueva, porque desde una perspectiva heurística opera como esquema propicio para dar cuenta de situaciones o hechos insuficientemente explicados.

En la abducción, el resultado, o rasgo como lo denomina Samaja, se constituye de una serie de elementos que hacen referencia al caso. Dichos elementos configuran lo que podría denominarse los rastros del fenómeno, aquello que ha quedado como consecuencia o secuelas del caso ya transcurrido, o como señales del caso que está ocurriendo.

Dichas señales siempre son fragmentarias debido a que el caso ya ha sucedido o está sucediendo, pero el ejercicio de su construcción – deconstrucción puede permitir otorgarle condición de posibilidad a la existencia del conocimiento científico como una praxis, y a partir de ella.

En tanto praxis podría sostener el argumento de que Trabajo Social siendo una praxis de reconocida existencia histórica, debería considerar la posibilidad de guiar sus explicaciones respecto al estatuto de su objeto teórico, a partir de esta matriz conceptual.

Para Pierce¹⁶¹ la abducción transita del efecto a la causa, pero ¿es ésta condición sine qua non de dicha inferencia?.

Podría concebirse a la abducción como una inferencia que transcurre desde los consecuentes a los antecedentes, pero no necesariamente deben limitarse al efecto y a la causa.

En este sentido la causa de que la práctica profesional sea instrumental, en líneas generales, puede inferir o no en la limitación del encuentro con su objeto teórico.

¹⁵⁹ Piaget, J. Y Lazerfeld, P. Tendencias de investigación en Ciencias Sociales. Editorial Alianza-Unesco. Madrid 1982. Pag. 14 y 15

¹⁶⁰ Samaja, Juan. Semiótica y Dialéctica. Editorial Episteme. Buenos Aires, junio 2000

¹⁶¹ Pierce, Ch. Idem Referencia anterior.

Pararse a partir de los consecuentes de la práctica facilita el uso de las praxis tanto instrumentales como las innovadoras (interdisciplinarias), para generar matrices conceptuales que integren las conclusiones de las mismas a una categoría de saber tal que permita inferir de sus resultados, las pistas para delinear el objeto teórico de la disciplina. Tales desarrollos teóricos obligan a pensar en la necesidad de continuar el camino hacia una futura tesis doctoral.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

AGUIRRE HUACUJA, ENRIQUE. *La corresponsabilidad operativa en la atención primaria a la salud.*

Revista Salud Pública de México. Vol. 36 N° 2. 1994

ANDER-EGG, EZEQUIEL. **Historia del Trabajo Social.**

Editorial Humánitas. Buenos Aires 1982

ANDERSEN, TOM. **The reflecting team. Dialogues and dialogues about the dialogues.**

Borgman Publishing. Estados Unidos. 1990

ANDERSON, PERRY. **As origens da Pos-Modernidade.**

Jorge Echar ediciones. Río de Janeiro. 1999

AQUIN, NORA. *Identidad y Formación. De conservaciones, superaciones y rupturas.*

Boletín electrónico SURA N° 40. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. 1999

ARDON CENTENO, NELSON. *Calidad en Salud. Análisis del debate actual sobre las diferentes perspectivas de calidad de vida.*

Asociación Panamericana de Alta Gerencia en Salud. Art. N° 28. 2002

ASOREZ, GRACIELA *La calidad del servicio y el profesional de la salud.*

Research & Development Institute. 2001

BALANDIER, GEORGE. **El desorden, La teoría del caos y las ciencias sociales.**

Editorial Gedisa. Barcelona. 1990

BAPTISTA, MIRIAM. *O estruturalismo genético de Lucien Goldman e o estudo da prática do Serviço Social.*

Revista Serviço Social y Sociedad N^o 21. Año VII. Cortez editora. San Pablo. Agosto 1996

-----*La relación teoría-método.*

Mimeografiado de la Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. 1998

-----*Introducción a la reflexión sobre problemas de la investigación histórica en Servicio Social.*

Revista Servicio Social y Sociedad. N^o 39. Año XIII. Cortez editora. San Pablo. 1992

BARRAZA MARIAS, ARTURO. *Constructivismo social: un paradigma en formación.*

Revista de Psicología Científica. Universidad Pedagógica de Durango. México. 2001

BASAGLIA, FRANCO. **La institución negada.**

Editorial Barral. Buenos Aires. 1972

BECKER, TONY. *La disciplina y la identidad de los académicos*

Revista Pensamiento Universitario N^o 1. Noviembre, 1993

BERGER Y LUCKMAN. **La construcción social de la realidad.**

Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1968

BIALAKOWSKY, ALBERTO. *Lo subjetivo y lo objetivo en la práctica profesional interdisciplinaria.*

V Congreso Médico Quirúrgico de Emergencia. Montevideo. Setiembre-October, 1990.

BOLAÑOS, AZNAR. *El trabajo interdisciplinario en el tratamiento de la enfermedad celíaca en niños. El papel del psicólogo.*

Revista Pediátrica de la Federación española de Asociaciones de Psicoterapia. Vol. 20 N^a 7.
2000

BOTTOMORE, TOM Y NISBET ROBERT. **Historia del análisis sociológico.**

Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1988

BOURDIEU, PIERRE. **El oficio del sociólogo.**

Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 1975

BUBER, MARTÍN. **Entre el hombre y el hombre.**

Editorial Fondo de Cultura Económico. México. Primera Edición. 1947

BULCAO, MANUEL. *Deus o criterio da verdade.*

Versión electrónica . Revista de Filosofía. Cinta de Moebio. Abril, 2000.

CANGUILHEM, GEORGE. **El conocimiento de la vida.**

Editorial Anagrama. Barcelona. 1976.

CARBALLEDA, ALFREDO *Los nuevos escenarios y la intervención del Trabajador Social.* En **Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social.** Paulo Netto, Gustavo Parra y otros. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2002

CAZZANIGA, SUSANA. *El abordaje desde la singularidad*

Revista Desde el Fondo N^o 22. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos. 2001

CIRILLO, STEFANO. **El cambio en los contextos no terapéuticos.**

Editorial Piados. Madrid. 1994

CLEMENTE, ADRIANA. *Sistematización de la práctica.*

Cuadernos FICONG N° 4. 1997

----- *Notas sobre investigación, formación y práctica profesional.*

En **Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social.** Paulo Netto, Gustavo Parra y otros. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2002

COUTINHO, CARLOS. *Pluralismo, dimensiones, teorías y prácticas.*

En **Pluralismo y formación profesional.** Cuadernos ABESS N° 4. Cortez editora. San Pablo.

CROZIER, MICHEL Y FRIEDBERG, ERNEST. **Actor social y sistema.**

Editorial Etas. Milán. 1978.

CHEN, LINCOLN Y BULLINGUER, GIOVANNI. *Equidad en salud en un mundo que marcha hacia la globalización.*

Publicación informática. Revista Salud Pública de España. 2002

DE SHAZER, STEVE. *Patterns of biref.*

Family Therapy an Ecosystemic Approach. New York. 1982

DE SOUSA CAMPOS, GASTAO. **Gestión en Salud.**

Editorial Lugar. Buenos Aires. 2001

DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA. **Un discurso sobre las ciencias.**

Cortez editora. San Pablo. 1996

----- **Pela mao de Alice. Lo social e o político na pos-modernidade.**

Cortez editora. San Pablo. 1995

DONABEDIAN, AVEDIS. *Evaluating the quality of medical care.*

En **Calidad y eficiencia de la atención hospitalaria.** Documento de la OPS/OMS 1993

----- *Prioridades para el progreso de la evaluación y monitoreo de la calidad de la atención.*

Revista Salud Pública de México. Vol. 35 N° 1 Enero/ febrero. 1998

ESTRADA- HERDMAN- SERRA- SUTTON-ALONSO. *Calidad de vida relacionada con la salud en la infancia y la adolescencia. Revisión de la bibliografía y de los instrumentos adoptados en España.*

Instituto Municipal de Investigación Médica. Barcelona. 2001.

FLEURY, SONIA. *Governabilidad e ciudadanía. Para a equidade en Saude.*

3ª Foro Internacional de Liderazgo en Salud. Buenos Aires 16 al 17 de diciembre 2002

FOLLARI, ROBERTO. *Estudios sobre posmodernidad y estudios culturales ¿sinónimos?.*

Autores Anónimos Latinos. Publicación electrónica. 2001.

GALINDO CACERES, JESÚS. **La comunicación como campo profesional posible.**

Vallejo editores. España. 2002

GODMAN, EMILY. *El producto de los hospitales.*

Revista Surgery Gynecology and Obstret. Cap. 18. Estados Unidos. 1989

GOLDMAN, LUCIEN. **Dialectica e cultura.**

Editorial Paz e Terra. Rio de Janeiro. 1979

----- **El método dialéctico estructural.**

Texto adaptado por Gilberto Jiménez. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1975

----- *Epistemología y Filosofía política*

Red virtual de Filosofía. París. 1978

GUATTARI, FELIX. *Los dilemas contemporáneos en la cultura y en la sociedad.*

En **Nuevos paradigmas. Cultura y Subjetividad.** Dora Freíd Schnitman, compiladora.
Editorial Piados. España. 1994

GUERRA, YOLANDA. *La crisis contemporánea y el impacto de la instrumentalidad del Trabajo Social.*

Boletín electrónico SURA N° 45. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. 2000

----- *Ontología Social y formación profesional.*

En **Ontología Social, formación profesional y política.**

Núcleo de estudios e aprofundamiento marxista. Pontificia Universidad Católica de San Pablo. Cuadernillo N° 1. 1997.

GUERRERO, MANUEL. *El producto de un hospital*

Publicación electrónica . Revista Salud Pública de México. 1998

HEGEL, GEORGE. **Fenomenología del espíritu.**

Editorial Fondo de Cultura de México. México. 1987

HIJAR MEDINA, MARTHA Y OTROS. *La violencia y sus repercusiones en la salud.*

Reflexiones y magnitud del problema en México.

Revista Salud Pública de México. Vol 39. 1997.

IAMAMOTTO, MARILDA. **Renovación y conservadurismo en el Servicio Social.**

Cortez editora. Brasil. 1995.

KANT, IMMANUEL. **Crítica de la razón pura.**

Editorial Victoriano Suarez. Madrid. 1963.

KHUNN, THOMAS. The essential tensión selected studies en scientific tradition and change.

University of Chicago. Estados Unidos. 1977

LACLAU, ERNESTO. *Sujeto de la política, política del sujeto.*

En **Emancipación y diferencia**. Editorial Ariel. Buenos Aires. 1982

LOHR, K. *Medicals strategy for quality asurance.*

Institute of Medicine. Nacional Academy Press. Vol. 1 Washington DC

LOPEZ, ANTONIO. *La problemática del objeto en Trabajo Social.*

Revista Escenarios. Año 1 N° 1. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Junio. 1996

LUCKACS, GEORGE. Ontología del ser social. Los principios ontológicos de Marx.

Editorial Ciencias Humanas. San Pablo. 1979

LUHMAN, NICOLAS. Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general.

Editorial Alianza. México. 1991.

LYOTARD, JEAN. La condición pos-moderna.

Editorial Paidós. Barcelona. 1986.

MANACINO, CAMILO. *Indicadores de calidad para la salud y atención médica.*

Foro de Salud. SACAS Argentina. 2002.

MARTINELLI, MARIA LUCIA. Identidad y alienación.

Cortez, editora. Brasil. 1995

MARTINELLI, MARIA LUCIA. RODRIGUEZ ON, LUCIA Y OTROS. **O uno e o
multiplo nas relacoes entre areas do saber.**

Cortez, editora. Brasil. 1989

MARX, KARL. **Contribución a la crítica de la economía política. Grundrisse.**

Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 1978

MATURANA, HUMBERTO. *La realidad: ¿objetiva o construida?*.

En **Los fundamentos biológicos de la realidad.** Editorial Anthropos. Barcelona. 1995.

MATURANA. HUMBERTO Y VARELA FRANCISCO. **El árbol del conocimiento.**

Editorial Anthropos. Barcelona. 1995

MELANO, MARIA CRISTINA. **Un Trabajo Social para los nuevos tiempos.**

Editorial Lumen-Humánitas. Buenos Aires. 2001

MOLINA, M. LORENA Y ROMERO, CRISTINA. *Contribuciones al debate sobre el
objeto y la identidad en Trabajo Social.*

Revista de Servicio Social Vol. 1 N° 1. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad
Nacional de Costa Rica. Diciembre, 1999

MONTAÑO, CARLOS. *El endogenismo del Servicio Social.*

Boletín electrónico SURA N° 43. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad
Nacional de Costa Rica. 1999

MORIN, EDGAR. **Ciencia con conciencia.**

Editorial Anthropos. Barcelona. 1984

----- **Introducción al pensamiento complejo.**

Editorial Gedisa. España. 1994

MOTTA, RAUL. *Hacia una epistemología de la complejidad organizacional*.
Instituto Nacional de la Administración Pública. Buenos Aires. 1993.

MUÑOZ SEPULVEDA, MARIO. *La intervención en Trabajo Social: una perspectiva constructivista*.

Publicación de la Escuela de Trabajo Social. Universidad de Bío Bío. Colombia. 1998.

NETTO, PAULO. **Capitalismo monopolista y Servicio Social**.

Cortez, editora. Brasil. 1992.

NETTO, PAULO – PARRA, GUSTAVO, Y OTROS. **Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social**.

Editorial Espacio. Buenos Aires. 2001

NIETO, HECTOR. *Trabajo hospitalario. Un enfoque ergométrico*.

Boletín de temas de Salud. Asociación de Médicos Municipales de la ciudad de Buenos Aires. Año 8 N° 66. Abril 2001.

OPS. *La salud es un derecho humano, pero... y la equidad?*

Comunicado semanal de prensa. 12 de diciembre de 2002.

OSORIO VARGAS, Jorge. *Cruzar la orilla. Debates emergentes sobre las profesiones de la acción social y educativa*.

Revista Contexto y Educación. Santiago de Chile. Abril, 1998.

PAGANINI, JOSE MARIA. *Calidad y eficiencia en la atención hospitalaria*

Publicación de la OPS. Año 1993.

----- *La salud y la equidad*.

Reunión internacional de Ministros de Salud de Iberoamérica. 18 al 20 de octubre. Panamá, 2000

PIAGET, J Y LAZERFELD, P. **Tendencias de la investigación en Ciencias Sociales.**
Editorial Alianza - Unesco. Madrid. 1998.

PIERCE, BARNETT. *Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la flexibilidad.*

En **Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad.** Dora Schnitman, compiladora.
Editorial Paidós. España, 1994.

PIERCE, CHARLES **Escritos lógicos. De una nueva lista de categorías.**
Editorial Alianza Universidad. Madrid. 1998.

-----**Deducción, Inducción e Hipótesis.**

Editorial Aguilar. Buenos Aires. 1970

PONTES, REINALDO. *A categoria da mediação em face do processo de intervenção do Serviço Social.*

Boletín electrónico SURA N° 31. Escuela Superior de Trabajo Social. Universidad Nacional de Costa Rica. 1987

POPPER, KARL **Lo lógico de la investigación científica.**
Editorial Tecnos. Madrid. 1967

PRIGOGINE, ILYA *De los relajados a las nubes. Auto-organización y complejidad.*

En **Nuevos paradigmas cultura y subjetividad**. Dora Schnitman, compiladora.
Editorial Paidós. España. 1994

PROTESONI, MARIA LUZ. *Una propuesta pedagógica. El taller y sus redes en el pensamiento complejo*.
Area académica, Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Uruguay. 1999

QUEVEDO, EMILIO. *El proceso de salud enfermedad. Hacia una clínica y una epistemología no positivistas*.
Seminario Salud y Administración.. Pos grado en Administración en Salud. Universidad Javeriana. Colombia. 1990

QUIROZ NEIRA, MARIO. *Repensar la identidad profesional. Una posibilidad de volver al mito fundacional del Trabajo Social*.
Revista de Servicio Social. Vol 1 N° 3. Departamento de Servicio Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Concepción. Santiago de Chile. Junio – diciembre, 1999.

RAMIREZ, PEDRO. *Hume, causalidad y construcción del conocimiento en Piaget*.
Revista Acta Académica. Universidad Autónoma de Centro América. Noviembre. 1997

RAWLS, JHON. *A theory of justice*.
Oxford University Press. Inglaterra. 1971

RIBEIRO NOGUEIRA, VERA MARIA. *A importancia da equipe interdisciplinar no tratamento da qualidade na area da saude*.
Centro Socio Económico. Departamento de Servicio Social. Universidad Federal de Santa Catarina. Florianópolis. 1999

ROSSELOT, EDUARDO. *Aseguramiento de la calidad profesional. Un nuevo marco ético para el ejercicio de la medicina*.
Revista médica de Chile. Vol. 127 N° 11. Noviembre, 1999

ROZAS PAGAZZA, MARGARITA. **Una perspectiva teórico-metodológica del Trabajo Social.**

Editorial Espacio. Buenos Aires. 1998

----- *Algunas reflexiones sobre la investigación, intervención y sistematización en Trabajo Social.*

Ponencia en Congreso de Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social. Universidad de Entre Ríos. 2001

----- *Tendencias del Trabajo Social en el marco de un vitae.*

Revista Desde el Fondo N° 22. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos. 2001

RUBIO, JUAN V. *Iniciación a la complejidad.*

Publicación virtual de REDCOM. Centro de investigaciones de nuevos paradigmas. 2000

RUIZ ESQUIDE, MARIO. *Reforma: una necesidad para la equidad en salud.*

Carta de redacción al Senado de la República de Chile. 2000

SAMAJA, JUAN. **El lado oscuro de la razón.**

Editorial Episteme. Buenos Aires. 1996

----- **Semiótica y dialéctica.**

Editorial Episteme. Buenos Aires. 2000

----- **Epistemología de la salud: reproducción social, subjetividad y transdisciplina.**

Editorial Lugar. Buenos Aires. Julio 2004.

SCHNITMAN, DORA. **Nuevos escenarios. Cultura y subjetividad.**

Editorial Paidós. España. 1994.

SEVERINO ANTONIO, SAMPAIO CLAUDIA Y OTROS. **Servicio Social e interdisciplinarietà. Dos fundamentos filosoficos a pratica interdisciplinar no camino pesquisa e extensao.**

Editorial Cortez, San Pablo. 1989

SORRILLA, PAGANINI, SONIS, GIANNANTONIO. *Calidad y eficiencia de la atención médica. Estudio comparativo de recursos y resultados en atención pediátrica entre hospitales de distintas complejidad.*

Revista Atención médica. Buenos Aires. Junio, 1974 – Mayo, 1975

STARFIELD, BARBARA. *Health service research. A working model.*

N.E.J. Med. Estados Unidos. 1973

STOLKINER, ALICIA. *Salud y Familia. La relación entre enfermedad y dinámica familiar. Aportes para el desarrollo del tema.*

Departamento de investigación. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Belgrano. Buenos aires. 2001

----- *La interdisciplina: entre la epistemología y la práctica.*

Publicación informática El Campo Psi. Octubre. 1999

TESTA, MARIO Y SIMPSON, D. *Apreciaciones sobre calidad de vida.*

The new england. Journal of Medicine. Vol. 331 N° 13. Mayo 1996

UNICEF. *La exclusión social en el Perú*

Boletín de publicaciones de UNICEF, 2003.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHILE. *Epistemología constructivista*.
Facultad de Ciencias Sociales. Cuadernillo N° 2. Diciembre, 1997.

VASCONCELLOS, E.M. *Servicio Social e interdisciplinariedad*.
Revista Servicio Social & Sociedad N° 54. Cortez editora. San Pablo. 1996

VON FOERSTER, HEIZ. *Visión y conocimiento. Disfunciones de segundo orden*.
En **Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad**. Dora Schnitman compiladora. Editorial
Paidós. España. 1994.

VON GLASERFELD, ERNEST. *La construcción del conocimiento*.
En **Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad**. Dora Schnitman compiladora. Editorial
Paidós. España. 1994

WIENER, NORBERT. **La utilización del hombre por el ser humano**.
Free Associations Books, editores. Londres. 1989.